

★ **Aseguradoras sin riesgos por Benoît Bréville - Sobre los juegos olímpicos...**

Año XXIV, número 261 ♦ MAYO 2024

Edición chilena

Precio del ejemplar \$ 2.950

LE  
**MONDE.**  
*diplomatique*  
**Aún Creemos en los Sueños**



LIBRO DEL MES:  
**MIGUEL ENRÍQUEZ**  
TEXTOS FUNDAMENTALES

A 50 años de la muerte en combate de Miguel Enríquez, en octubre de 1974, publicamos algunos textos fundamentales para comprender su lucha.

Libro impreso \$4.950 - Libro digital \$2.950  
[www.editorialauncreemos.cl](http://www.editorialauncreemos.cl)

# Memoria contra el negacionismo

Por Cecilia Vicuña, Premio Nacional de las Artes

**Defender la educación pública**

por Marisol Durán

**Educación No Sexista**

por Paula Castillo

**Desafíos democráticos de los pueblos originarios**

por Salvador Millaleo

**Chile: Artículos de Roberto Pizarro, Álvaro Ramis, Libio Pérez y Jaime Hales...**

**Textos sobre Israel, Irán, Guatemala, EEUU, España, Reino Unido, Francia, Congo...**



Cecilia Vicuña, *Árbol de manos*, 1975 (©Cecilia Vicuña)



# LE MONDE diplomatique

## Equipo Difusión

### EDICIÓN CHILENA

Director:  
Victor Hugo de la Fuente

Editor General:  
Libio Pérez Zúñiga

Iconografía:  
Dominique Monteau

Diseño y diagramación:  
Ángela Aguilera

Administración:  
Ruth Flores  
Freddy Araneda  
Librearte, Ivonne Guzmán y  
Mario Espinoza

Consultora en administración y  
finanzas:  
Allende y Montes Asociados Ltda

Colaboradores:  
Clara González  
Margarita Iglesias  
Federica Matta  
Ricardo Parvex  
Álvaro Ramis  
Gonzalo Rovira  
María Emilia Tijoux

*Le Monde Diplomatique*  
Edición chilena es una publicación  
mensual de la  
Editorial "Aún Creemos  
en los Sueños"

ISSN: 0718 4344

Dirección: San Antonio 434  
local 14 - Santiago Chile

Teléfono: 22 608 35 24

E-mail:  
edicion.chile@lemondediplomatique.cl

Página web:  
www.lemondediplomatique.cl

Venta de ejemplares:  
www.editorialauncreemos.cl

Impresión: Copesa

Distribución:  
Quioscos: Meta  
Librerías: LOM Ediciones

### Le Monde Diplomatique (Francia)

Fundador:  
Hubert Beuve-Méry

Presidente del Directorio  
y Director de la redacción:  
Benoît Bréville

Consejero editorial del director:  
Serge Halimi

Jefe de redacción:  
Akram Belkaïd

Encargada de desarrollo y  
ediciones internacionales:  
Anne-Cécile Robert

1-3 rue Stephen-Pichon,  
75013 París Francia  
Tél.: (331) 53 94 96 21  
Fax: (331) 53 94 96 26

E-mail:  
secretariat@monde-diplomatique.fr

Internet:  
www.monde-diplomatique.fr

### Ediciones internacionales de *Le Monde Diplomatique*

**ALBANIA Y KOSOVO.** Mensual, editado  
por Bota Diplomatike, Eduard Lir, Nr  
50, Ap.10, 10000 Prishtina, Kosovo. 500  
ejemplares (Friedrich)

**ALEMANIA.** Die Tageszeitung.  
(Friedrichstraße 21, 10969 Berlín);  
80.000 ejemplares, supl. mensual.  
www.monde-diplomatique.de

**BRASIL.** Palavra Livre (Rua Araújo  
124, São Paulo); 30.000 ejemplares,  
mensual.

**BULGARIA.** Les Amis du Monde  
diplomatique. (Rakovski 78, 1.000 Sofía);  
6.000 ejemplares, suplemento de Duma.

**CHILE.** Editorial "Aún Creemos en los  
Sueños" (San Antonio 434, Local 14,  
Santiago); mensual, 8.000 ejemplares.  
www.lemondediplomatique.cl

**COLOMBIA.** Tebeo Comunicaciones S.A.  
(Avenida 19, N° 4-20, Bogotá);  
6.000 ejemplares, mensual.

**COREA DEL SUR.** Sociedad Le Monde  
Corea. (Seúl); 5.000 ejemplares,  
mensual.

**ESLOVENIA.** Novinarski Klub. (Tavcarjeva  
15, Lubljana, Eslovenia); 1.000 ej.,  
mensual.

**ESPAÑA.** Ediciones Cybermonde SL.  
(Aparisi i Guijarro N° 5, 2°, 46003,  
Valencia); 30.000 ejemplares, mensual.

**GRECIA.** Avgi. (Agiou Konstantinou  
12, 10431 Atenas); 10.000 ejemplares,  
suplemento semanal, www.monde-  
diplomatique.gr

**HUNGRÍA.** Edición electrónica difundida  
por Közép-Európai Fejlesztési Egyesület,  
Múzeum u. 7. Kossuth Klub, Budapest).  
www.magyardiplo.hu

**INDIA.** Hard News. (Gautam Nagar  
110049, Nueva Delhi); 40.000  
ejemplares, suplemento mensual en  
inglés.

**IRÁN.** Sedaye Adalat. (60/6 rue Sarve,  
Ave Vali Asr, Teherán); 5.000 ejemplares,  
suplemento mensual.

**IRLANDA.** Village. (44 Westland Row,  
Dublin 2); suplemento semanal en  
inglés.

**ITALIA.** Il Manifesto. (via Angelo Bagnoni  
8, 00153 Roma); 49.000 ejemplares,  
suplemento mensual.

**LUXEMBURGO.** Tageblatt. (44, rue du  
Canal, 4050 Esch-sur Alzette); 30.000  
ejemplares, suplemento mensual en  
alemán.

**GRAN BRETAÑA Y MUNDO  
ANGLÓFONO.** Edición mensual, 5.000  
ejemplares  
https://mondediplo.com.

**MUNDO ÁRABE.** La versión árabe es  
editada por la Sociedad Nouvelles Presses  
disponible por suscripción  
(www.editionarabediplo.com); publicada  
en varios diarios de Medio Oriente, el  
Golfo y el Magreb.

**NORUEGA.** Diplo AS. Distribuido en  
Noruega, Suecia, Finlandia y Dinamarca  
por la Sociedad (Le Monde diplomatique  
Norge AS, Postboks 33 Grefsen, 0409  
Oslo); Mensual 25.000 ejemplares www.  
lmd.no

**POLONIA.** Livres et presse.  
(Rue twarda, 60, Varsovia); 10.000  
ejemplares, mensual.

**PORTUGAL.** Cooperativa Outro Modo,  
Rua Febo Moniz, nº 13, R/C, 1150-152  
Lisboa; 4.000 ejemplares, mensual.

**RUSIA.** Asociación Le Monde  
diplomatique rusa. Kakhovka 9-1-176,  
113303, Moscú; ru.monediplo.com.

**SERBIA.** Mensual, l'hebdomadaire  
Nedeljnik. 20.000 ejemplares.  
www.nedeljnik.rs

**SUIZA.** El semanario WochenZeitung.  
(Hardturmstrasse 66, Postfach 8031,  
Zurich); 20.000 ej., suplemento  
mensual.

**TURQUÍA.** Suplemento mensual del  
diario Cumhuriyet. Empresa Yeni Gün  
Haber Ajansı Basın ve Yayıncılık Anonim  
Şirketi, oficina principal Prof Nurettin  
Öktem Sok. No: 2 Şişli, Estambul. 50.000  
ejemplares.

**URUGUAY.** Publicado por el medio  
independiente La Diaria  
https://lemonde.uy

**VENEZUELA.** (Cuarta av. Res Unión. Torre  
B. Local E y F, Caracas),  
5.000 ejemplares.

**EN INTERNET**  
Chino: http://cn.monediplo.com  
Esperanto: http://eo.MondeDiplo.com  
Inglés: http://MondeDiplo.com  
Japonés: www.diplo.jp

Le Monde diplomatique se difunde  
en 22 idiomas en sus 31 ediciones  
internacionales  
https://www.monde-diplomatique.fr/  
diplo/int/

## En memoria de Marta González Marnich

El 31 de marzo, a los 92 años de edad, falleció Marta González Marnich, creadora de la Feria del Disco en 1956, y socia fundadora de la edición chilena de *Le Monde Diplomatique* en el 2000.

Marta González fue una mujer de avanzada, apasionada por la música y la lectura, comprometida, hasta el final de su vida, con las causas de la justicia social y los sueños de un mundo mejor.

## Librería LE MONDE diplomatique

Atiende de lunes a viernes de 10:00 a 17:30 horas  
San Antonio 434 - Local 14 - Santiago / Consultas al (+56) 22 608 35 24

Ventas por internet:  
[www.editorialauncreemos.cl](http://www.editorialauncreemos.cl)

### Calendario de fiestas nacionales 1 al 31 de mayo

<b>3</b>	<b>Polonia</b>	Fiesta Nacional	<b>20</b>	<b>Timor Oriental</b>	Independencia	<b>25</b>	<b>Jordania</b>	Independencia
<b>15</b>	<b>Paraguay</b>	Fiesta Nacional	<b>22</b>	<b>Yemen Fiesta</b>	Nacional	<b>26</b>	<b>Georgia</b>	Independencia
<b>17</b>	<b>Noruega</b>	Fiesta Nacional	<b>24</b>	<b>Eritrea Fiesta</b>	Nacional	<b>28</b>	<b>Azerbaiyán</b>	Fiesta Nacional
<b>20</b>	<b>Camerún</b>	Fiesta Nacional	<b>25</b>	<b>Argentina Fiesta</b>	Nacional	<b>28</b>	<b>Etiopía</b>	Fiesta Nacional

## Los Libros de la Radio que piensa

**TESTIMONIO DE UN DESTIERRO**  
Jorge Gilbert Catalán

**CANTO UNIDO EN EL EXILIO AMERICANO**  
David Spitzer

**BUENAS SEÑALES (para un Bello Sur)**  
Sergio Jara Prieto

**LA POLICIA Y LA DEMOCRACIA**  
Sebastián Riech

102.5 FM  
Adquéralos en:  
Miguel Claro 509  
Providencia

## DIARIO USACH.CL

**MARQUEMOS LA DIFERENCIA**

### Editorial "Aún Creemos en los Sueños"

La Editorial "Aún Creemos en los Sueños" publica  
la Edición chilena de Le Monde Diplomatique  
Director: Victor Hugo de la Fuente

San Antonio 434 - local 14 - Santiago-Chile  
Tél.: (56) 22 608 35 24  
E-mail: edicion.chile@lemondediplomatique.cl  
www.lemondediplomatique.cl  
www.editorialauncreemos.cl

# Aseguradoras sin riesgos

por Benoît Bréville

Henri de Castries, entonces director del Grupo Axa, advirtió allá por 2015 que, si la crisis climática se agravaba, convendría no confiar demasiado en las compañías de seguros. “Un aumento de dos grados de la temperatura media mundial todavía puede ser asegurable”, anunciaba el empresario, “pero lo que es seguro es que una suba de cuatro grados no lo es”. Al final, un aumento de 1.2°C fue suficiente para que State Farm, uno de los pesos pesados del sector, diera la espalda a California. El motivo fue “un rápido aumento de la exposición a las catástrofes”. Como consecuencia, desde hace un año, la compañía no ha firmado nuevos contratos para viviendas y comercios en el estado y acaba de rescindir 72.000 pólizas. Este procedimiento es cada vez más habitual en Estados Unidos, sobre todo en Luisiana, en donde se anulaban las pólizas del 17% de los propietarios de viviendas en 2023. Los clientes descontentos pueden recurrir a la competencia, que les ofrecerá tarifas prohibitivas y cláusulas barrocas, tales como la negativa a cubrir catástrofes que, como los huracanes, llevan nombre.

Tormentas, sequías, inundaciones. En todo el mundo, la proliferación de riesgos climáticos supone pérdidas considerables para las aseguradoras. En este tipo de casos, las compañías de seguros no se hacen demasiadas preguntas. Si un riesgo resulta demasiado costoso, suben el valor de las primas; si eso no basta, dejan de cubrirlo. Con el calentamiento global y su “aumento de la siniestralidad”, todos los países tienen ahora regiones que dejan de ser rentables. Ya no solamente las islas de Tuvalu, Angola y Bangladesh, son consideradas no rentables



Germán Tagle, *El viento* (Acrílico sobre tela), 2023  
(Exposición en Galería Aninat hasta el 18 de mayo)

desde hace tiempo, sino también países como Australia, España e Italia. En Francia, el gobierno está tan preocupado por el problema que ha creado una misión de evaluación que acaba de entregar sus conclusiones: hace falta un “re-equilibrio financiero” y “redoblar los esfuerzos de prevención” –es decir, aumentar las cotizaciones, hacer que el Estado pague y guardar el auto en caso de granizo–.

De acuerdo con sus responsables, las compañías de seguros están actuando como pioneras. Al alejarse de las zonas de alto riesgo y presentar el costo real de las catástrofes naturales, contribuyen a sensibilizar a la población. A falta de una cobertura satisfactoria, la gente debería alejarse de las zonas peligrosas, creando una geografía social finalmente amoldada al desajuste climático.

Pero las cosas no son del todo así. Aunque las aseguradoras rehúyen las zonas expuestas, las zonas continuamente expuestas siguen ganando habitantes. En Francia, nada frena el gusto por el sol del Sur y los paisajes del Atlántico, ni las sequías ni las tormentas. En Estados Unidos, la población sigue creciendo en Georgia, Carolina del Norte y Texas. Y los jubilados siguen acudiendo en masa a Florida, que encabeza la clasificación por el costo del seguro de hogar (una media de 6.000 dólares al año). Las primas desorbitadas y el riesgo de incendio ya no impiden que proliferen las viviendas cerca de los bosques estadounidenses, sobre todo desde que la pandemia de Covid-19 reveló a los ejecutivos los encantos del trabajo remoto al aire libre. Los más ricos no renuncian a sus preferencias. Y los más pobres se instalan donde pueden. Si nadie quiere darles cobertura, no se mudan: viven sin seguro.

Seis millones de propietarios estadounidenses se encuentran actualmente en esta situación, atrapados en una vivienda que ha perdido todo su valor. El más mínimo accidente podría sumirlos en la bancarrota, imposibilitándoles pagar sus préstamos, con el riesgo de una reacción en cadena para los bancos y el mercado inmobiliario. Para evitar una crisis generalizada, los poderes públicos meten la mano en el bolsillo. Luisiana subvenciona a las compañías para que puedan seguir operando allí, mientras que Florida ofrece una cobertura pública, cuyo número de suscriptores se ha triplicado desde 2019. Las únicas que no toman ningún riesgo son las aseguradoras. ■

\*Director de *Le Monde diplomatique*.  
Traducción de Emilia Fernández Tasende.

# Reacomodos en las derechas

por Libio Pérez\*

En medio de la abundante hojarasca que produce cualquier negociación y configuración de candidaturas electorales para los comicios municipales de octubre, asoman también tendencias gruesas que subyacen en el proceso en curso y cuyas proyecciones se verán confirmadas o desmentidas por los resultados finales que indicarán cuánta población queda gobernada por tal o cual bloque, la fuerza real de cada partido y las proyecciones que se pueden hacer de los datos para la presidencial y parlamentaria del año próximo.

En este contexto el bloque de derechas, el sector más conservador que va desde el liberalismo -el clásico y el neoliberal- hasta la representación más extrema del sector republicano, saca cuentas favorables, como si fuera toda la oposición “sumable” o fuera homogénea en torno a un proyecto que ofrezca gobernanza y algo distinto a lo que ya fueron los gobiernos derechistas que lideró el fallecido expresidente Sebastián Piñera. Nada de eso está garantizado para las oposiciones de derechas, ni para la política -que es la que se mide en las elecciones- ni la económica, que tiene otras formas de expresarse pero que se hace escuchar cuando aprecia escenarios frágiles, como los que asoman en el campo conservador.

Las definiciones electorales de estas últimas semanas en comunas importantes como las capitales regionales y algunas de alto valor simbólico por su tamaño en población o lo que marca en el PIB, han dejado al descubierto las fisuras y contradicciones que habitan a las derechas. Particularmente tensas han sido las decisiones tomadas en Las Condes, donde su alcaldesa de la Unión Demócrata Independiente (UDI) terminó siendo desplazada por la ahora independiente, exUDI y muy cercana al ultraderechista Partido Republicano, Marcela Cubillos. La edil de Las Condes fue empujada al abismo por su propio sector, que pidió una investigación ante sospechas de irregularidades en la compra de terrenos para un consultorio y por lo que también la justicia ordenó el levantamiento del secreto bancario de la alcaldesa; en la acción legal actuaron Chile Vamos y el entusiasta apoyo de republicanos. El resultado es que la principal comuna de la derecha política y económica queda fuera de las manos de la UDI.

La aspiración de algunos sectores derechistas de alcanzar la unidad del bloque y competir con el oficialismo, ha chocado con asperezas y tensiones. Luchan contra sus propios pronósticos optimistas, que apuntan a una victoria en octubre. Pero eso no está garantizado y la idea de llegar a más unidad a ratos se debilita. El epi-

centro de las tensiones se ubica en la conservadora UDI, que aprecia cómo los republicanos ganan terreno en lugares que eran propios de los discípulos de Jaime Guzmán.

El impacto del avance ultraderechista sobre la UDI se ha hecho notar en dos hechos: la decisión de adelantar la carrera presidencial de Evelyn Matthei y la reconfiguración de la conducción del partido, lo que tendría efectos de largo plazo en la estrategia gremialista.

Por largo tiempo Matthei mantuvo su idea de repostular a la alcaldía de Providencia, para luego saltar a la carrera presidencial; ya con los resultados municipales en la mano y tal vez una pista despejada de fuertes eventuales competidores. Esta posición parecía prudente en tanto los republicanos no propusiera a alguien más competitivo que José Antonio Kast, quien muestra signos de agotamiento luego de sus fracasados intentos por llegar a La Moneda. Pero la fuerte arremetida de Marcela Cubillos -que está más cerca de ultraderecha republicana que al conservadurismo UDI- encendió las alarmas en el gremialismo y particularmente preocupó a Matthei.

Desprendida de la carrera por el municipio de Providencia, la ex senadora podrá ponerse a la cabeza de la campaña municipal, recorrer el país proclamando candidaturas e incidir en los debates nacionales. Por cierto corre los riesgos

de una carrera larga, pero tomó la decisión de afrontarlos. Un requisito importante es tener a su partido alineado tras su candidatura.

Por eso el segundo movimiento es fortalecer la conducción de la UDI, aspecto que ha sido advertido por los históricos dirigentes Andrés Chadwick -que hace de puente UDI hacia el resto de la derecha, papel que Piñera se había autoasignado- y las esporádicas apariciones públicas de Pablo Longueira. Dos de los “coroneles” que sobreviven al “lote” heredero de Jaime Guzmán y que tuvo a conspicuos líderes como Jovino Novoa, Víctor Pérez, Jaime Orpis y Patricio Melero, entre otros cercanos al núcleo fundacional, la mayoría en retiro luego de sonados casos de corrupción.

El fortalecimiento de la dirección de la UDI pasa por definir el rol que jugará Juan Antonio Coloma, que recién abandonó la presidencia del Senado y es el único parlamentario sobreviviente de los “coroneles”. Matthei necesita un partido más fuerte, que supere el liderazgo desgastado de Javier Macaya y que tenga capacidad de mantener el timón firme en la que será una agitada larga carrera que ha iniciado la todavía alcaldesa de Providencia. ■

\*Editor general de la edición chilena de *Le Monde Diplomatique*

Texto de la Premio Nacional de las Artes

# La memoria es acción

por Cecilia Vicuña\*



Cecilia Vicuña, *Verdad/mentira*, performance, Bogotá 1980, fotograma del film *¿Qué es para ud la poesía?*, 1980.

Estas palabras las escribí esta mañana, inspirada por lo que he oído, lo que he escuchado, los testimonios presentes acá.

Y antes de empezar, quiero hacer una propuesta, porque este tipo de reuniones tiene que hacerse en todo Chile, en todos los barrios continuamente, e invitar otra vez la participación creadora de la gente. Es la única forma, invitar sobre todo a los que no piensan como nosotros, ni sienten como nosotros, ni saben lo que es el dolor de haber tenido la cercanía de amigos y parientes desaparecidos, como tenemos, yo creo, la mayor parte de los que estamos presentes acá.

Entonces es para ustedes, las personas frente a las cuales me siento honrada de respirar:

La memoria es la vida. Negar la memoria es negar la vida. Las células tienen memoria. El agua tiene memoria. Los genes tienen memoria.

Los hongos y las plantas tienen memoria. La semilla y la espora son memoria en acción.

La memoria es acción. La memoria es creadora. Ella crea su continuidad. La palabra ‘continuo’ quiere decir ‘con hebra’, con hilo, tino, tenue tino. Todo es hilo. Perder la memoria es perder el hilo. Imagino que hasta la luz tiene memoria. Así sabe ser luz. En este seminario he escuchado testimonios de personas para quienes la memoria es su guía, el hilo que sostiene y da vida.

La memoria y la vida están entrelazadas. en su tejido vibra la belleza y la agonía. Ocultar, atacar la memoria es atacar la vida. Atacar la humanidad del dolor. Mi arte es memoria. La memoria de una percepción. La memoria es la fuerza activa, el motor del ‘men’, la mente. Es lo que nos hace ser, sentir, hacer y actuar.

La memoria es única y colectiva, paradójica y contradictoria. Actúa contradictoriamente. Es dulzor y punzón, gozo y dolor. Es la forma sintiente, consciente e inconsciente, porque sabe lo que siente. Lo desaparecido es la belleza, el don de los que dieron su vida por los demás. Ha desaparecido el por qué, el meollo, el corazón de la historia, el tejido que nos unía, la conciencia de ser uno y todos a la vez.

Con el estallido había renacido el nosotros. Por eso los del otro lado dijeron hay que atacar el nosotros que renace. Dispararle a los ojos, enceguerlo. Había que atacar la imagen. El imán del gen. Borrar lo que el nosotros veía y usaron una tecnología inventada, según entiendo, en Israel. Fíjense la correspondencia con lo que está pasando ahora en Gaza. Sin embargo, el antídoto de ese ataque a la mirada, a los ojos, al sentir colectivo, al saberse sentirse, ser nosotros, es el len-

guaje de los sabios indígenas de la América viva. Sabios como los guaraníes que dicen: hay que resistir desde la belleza. Ellos dicen que el odio es amor bifurcado. Pensar en el odio es pensar al revés en el amor que congrega. Y les puedo decir que así como yo siento que mi arte es un fibrón, un neurón nervioso y hierón. (“Hierón” dije, qué linda palabra nueva), llega, porque es llorón. Congrega y conleva, convoca, con llamas de amor. Lo siento y lo beso como a un recién nacido, lo vengo y lo abrigo como esas imágenes de la Virgen que adora y venera al Niño, como toda madre que deseó a ese niño y esa niña. El arte de la memoria es lo que ella, la memoria pide y da en su generar.

Al ser ella la memoria, el gen del ser, su motor, es recordar. En aymara recordar es *amuthata* y perdonen la mala pronunciación. No sé aymara, pero dicen ellos: “no tener memoria es no tener flor adentro”. Imaginen la memoria como una planta que necesita florecer. Necesita ser, como dijo alguien más temprano, quizás hoy o ayer.

Necesita ser regado, regado con puro amor y saliva de verdad. La saliva que siente su verdad brotando en la boca. Los yaqui/yoeme de Arizona, perseguidos incluso por el ejército mexicano –por eso llegaron a Arizona–perseguidos los indígenas por nuestros propios pueblos mestizos. Los yaqui/yoeme, dicen: “Las formas colectivas de hacer verdad crean futuros a partir de memoria”. La expresión de la verdad así concebida es futurante es *luthuria* (en un yoeme mal pronunciado). Y María Sabina, la sabia de los hongos dijo: “la justicia es la curación”.

Acá, entre las palabras que escuché, entretéji y anoté en el cuadernito que llevo en la panza, en la güatita, como se dice en Chile, oí: “Nos mueve la voluntad de la historia”, porque la historia tiene una voluntad y un deseo autónomo. Y esas son mis palabras, porque “his-

toria” en griego significa tejido. El tejido de nuestras conciencias enredadas con la conciencia de la historia. Otra persona dijo: “Quiero no olvidar porque sienten vergüenza”, y puedo decir que en inglés hay un verbo para el acto que se propone avergonzar, “shaming”: hacer sentir vergüenza.

Eso es exacto lo que pasó con el golpe. Por eso las personas que meditaron la negociación de la negación dijeron que esa negación empezó al día siguiente del golpe, haciéndonos sentir vergüenza. Por eso nunca le contaron a sus hijos, aunque sus abuelos dieron la vida al territorio, porque no tenían vergüenza.

Esa palabra la digo yo. Ya casi no queda bosque nativo. Y ahí está una de las claves del futuro de Chile. Muchas personas ya sintieron la relación entre las plantas, el florecer, el agua y la protección de los verdes, el verde y la relación con la semilla es fundamental en los pueblos indígenas de América. Yo escucho todo el tiempo que los desaparecidos son semillas.

Son semillas. El bosque nativo es nuestra muerte. Es nuestra vida. Es el futuro de la memoria de nuestros desaparecidos. Escuché decir: “Yo no vi dictadura”. Y ese es el máximo negación, el negacionismo mismo desde el miedo, el miedo traba-

jado día a día por la televisión y los diarios chilenos.

“La memoria salva vidas”, dijo el antídoto, el sabio colombiano que citó Rodrigo. No capté su nombre, dijo: “dar las gracias es la salvaguarda”. ¡Qué palabra más hermosa la palabra ‘gracias’! Yo la he descompuerto o la he generado como semilla, como si fuera una danza. ¿La pueden ver? Como se abre y baila en sus letras porque el “gra” de la palabra gracia (según los diccionarios más antiguos), es un corazón. Es común al corazón y a la grada del ascender. Gracias, dice “Sí” al ascenso, al ascender a otro estado de conciencia, a la conciencia del “ser con” porque conocer es ser con, vivir con.

Gracias amigos y amigas por su coraje y por su temblor. En las culturas antiguas, el temblor que uno siente frente a la verdad es la señal de que es la verdad.

Gracias. Yo siento temblor diciéndoselo. Gracias.

\*Premio Nacional de las Artes.

Palabras pronunciadas en el Seminario Pensar el Negacionismo y los crímenes de odio desde la perspectiva de la memoria y el patrimonio cultural, organizado por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, realizado del 13 al 15 de marzo en Cineteca Nacional, que será parte de la publicación contemplada por la Unidad Sitios de Memoria en el segundo semestre 2024.

Copyright Cecilia Vicuña

## Diálogo Cecilia Vicuña y Constanza Symmes\*

**CS:** Cecilia, me gustaría también lanzar una pregunta. ¿Cómo empezaste a componer, a pintar? ¿A tejer en el quipo, en la pintura, en la poesía? ¿Cómo empezaste a preocuparte y ocuparte de estas preguntas, de los derechos humanos, de los derechos culturales?

Le pregunto a Cecilia a lo largo de su obra, tanto en artes visuales, en la poesía, en las diferentes materialidades que ha ocupado como lenguaje. ¿Cómo es que ella se interesa en asir, en hacerse cargo, en trabajar, preocuparse y ocuparse desde su obra por los derechos humanos y los derechos culturales?

**CV:** Siete años antes del golpe, yo era una niña adolescente y estaba en la playa de Concón y de pronto sentí, estaba en bikini por supuesto, era verano estaba en pelota. Casi. Y de pronto sentí que el viento me sentía como yo al viento. Y me di cuenta de que la luz y la mar me sentían como yo lo sentí a ellos o ellas.

Y ese fue el momento en que nació mi conciencia. Mi conciencia de que nuestra conciencia es posible porque todo en el cosmos tiene conciencia. Ahora, los físicos cuánticos dicen que las partículas subatómicas ya tienen conciencia de sí ya, y que cuando se juntan se convierten en moléculas y tienen una conciencia colectiva. Entonces eso es el origen de mi arte.

Entonces, en ese momento yo caí rendida al suelo y encontré una basurita y la planté en la arena para decir sí, veo como esa imagen que te dijo la antropóloga y yo miro para que me miren. Yo planté ese palito, esa basurita, para que el resto de la mar, la luz, el sol vieran que yo veía. O sea, mi arte nació como una correspondencia, como un modo de responder, como un modo de sentir la infinita reciprocidad andina.

En esa época todavía no conocía esa frase, pero la sentía. el hecho de que así como nosotros sentimos, somos sentidos. Ese es el origen del vivir juntos. Ese es el origen de la conciencia. Y llamé a eso arte precario, e inventé un arte que desaparecía a los pocos minutos de haber sido creado. Entonces, esa conciencia de lo precario es la conciencia de la desaparición.

Pero la desaparición creada por el mundo cósmico, el mundo natural es la creación de la relación entre la vida y la muerte, en la cual lo que desaparece es transformación para la regeneración. Entonces, cuando empieza el primer drama que yo viví antes del golpe militar fue la existencia de la guerra de Vietnam. Entonces yo me convertí en una activista dedicada primero a la cuestión de la guerra de Vietnam.

Miren que extraño. ¿Por qué? Porque llegaron delegaciones de adolescentes vietnamitas y yo las conocí en el Teatro Caupolicán. Entonces estas

chicas, ellas llevaban a cabo una forma de resistencia desde el amor y desde la belleza. Y esa es la forma de resistencia que yo creo que el arte ejerce. Por eso me pareció fantástica tu presentación, Javier, porque es verdad que ese es el lenguaje del que tenemos sed. Tenemos hambre. La sociedad completa.

Yo había escrito algo para leerlos a ustedes. Sí, porque yo vibro mucho. Claudio de Girólamo, con tu manera de ser, de sentir y de hablar y de decir que el verdadero problema que estamos viviendo en el planeta en este momento es la deshumanización. Y esa deshumanización es a raíz de que estamos todos esclavos de un nuevo sistema.

Por ejemplo, ayer leía que Yanis Varoufakis, un economista griego dijo que el nuevo dueño del planeta es Amazon y que todos nosotros somos esclavos de ese sistema, sirvientes de ese sistema. Entonces, esa es la verdadera realidad de la deshumanización. Esa deshumanización yo la sentí con el golpe militar y mi primera respuesta frente al golpe fue la creación de las Palabramas.

Aunque yo era estudiante y estaba en Londres el día del golpe, fue comprender que todo ese mundo vibrante y glorioso que nosotros habíamos vivido hasta el momento del 11 septiembre del 73, era glorioso y vibrante porque era un universo auto creado, era una democracia participativa, y eso significaba que todos teníamos

derecho a pensarnos y a imaginarnos como seres, como personas, en la calidad y sentido de nuestras relaciones.

Entonces, cuando eso fue quebrado, yo pinté esa misma noche la imagen de una gran gota de sangre que caía a un abismo, al fondo del cual estaba el mar y todo Chile se había convertido en un desierto. O sea vi la desertificación, vi la caída de los cuerpos que iban a ser los cuerpos de mis propios parientes, los cuerpos de las personas desaparecidas y tiradas al mar.

Eso lo pinté la noche del 11 de septiembre y lo firmé en la madrugada del día 12 de septiembre. Lo que quiero decir es que así como las células vivientes son anticipatorias y eso ya se sabe en la biología, también la imaginación y el sentir humano es anticipatorio. Entonces, lo que nos queda para ser humanos, es la lengua.

Entonces lo que yo escribí es una lectura del lenguaje desde las palabramas, el sentido de las palabras como la única arma permitida para la humanidad.

Quiero decir, la distorsión actual del lenguaje a través de la mentira y de los Fake News es el ataque más deshumanizante de todos los ataques, peor que las bombas. Gracias. ■

\*Diálogo producido en el Seminario Pensar el Negacionismo y los crímenes de odio desde la perspectiva de la memoria y el patrimonio cultural. El texto fue revisado por las autoras para su publicación en *Le Monde Diplomatique*.

En Chile, Argentina y América Latina entera

# La educación pública se defiende

por Marisol Durán Santis\*

Luis Felipe Noé, *El dragón nuestro de cada día* (Tinta y acrílico sobre papel), 2013

**M**ientras recibíamos informaciones procedentes desde Buenos Aires sobre la movilización multitudinaria y pacífica de cientos de miles de estudiantes, académicos y funcionarios de las universidades argentinas, quienes marcharon con libros en las manos, conocimos con emoción e impacto el pronunciamiento oficial del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), del Frente Gremial de Universidades Nacionales y la de Federación Universitaria Argentina. Su juicio era clarísimo: “La universidad pública argentina atraviesa un período crítico como consecuencia de las políticas implementadas por el gobierno nacional”; en circunstancias que “las universidades públicas son uno de los motores de la democracia, la producción y los lazos sociales”.

No podemos sino compartir sus consideraciones. “La educación es un derecho humano fundamental porque se impone sobre el ingrato azar de la desigualdad (...) Asumimos la tarea de defender ineludiblemente el acceso a la educación de las grandes mayorías”, señala la declaración de las comunidades universitarias trasandinas.

## Irrenunciable resistencia

“No queremos que nos arrebaten nuestros sueños: nuestro futuro no les per-

tenece. Somos orgullosos hijos e hijas de la universidad argentina; somos la universidad pública, gratuita e irrestricta en el ingreso, de excelencia, con libertad y equidad. Somos la universidad para el gran pueblo argentino. Por eso, lucharemos en una irrenunciable resistencia democrática y pacífica, por la educación que queremos, por el país que anhelamos”, manifiestan.

Asimismo, subrayan que la ciencia y tecnología son aspectos sustanciales para la producción de “soberanía, desarrollo y progreso”, y que “un país que no invierte en ciencia renuncia a su soberanía”. Añaden que “el desfinanciamiento de la universidad y del sistema científico va en desmedro de los declarados objetivos de lograr el crecimiento económico”.

Concluyen: “Defendemos el acceso a la educación superior pública como derecho. Creemos en la capacidad igualadora de la educación pública y gratuita, en el poder transformador de la universidad como formidable herramienta de movilidad social ascendente y en el aporte diferencial y sustantivo que la producción científica hace en la sociedad del conocimiento. Todos los problemas que tenemos se resuelven con más educación y universidad pública, con más inversión en ciencia y tecnología. Queremos que nuestras institucio-

nes sean el dispositivo que permitan a Argentina desandar las desigualdades estructurales y emprender la senda del desarrollo y la soberanía. La educación nos salva y nos hace libres. Convocamos a la sociedad argentina a defenderla”.

En nombre del Consorcio de Universidades del Estado de Chile (CUECH), me correspondió suscribir un Memorandum de Entendimiento con el CIN de Argentina, en el contexto de la Feria Internacional de Educación (FIESA), realizada en noviembre de 2022 en ciudad de Mar del Plata, evento de clase mundial en que participaron unas 200 instituciones de educación superior de América y Europa. El CIN, por otra parte, es el principal espacio de articulación de la educación superior trasandina, agrupando a 72 instituciones universitarias.

La firma del Memorandum fue antecedida por un Conversatorio sobre “Los desafíos de la educación superior en Chile y Argentina”, el cual formó parte del programa oficial de FIESA. Tuvi- mos la oportunidad de expresar nuestra convicción en la necesidad del fortalecimiento en Chile de la educación superior de carácter estatal y el imperativo de “consagrarla como un derecho social universal”. Pudimos exponer los históricos esfuerzos de las comunidades educativas en nuestro país por superar

el proyecto de educación de mercado impuesto en tiempos del autoritarismo y sus negativos impactos sobre la sociedad chilena.

Todo indica que en Argentina ha irrumpido la ilusoria idea de que el mercado puede ser un mejor regulador de la educación, y que debe abandonarse la noción de la educación como un bien público y un derecho social garantizado por el Estado... ¡Las comunidades de las universidades públicas de Chile decimos un No rotundo! Hemos vivido en carne propia lo que significa resistir los embates de una educación superior mediada por los intereses de un mercado que beneficia a pocos y no a la sociedad en su conjunto, y una producción de conocimiento limitada por lo que se transa en el mercado, lo que sigue dejando a nuestras comunidades, a nuestro país, en los límites del subdesarrollo y en la cojera de horizontes del buen vivir.

## Pérdida de soberanía

Como señalamos en un reciente pronunciamiento desde el Consorcio de Universidades del Estado de Chile (CUECH), en nuestro país, después de 50 años, “no hemos logrado superar un paradigma basado en concepciones mercantiles para entender la educación pública”.

“Las restricciones y precariedades que subyacen en los modelos de aranceles universitarios basados en subsidio a la demanda o la privatización forzosa del conocimiento científico y tecnológico, mediante la estrangulación del aporte fiscal a las Universidades e instituciones de investigación académica, lleva inevitablemente a la pérdida de soberanía nacional sobre los datos científicos y merma las posibilidades de usar el avance de la ciencia y la tecnología en beneficio de las personas”, consignó el comunicado del CUECH.

Por ello, “nos sumamos como Sistema de Universidades Estatales (de Chile) a las voces que alertan sobre este mal camino que toma Argentina”.

Desde este lado de la Cordillera de Los Andes, manifestamos nuestra solidaridad y amistad con nuestras y nuestros colegas del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), así como con el conjunto de las comunidades universitarias de la Argentina. No tenemos duda alguna de que, como en otros momentos del devenir de la historia, quedará atrás este momento gris y amargo que hoy enfrenta la tierra del Libertador José de San Martín. ■

\*Rectora Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM)

# La resistencia a la desmunicipalización de la educación pública

## Enemigos de lo público

por Álvaro Ramis\*

La UDI ha adelantado a *El Mercurio* que prepara una verdadera “contrarreforma” en materia de educación pública. Como informó el 21 de abril, ese partido ya ha comenzado a articular a la derecha para desmontar las principales políticas de fortalecimiento de la educación pública que logró avanzar el gobierno de Michelle Bachelet.

El plan declarado de la UDI tiene como blanco central la desmunicipalización, por la vía de los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP) y el Sistema de Admisión Escolar (SEA). Ambas políticas son piezas claves para reconocer el estatus de política de Estado al Sistema de Educación Pública. La arremetida de la UDI se respalda en soporte del *think tank* Acción Educar, espacio que ha actuado como apoyo externo a los ministros de Educación de los gobiernos de Sebastián Piñera. Pero el análisis técnico de esa institución oculta el verdadero interés de la derecha, que es fundamentalmente ideológico.

En 2017 se promulgó la Ley 21.040 que diseñó el traspaso de establecimientos municipalizados durante la dictadura a los nuevos Servicios Locales de Educación Pública (SLEP). El objetivo fue crear un ente con capacidades administrativas, financieras y pedagógicas, vinculado con las comunidades locales. A la vez se debían entregar atribuciones a una nueva Dirección de Educación Pública (DEP) que pudiera diseñar un acompañamiento nacional de este proceso. Esta fase del proceso está incompleta.

### Asimetrías comunales

¿Por qué se decidió desmunicipalizar la educación? Principalmente por la catastrófica gestión que han hecho muchos municipios en este campo. Ello se debe a dos factores: en primer lugar, las enormes asimetrías presupuestarias entre municipios. Basta recorrer Vítacura, Las Condes o Lo Barnechea para darse cuenta del sobre financiamiento de estas comunas. A pesar de los enormes desfalcos que se investigan en la gestión de alcaldes como Raúl Torrealba, Daniela Peñaloza o Felipe Guevara. Lo que contrasta con municipios quebrados, que no han podido administrar el sistema por carecer de recursos, tener una escala demográfica muy pequeña o simplemente por la dificultad de contratar gestores de calidad.

En segundo lugar, la municipalización permitió que muchos alcaldes administraran de forma discrecional y despótica el sistema educativo municipal. Para eso se refugiaron en la figura de las corporaciones municipales de educación, lo que les ayudó a aminorar muchas restricciones de la Contraloría General de la República. Basta recordar el caso de la exalcaldesa de Maipú Cathy Barriga. La fiscal que lleva adelante la investigación en su contra reveló en enero de este año que la Corporación Municipal de

Educación de Maipú (Codeduc) adquirió desde 2018 un conjunto de mochilas y kits escolares con el logo de su gestión por un valor aproximado de \$124 millones y \$21 millones, respectivamente. Ese dinero correspondía al Fondo de Apoyo a la Educación Pública (FAEP), y habría sido desviado a colegios particulares.

Este ejemplo demuestra que la verdadera causa del debilitamiento de la educación pública chilena es que se arraigó en un modelo municipal fragmentado, basado en la arbitrariedad, la discrecionalidad y la irresponsabilidad de autoridades edilicias que dañaron las bases de una estructura administrativa y pedagógica ya precarizada. El proyecto de la derecha es retrotraernos a ese modelo, que la desfinancia, permite que se comentan todo tipo de desfalcos con sus fondos y da a una autoridad no especializada, como los alcaldes, un enorme poder sin control. De esa forma fortalecen la educación particular subvencionada, que avanza en su crecimiento a expensas de la disminución de la matrícula en la educación municipalizada.

Otro de los objetivos de la derecha en educación radica en mantener y profundizar un sistema de control y vigilancia de la escuela pública. Para eso ha diseñado durante las últimas décadas una métrica que utiliza puntajes, indicadores y un sistema de jerarquización de las escuelas y liceos. De esa forma busca distribuir capital simbólico de prestigio (y sobre todo de desprestigio), y estímulos en base a bonos a docentes y directivos, y amenazas de cierre a los establecimientos más desaventajados.

Los nefastos efectos de esa política están ampliamente documentados en la literatura académica: la reducción funcionalista del currículo, la estandarización de la educación a mera instrucción laboral, el freno a la innovación pedagógica, desprofesionalización docente, el incentivo a la perversa competencia entre escuelas por matrículas y por puntajes en pruebas estandarizadas como PAES o SIMCE, el agobio y estrés de profesores y estudiantes, el castigo

a las escuelas más deterioradas que atienden a población más pobre o un mayor porcentaje de niños y niñas con ritmos de aprendizaje más lento o difícil. Esa es la perversa lógica política que subyace y que impide reconocer que en el mundo existen diversos modelos de evaluación y gestión de la educación.

### Mejorar sin retroceder

El fin de la municipalización no ha sido sencillo. Desde el primer minuto ha enfrentado resistencias enormes. El proyecto de implementación de los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP) fue boicoteado por el gobierno de Sebastián Piñera desde el primer hasta el último día de su mandato. Pero, aunque este proceso se hubiera gestionado adecuadamente, el modelo administrativo que se pensó tuvo carencias de diseño muy graves.

La primera y más urgente dificultad de los SLEP es poder gestionar su infraestructura educativa de una manera eficaz, moderna y oportuna, tal como se ha visto en Atacama. La más mínima compra de material escolar hoy está determinada por una espesa maraña de control burocrático que lleva a que el pliego de cartulina que la profesora de 3° básico pidió en enero llegue en mayo, y con suerte. Pasamos de un modelo municipal que, por medio de las corporaciones, estaba abocado al absoluto descontrol de los alcaldes, a una camisa de fuerza burocrática que limita gravemente a los SLEP en el cumplimiento de sus funciones más elementales. La solución pasa por construir un Fondo de Infraestructura de la educación pública que sea adecuado a la gestión de las necesidades actuales y futuras del sector.

La segunda carencia de los SLEP radica en la pesada herencia que tuvieron que asumir luego del traspaso de las escuelas y liceos municipales. Las políticas irresponsables de muchos alcaldes se han traducido en que la nueva institucionalidad tuvo que heredar el costo financiero de que no se hayan pagado en forma

correcta y oportuna las cotizaciones previsionales del personal, la sobredotación de docentes previo al traspaso, y muchas otras prácticas que gravan un presupuesto que no contempló estas y otras irregularidades. La solución pasa por deslindar responsabilidades e impedir que los SLEP paguen el precio de gastos indebidos que se deben imputar a los municipios.

El tercer frente a resolver es el carácter, competencias y capacidades de gestión de la Dirección Nacional de Educación Pública (DEP), que debe conducir la gestión de los Servicios Locales. Esta dirección necesariamente debe estar bajo la orientación del Ministerio de Educación, con el objetivo de dar coherencia a las políticas públicas que se desarrollen en esta área. La experiencia comparada internacional muestra que el peor modelo es la opacidad o duplicidad de la dependencia. Si los SLEP se hubieran pensado bajo la responsabilidad de los gobiernos regionales, lo lógico habría sido que se hubiera traspasado esta dirección a estos gobiernos. Pero en un Estado unitario, con un modelo constitucional presidencialista, lo que cabe es dar a una Dirección Nacional de Educación Pública las competencias que necesariamente tiene que asumir. Todos los argumentos en contra no son más que distractores y fantasmas para impedir que esta dirección opere racionalmente, de acuerdo con un diseño institucional de la administración pública.

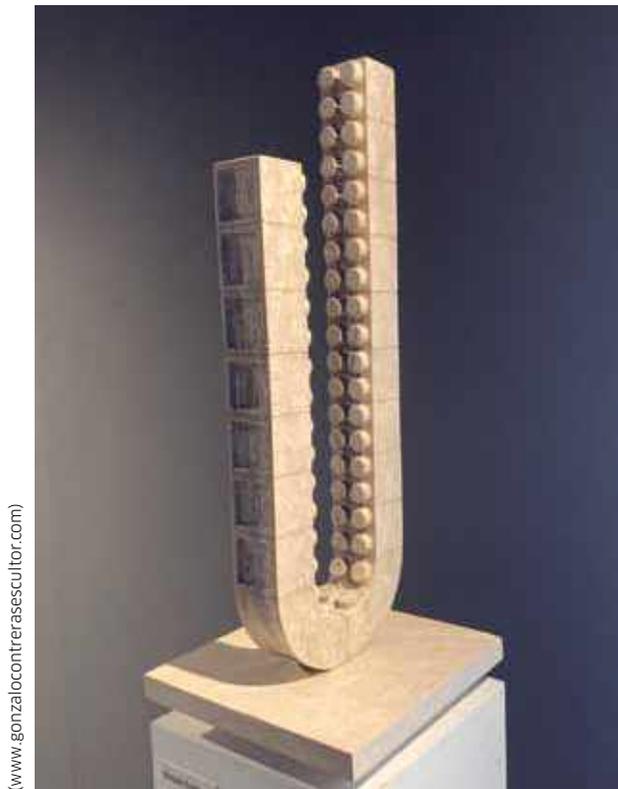
### Escapar de la trampa

Dotar a esta Dirección Nacional de la fuerza institucional necesaria no implica en absoluto caer en una lógica que lleve a una comprensión del canon de la calidad educativa estandarizada, ya que ese es un debate distinto. El Estado debe asumir que el desafío que enfrenta cada SLEP es distinto, cada caso contempla diferentes realidades y nudos específicos. Es fácil decir que el Ministerio de Educación es un edificio en Santiago, como caricatura fácil y populista. Pero los ministerios no son otra cosa que la institucionalidad que se despliega en el territorio al amparo de la ley, y constituyen la acción del Estado en todo el campo de la soberanía nacional. Ello en nada impide la resolución local de problemas, porque el gobierno nacional gobierna a esa escala, por más que a algunos les moleste o no lo entiendan.

La evidencia internacional es clara: las prácticas educacionales que se configuran en un campo desigual se sostienen por políticas que legitiman y acrecientan estas diferencias, en vez de disminuirlas. La Ley 20.141 fue una vía para tratar de escapar de esa trampa. Aunque la implementación de los SLEP esté siendo lenta y llena de dificultades, no es adecuado desandar el camino. Lo que se requiere son medidas que fomentan una mayor estructuración de su trabajo, para que puedan apoyar la vida escolar bajo un modelo “orientado a metas”.

En ningún estudio de casos se evidencia, a propósito de la política educativa, un Ministerio de Educación sin capacidad de asistencia técnica, pedagógica y financiera a sus servicios públicos. Al contrario, los únicos perjudicados por la carencia de una labor ministerial de ese tipo son los establecimientos con bajo desempeño, situados en contexto de marginalidad urbana o rural, que pagan el costo de los delirios ideológicos de los enemigos de lo público. ■

\*Rector Universidad Academia de Humanismo Cristiano



Gonzalo Contreras, *Equilibrio desigual* (Mármol travertino de Atacama), 2024 (Gentileza Galería Artespacio)

Desde la perspectiva del movimiento estudiantil chileno

# Qué es la Educación No Sexista

por Paula Castillo Palacios\*

Un recuento del Mayo Feminista de 2018, como base para los desafíos aún pendientes. Simone de Beauvoir: “No olviden jamás que bastará una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Estos derechos nunca se dan por adquiridos, deben permanecer vigilantes toda la vida”.



Carolina Muñoz, *Ya es hora* (Óleo sobre tela), 2022  
(Gentileza Isabel Croxatto Galería - Insta: @carolinamunoz7)

Recordar el mayo feminista de 2018 genera cierta nostalgia, especialmente para quienes vivimos ese proceso desde el revuelo de nuestros liceos y universidades. Por primera vez se logró poner en la palestra una problemática crucial dentro de la crisis de la educación chilena, que se había mantenido invisibilizada y que produjo la urgente necesidad de caminar hacia la construcción de una Educación No Sexista.

La violencia sexual ejercida por estudiantes y funcionarios hacia compañeras, fue denunciada y expuesta públicamente debido a la incapacidad de las instituciones educativas. Éstas, que no contaban con los protocolos de acción ante los casos de vulneración, muchas veces no llevaron a cabo los procesos de la manera correspondiente, re victimizando de esta forma a las personas denunciadas, en vez de, muy por el contrario, generar espacios de contención emocional y reparación.

Al igual que una olla a presión, la rabia y la impotencia desataron una de las coyunturas más importantes en Chile de los últimos 10 años. Ese otoño, de manera generalizada, las estudiantes pasaron de visibilizar la violencia física, sexual y psicológica, a cuestionar más de fondo *la violencia patriarcal que sistemáticamente reproduce la escuela*, y que da cabida para que estos casos de violencia sexual sucedan y queden muchas veces impunes. Es en este marco, que una gran cantidad de liceos y universidades fueron tomadas y ocupadas por sus estudiantes organizadas bajo la premisa y la exigencia de una Educación No Sexista.

## El patriarcado en la educación

El patriarcado es un sistema de control y opresión que está presente en todas las áreas de la vida humana. Lo encontramos en lo más estructural de la sociedad, hasta en lo más personal de cada individuo; actuando de manera material y simbólica. La escuela, siendo una institución donde nos desarrollamos y formamos, es un espacio de reproducción de estas lógicas patriarcales. Es el lugar en que iniciamos nuestra vida social con otros actores, y donde nuestra personalidad con sus gustos, experiencias, traumas y costumbres empieza a moldearse. Debido a esto, es necesario que reflexionemos respecto a las conductas y lógicas patriarcales que reproducimos en nuestro cotidiano, ya que todos hemos sufrido y ejercido violencia (en mayor o menor medida) incluso, sin ser conscientes de ello.

Materialmente, el sexismo se encuentra presente en la malla curricular, por ejemplo cuando los autores y académicos que estudiamos son, por sobre todo hombres, o cuando los niños en educación física juegan fútbol mientras las niñas hacen gimnasia o juegan voleibol. Estos ejemplos al parecer banales, demuestran cómo la escuela crea un imaginario colectivo, que se denomina violencia simbólica. Muchos aspectos de nuestra construcción personal son determinados por estas violencias, simbólicas y materiales. La concepción del binarismo entre niño y niña, con sus respectivos roles de género (la forma en que tenemos que vestirnos y desenvolvernos); nuestra orientación sexual (cómo nos relacionamos o vinculamos afectiva y sexualmente); cómo nos percibimos y cuidamos a nosotros mismos, etc.

## Propuesta Educativa

Con los espacios educativos en toma, y una vez que la violencia patriarcal fue identificada, nacieron nuevas inquietudes y reflexiones. ¿Qué implica una Educación No Sexista? ¿Se exige o se construye? ¿A quiénes se exige? ¿Quiénes la construyen? ¿Cómo se construye? Estas son solo algunas preguntas y desafíos que tuvo que afrontar el movimiento estudiantil-feminista en el nuevo proceso que se vislumbraba.

La Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios ACES Chile, recopi-

la demandas de distintos petitorios de liceos y universidades organizadas a lo largo de todo Chile. Así nace su Propuesta de Educación No Sexista, vigente hasta el día de hoy. Cuenta con diez puntos: 1) Educación Sexual Completa: afectiva, no heteronormada, no binaria y en todos los niveles escolares. 2) Protocolos de acción ante la violencia de género y sexual elaborados por toda la comunidad y ejecutados por secretarías de género multi estamentales. 3) Espacios de reeducación feminista. 4) Dispensadores de condones en todos los establecimientos educacionales. 5) Apoyo y resguardo a los/las estudiantes en gestación. 6) Aborto libre, seguro y gratuito. 7) Formación a docentes, funcionarios y directivos. 8) Educación No Sexista desde enseñanza básica y párvulo. 9) Información y prevención de las ETS/ITS. 10) Sensibilización y concientización respecto a la temática de disidencias y otras identidades en todos los estamentos de la comunidad educativa. Esta propuesta fue puesta a disposición como síntesis y “guía” para las comunidades educativas que se encontraban en proceso de reconfiguración y replanteamientos.

## Desafíos pendientes

Seis años han pasado desde aquel mayo en que un cambio radical en la educación se veía cercano. Mientras la revuelta popular de 2019 intensificó esas luchas, articulándose con las demandas del pueblo en las calles; la pandemia y el avance de la ultraderecha contribuyeron a desarticular el movimiento social, de esta forma los logros organizativos que se habían alcanzado, se fueron diluyendo hasta hoy.

Dado el contexto actual, considero que existen dos aspectos problemáticos que evidencian el retroceso en el que nos encontramos. La violencia que se ha venido agudizando por el deterioro de la salud mental, no ha sido abordada integralmente, y tampoco se han creado espacios re-educativos con acompañamiento especializado dentro de los colegios y universidades. No sirve de nada expulsar a un niño de una escuela por haber cometido violencia de género, si llega a otra, replicando esas conductas por no haber llevado un proceso adecuado. El otro aspecto sobre el cual considero pertinente reflexionar, es el error que comete el actual gobierno al institucionalizar la discusión y demanda por una Educación No Sexista, llevándola sólo al Congreso y dejando de lado a las comunidades, las que deberían ser las reales protagonistas de este proceso.

Para seguir construyendo la Educación No Sexista que anhelamos, es trascendental que las comunidades educativas, con todos sus actores, se fortalezcan, organicen y empoderen, adquiriendo un rol activo en la construcción de un nuevo paradigma educativo, que será el cimiento de esa nueva sociedad por la cual nuestros corazones rebeldes siguen latiendo. ■

\* Estudiante de Pedagogía en Filosofía de la USACH

## Pueblos originarios son empujados a actuar en los bordes democráticos

# La cotidiana interculturalidad no cabe en esta frágil democracia

por Salvador Millaleo\*

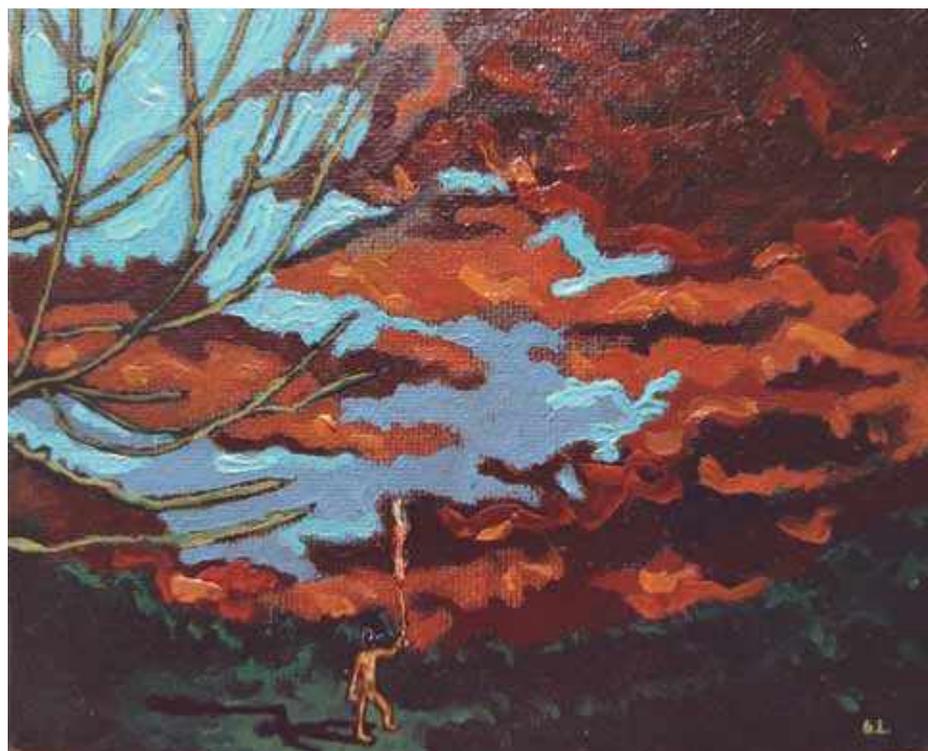
No son pocas las advertencias que se escuchan sobre el estado de la democracia chilena. A pesar de la regularidad institucional, el hastío se propaga en la vida del sistema político, y se aprecia su incapacidad para resolver los problemas mayores que enfrenta la sociedad. La ineficacia para responder a la emergencia climática iguala a la ineptitud para proveer seguridad, por reimpulsar la educación pública o mejorar las pensiones. Medidas puramente simbólicas -sacar los militares a la calle-, o parciales -evitar la fragmentación en lugar de procurar legitimidad- embriagan la discusión pública.

**E**n este contexto, no es sorprendente que Chile haya sido incapaz de establecer cimientos para resolver problemas históricos, como el de la convivencia con los pueblos originarios. Con varios fracasos constituyentes consecutivos, se ha deteriorado la posibilidad que tendría el reconocimiento jurídico como herramienta para reconstruir la convivencia. La política pública en estos temas es demasiado opaca como para ser un sucedáneo.

En tanto, estamos cautivos de un debate ultraideologizado entre quienes sostienen una imagen hipereuropea del país, por un extremo, versus nostálgicos de tiempos precoloniales por el otro, cuestión bien matizada o ya superada en otros rincones de las Américas. Anquilosados creyentes en la idea de que un mestizaje disolutivo de lo indígena, que se han multiplicado, versus unos pocos, pero renuentes partidarios del esencialismo de la resistencia, ambos lejos de la realidad cotidiana de nuestra convivencia.

Creo que la convivencia cotidiana es bastante distinta a los términos de esa discusión de sordos. Si bien circulan discursos estigmatizantes, creo que es un error pensar que están tan arraigados. Están bien anidados en la élite, pero la convivencia cotidiana está marcada por una presencia amplia de los indígenas. La mayor parte de los indígenas viven en las ciudades interactuando con los demás ciudadanos. Casi todas las familias -salvo en la endogamia de la élite- tienen en Chile miembros indígenas y no indígenas. No vivimos separados, ni siquiera en zonas rurales, sino en fuertes lazos con vecinos, amigos, parientes, indígenas y no-indígenas. Más allá de la presencia física, crece la presencia simbólica, el interés por las culturas originarias, por sus valores, espiritualidad y perspectivas.

Lo que sucede es que, pese a esta evidente convivencia, las personas indígenas tienen



Jorge González Lohse, *El Norte es el Sur* (Óleo sobre cartón entelado), (Gentileza Isabel Croxatto Galería)

menos poder en la sociedad y están afectados por los peores indicadores. Esto se debe a que no hemos logrado elevar a una normalidad jurídica y política de reconocimiento, algo que en la cotidianidad de nuestra vida ya es normal.

### Consultas indígenas

No vivimos aislados, no estamos en una sociedad abigarrada, de realidades heterogéneas yuxtapuestas, como señalaron René Zavaleta y Álvaro García Linera para países como Bolivia. Muy por el contrario, vivimos la interculturalidad donde la diferencia se toca, se cruza y se recombina, pero no se diluye, sino que se reconfigura. Expresiones culturales no tradicionales de lo indígena se multiplican, ya no solo en la poesía mapuche, también en el rock metal aymara, el jazz diaguíta, la música indígena popular urbana, una recién instalada narrativa de ciencia ficción indígena, y un largo etcétera. Abrazamos lo indígena, pero el sistema político, su élite social y política, no lo sabe, no lo quiere saber. La bella morenidad indígena de que nos habla Elicura Chihuailaf está por doquier, pero hacen como si no fuera así.

Por cierto, lo anterior está intervenido por los poderes económicos que quieren explotar los ecosistemas de los pueblos originarios sin ningún límite y con la entusiasta aquiescencia de las autoridades.

Recién ahora comienzan las consultas indígenas con las comunidades que tienen una vida vinculada a los salares para viabilizar la estrategia nacional de litio, sin que se haya hecho nada en años anteriores. Nadie conoce la política indígena para los pueblos del norte. Los habitantes originarios de los salares de Atacama y Maricunga, entre otros, re-

cién empiezan a ser involucrados, con pocas perspectivas de una compartición equitativa en los beneficios, los que sí se llevará, como siempre, SQM. Mientras, los pueblos originarios no juegan absolutamente ningún rol en la estrategia nacional del hidrógeno verde. Así, el manoseado concepto de transición energética justa en Chile no alcanza a la dimensión del reconocimiento cultural que es estándar a nivel global, y los ecosistemas significativos para los indígenas se transforman en carne de cañón para las energías limpias.

Qué decir de las áreas silvestres protegidas, donde los pueblos originarios han visto poco de las promesas de cogestión. En contra de lo que señala el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático de 2015, suscrito por Chile, no vemos nada sobre la protección de conocimientos ecológicos tradicionales y menos una alianza estratégica con los pueblos originarios para las políticas de adaptación y resiliencia. Una reciente y tímida resolución de protección a las semillas tradicionales es un pírrico logro, considerando que se dictó sin la debida consulta.

### Luchas asimétricas

Los únicos espacios de conservación en manos de comunidades que existen, que son los Espacios Costero Marítimos de Pueblos Originarios (ECMPO) que creó la Ley Lafkenche, están bajo asedio, pese a la capacidad que han mostrado para la conservación de la biodiversidad de espacios marítimos. Ninguna autoridad ha asumido un rol de mediación para componer los intereses y generar diálogos entre comunidades, empresas y pescadores artesanales, en balance con la función ecológica de esos espacios.

Y como no mencionar a las empresas forestales, que prefieren escaparse sigilosamente con sus inversiones a otros países, antes que colaborar en serio con el arreglo de los conflictos socio-ambientales que han provocado, convirtiéndose en mejores vecinos de las comunidades a las que quitaron sus territorios y a quienes erosionaron sus remanentes.

Apenas una esperanza se despierta con la reciente consulta para la ley del patrimonio cultural. El acuerdo alcanzado allí incluye el reconocimiento del patrimonio indígena, formas de protección considerando un registro de conocimientos tradicionales y formas de revitalización de las lenguas originarias. Es, por ahora, la única luz de reconocimiento intercultural, teniendo presente lo poco que se ha hecho por las lenguas originarias, las que solo son oficiales en poquísimos municipios.

Esta democracia parece demasiado cruel con las expectativas que se levantan desde nuestra cotidiana interculturalidad. Y, sin embargo, jugar en los márgenes de la democracia es la única posibilidad real para los pueblos originarios. Sabemos no solo que ninguna violencia colonial previa justifica caminos de violencia, verdaderos vectores de miedo y angustia para indígenas y no-indígenas en el sur, sino que también aliena al resto de la sociedad de apoyar mejores alternativas para vivir bien y con respeto a los otros.

Luchar en democracia, por vías democráticas, aunque sea asimétrico y esta democracia se vea cada vez más frágil, es el único destino posible para los pueblos originarios, porque es la única promesa que se puede cumplir, por mucho que poco se haya cumplido hasta ahora. Solo en democracia, como lo muestra el resto del mundo, los pueblos originarios logran reconocimiento. Pero en democracia, la inclusión se gana y no se obtiene de inmediato sin más. Requiere invención, fantasía, persuasión, paciencia y voluntad constante, cambiar lo que no resulta y buscar reconciliación con ese otro que hasta hoy nos niega.

Como me tocó observar en la consulta indígena sobre patrimonio cultural, hay liderazgos aún con retóricas pasadas, como aquellas de la Convención Constitucional, pero también hay muchos que ya están buscando nuevos caminos posibles. Liderazgos indígenas que abren nuevas sendas, que requieren atención y apoyo, lejos de maximalismos, particularismos o violencias, pero muy cerca de la madre tierra y con confianza en la democracia.

Es nuestro destino levantar luchas democráticas y dar significado indígena a la democracia chilena, sobre todo en estos momentos de fragilidad. Después de todo, como bien lo sabían O'Higgins, José de San Martín y Benjamín Franklin, la democracia no solo viene de los griegos, sino que los gobiernos horizontales de los pueblos del nuevo mundo fueron una verdadera inspiración para instaurar el gobierno del pueblo en los tiempos modernos. ■

\*Profesor de la Facultad de Derecho U. de Chile, investigador asociado Vivemos.

## Sobre la reforma del sistema político

## La “fragmentación” es diversidad y puede ser positiva

por Jaime Hales\*

Uno de los asuntos que más se repite en los medios de comunicación y en las intervenciones de los políticos es el de la necesidad de reformar el sistema político, especialmente después de fracasados los dos recientes intentos por dictar una nueva Constitución Política del Estado. De acuerdo en ello, pero una vez más se yerra el objetivo.

Un analista político sostenía que estamos frente a “un enfermo terminal” que requiere cirugía mayor para que no se desangre completamente. Esta mirada, dramática, con tono desesperado, alude a la crisis democrática y, probablemente al temor de que la sociedad entre en aventuras como el populismo o los caudillismos a que son tan dados muchos países del mundo. Pero también está el riesgo -y eso lo comparto plenamente- de que podamos tener un nuevo intento totalitario, esta vez con algún golpe de Estado de otras características, pero que finalmente privilegie la uniformidad de las decisiones en un solo sentido en desmedro de la democracia.

Muchas de las soluciones que se propone para las crisis que vivimos periódicamente apuntan a cuestiones que tienen más que ver con otro tipo de regímenes que con el sistema presidencial, que acomoda tanto a nuestra tradición democrática. Se habla de la “fragmentación” y se dice que para garantizar estabilidad “de los gobiernos” debe haber pocos partidos, pues la dispersión debilitaría al Ejecutivo. Si, claro, eso es propio de los regímenes parlamentarios, lo que no cabe hoy en Chile. Los gobiernos dependen de las mayorías en un parlamento que debate cada política y mediante la censura hace caer a los gabinetes, al gobierno del primer ministro y obliga a nuevas alianzas. Pero en Chile no es ése el problema.

Buscar el orden, privilegiar la uniformidad, la existencia de pocos partidos que voten en bloque (pese a que en la discusión local nadie alude a la prohibición de las órdenes de partido para diputados y senadores establecida en la Constitución vigente), en el marco del presidencialismo, nos acerca más a regímenes autoritarios, a dictaduras.

Privilegiar sólo el orden nos acerca más a los regimientos que al pueblo. Po-

ner énfasis en la uniformidad de los criterios y en la unanimidad, elude las discusiones de fondo, lo que es muy delicado en la actual experiencia chilena, donde el gran problema es la fragilidad de la democracia.

La fuerza de la democracia en el siglo XXI no está en la existencia de dos bloques o cinco o seis partidos, sino en que efectivamente el pueblo organizado sea capaz de participar del sistema político.

Más que impedir la “fragmentación”, debe cuidarse la voluntad popular. Por ejemplo, cuando un congresista es elegido en Chile, no lo es sólo por ser él, sino sobre todo porque está inserto en una determinada lista, que refleja posiciones claras. Si va como independiente sin anexión a listas de partidos, es otra cosa y en Chile hay dos o tres casos así. Los demás son elegidos en listas de partidos. La renuncia al partido, debe acarrear la cesación del cargo, entregándose al pueblo la definición de su reemplazo. ¿Se quiere mantener que el diputado o senador sea del mismo partido o pacto? Bien, entonces, que la decisión del pueblo recaiga sobre nombres que esas fuerzas le presentan para decidir.

**Ponerse de acuerdo**

Si acaso se limita la existencia de partidos a un determinado porcentaje de votaciones, estamos privilegiando criterios generales, pero olvidando el valor de lo local. Pongo un caso: en una región “X”, un candidato perteneciente a un partido es elegido diputado por uno de sus distritos, porque su partido presentó cinco candidatos, cuya suma de votos da la cifra repartidora suficiente. Más aun, podría ser que en ese distrito de los cinco diputados a elegir, esa lista eligiera tres. Pero ese partido no obtiene votos -incluso puede ser que no lleve candidatos- en ningún otro lugar del territorio nacional, con lo cual no se alcanza el 5% que algunos están sugiriendo como piso de continuidad. ¿Ese distrito queda sin la representación elegida y ese partido que tiene tanto apoyo en ese lugar desaparece? ¿Y el pueblo? ¿Da lo mismo?

En un sistema político presidencial, aun con Ejecutivo moderado -que es muy lejano a lo que hay en Chile hoy, que tiene un Ejecutivo vigorizado- será papel de los políticos (dirigentes, si los volviera a haber y no simples voceros) conseguir los acuerdos necesarios para que las leyes sean aprobadas en el Congreso. ¿Eso significará pactar, abandonar las posiciones totalizantes, renunciar a imponer criterios? Por supuesto. El país no es de un bando u otro. Las personas que vivimos en el territorio tenemos ideas muy diversas y no podemos ser clasificados en un breve listado de partidos políticos. El deseo de imponer miradas no es parte de la democracia. Todos proponemos, pero buscamos ponernos de acuerdo y eso significa reconocer la “fragmentación” como un hecho real que puede

tornarse positivo y no como mal que conduzca a mayores problemas.

Pocos partidos son pocas opciones para avanzar, porque todos deben canalizarse en esos marcos de ideas e intereses, obligando al pueblo elegir entre opciones que no lo representan. ¡Ese es el mayor riesgo para la democracia! Porque habrá votos nulos, votos en blanco y muchas personas pensarán que su opinión no es valorada ni respetada. Todo ello conduce, casi inevitablemente, al deterioro de la convivencia y la desvalorización de la democracia.

Entonces, el problema no está allí. Claro que si buscamos eficacia, velocidad, orden y disciplina, las dictaduras que operan por decretos o por una Junta de Comandantes, pueden responder a todo eso. Lo que debemos hacer es ajustar las decisiones políticas con las decisiones técnicas, de tal modo que los intereses en juego, los modelos por construir, el bienestar de las personas, se entrelacen positivamente y las medidas resultantes puedan ser aplicadas.

**Más congresistas**

¿Es más lento? Por cierto. ¿Exige más esfuerzos de conversación y búsqueda de acuerdos? De todos modos. Pero, justamente eso es la política, el arte de hacer buen gobierno articulando las posiciones discrepantes e intentando acercar necesidades urgentes, necesidades importantes, criterios, enfoques, miradas de largo plazo y satisfacción de intereses en el corto y mediano plazo. (En el largo plazo, dijo Keynes, estaremos todos muertos).

Incluso más: sugiero aumentar la cantidad de diputados, pues de ese modo se puede ampliar la representación a sectores que hoy quedan marginados de la vida política. ¿Cualquiera llegará al Congreso Nacional? Si, hoy eso es un problema, especialmente cuando podemos ver el bajo nivel de instrucción, reflexión, información, decencia, cultura en general, de los actuales diputados y senadores. Pero como debemos mirar el Estado y la sociedad como entes dinámicos e integrados por distintas facetas, no podemos dejar de insistir en la que una de las mayores urgencias es el desarrollo de la instrucción y el funcionamiento de sistema de educación que, hasta ahora, presenta falencias graves. En alguna etapa, la instrucción pública en Chile fue un verdadero modelo para otros países. Los viejos de hoy, educados antes de la dictadura, pudimos conocer un sistema público de gran calidad, con profesores respetados, aunque siempre insuficientemente remunerados. Los colegios privados, examinados por el sistema público para la validez de sus resultados, se sentían orgullosos cuando incorporaban a sus planteles, aunque fuese por algunas horas de clases, a aquellas grandes figuras de los Liceos del Estado.

¿Podrá la sociedad chilena, responder a estas demandas y otras? Sin duda que

sí, siempre y cuando sepamos que no es tarea del algunos dirigentes iluminados o funcionarios instalados inamovibles o asesores recién llegados a conocer la administración pública. Es tarea de todos, buscando armonía y entendimiento entre los actores sociales reales.

Pero todo ello con sentido de urgencia e importancia. Hace unos años escribía: “La duda entre la urgencia de lo importante y la importancia de lo urgente”. En estos últimos 50 años, incluida la dictadura, esos sentidos se han perdido y más bien se gobierna y legisla para dar respuesta a hechos emergentes y satisfacer intereses no siempre claramente revelados.

**La organización social**

Porque las cosas no cambiarán sólo porque haya cambios en el sistema electoral. Pero sin esos cambios es seguro que no existirán avances. Está todo trabado por esta mirada de polaridades. La última elección de la Cámara de Diputados, donde la candidata de un sector obtuvo 76 votos y la candidata contraria 75. De ese modo, no se avanza. Por eso, ir contra la fragmentación es una falacia, porque justamente será la diversidad lo que permita salirse de los esquemas rígidos y obligar a conversaciones permanentes.

Pero, como lo han dicho intelectuales de gran peso, hacer una reforma en serio del sistema político debe considerar muchos aspectos.

No olvidemos la importancia de la administración del Estado: la continuidad de las políticas se consigue con un sistema burocrático que funcione por la capacidad técnica de los funcionarios, la estabilidad de ciertas políticas públicas, el profesionalismo y la estabilidad de quienes aplican las decisiones que se toman en el nivel político propiamente tal.

Tampoco dejemos de lado la organización social. No sólo se trata de partidos políticos, sino de toda la llamada “sociedad civil”. Las personas agrupadas en juntas de vecinos reales; sindicatos obligatorios y fuertes; asociaciones profesionales con capacidad de ejercer influencia; estructuras comunales democráticas y eficientes.

La tarea es compleja, pero si nos centramos en querer combatir la fragmentación, tendremos que decir citando a Carlos Huneeus: “...Una reforma política reducida a disminuir el número de partidos no mejorará la gobernabilidad. Por el contrario, agravará las limitaciones y trabas que dañan el sistema político.”

Es mucho lo que hay que hacer, pero con la inteligencia disponible y si hay decisiones claras, es hora de empezar a caminar en grupos, para ir cruzando los abismos que nos han separado y avanzar hacia una nueva sociedad. ■

\*Abogado y escritor

## La ausencia de una estrategia de desarrollo para Chile

# El crecimiento se agotó y no tiene la culpa Boric

por Roberto Pizarro Hofer\*

En el encuentro de la ENADE, el presidente de la CPC, Ricardo Mewes, y varios de sus miembros dedicaron su tiempo a opinar sobre una eventual reforma política, antes que sobre la reforma los sistemas de pensiones y salud. Según ellos, el ambiente político crispado es el que dificulta el crecimiento, y señalaron que se debe modificar el sistema político para que el país crezca. Pastelero a tus pasteles.

Sabemos que los grandes empresarios, directa o indirectamente están involucrados en actividades políticas: financian campañas parlamentarias para conseguir leyes a su favor, pagan a funcionarios de gobiernos para evitar ciertas decisiones que los afectan, hablan por la voz de los principales medios de comunicación y, con el fallecido expresidente Sebastián Piñera, algunos grandes empresarios participaron como ministros. Pero, esta vez fueron más directos.

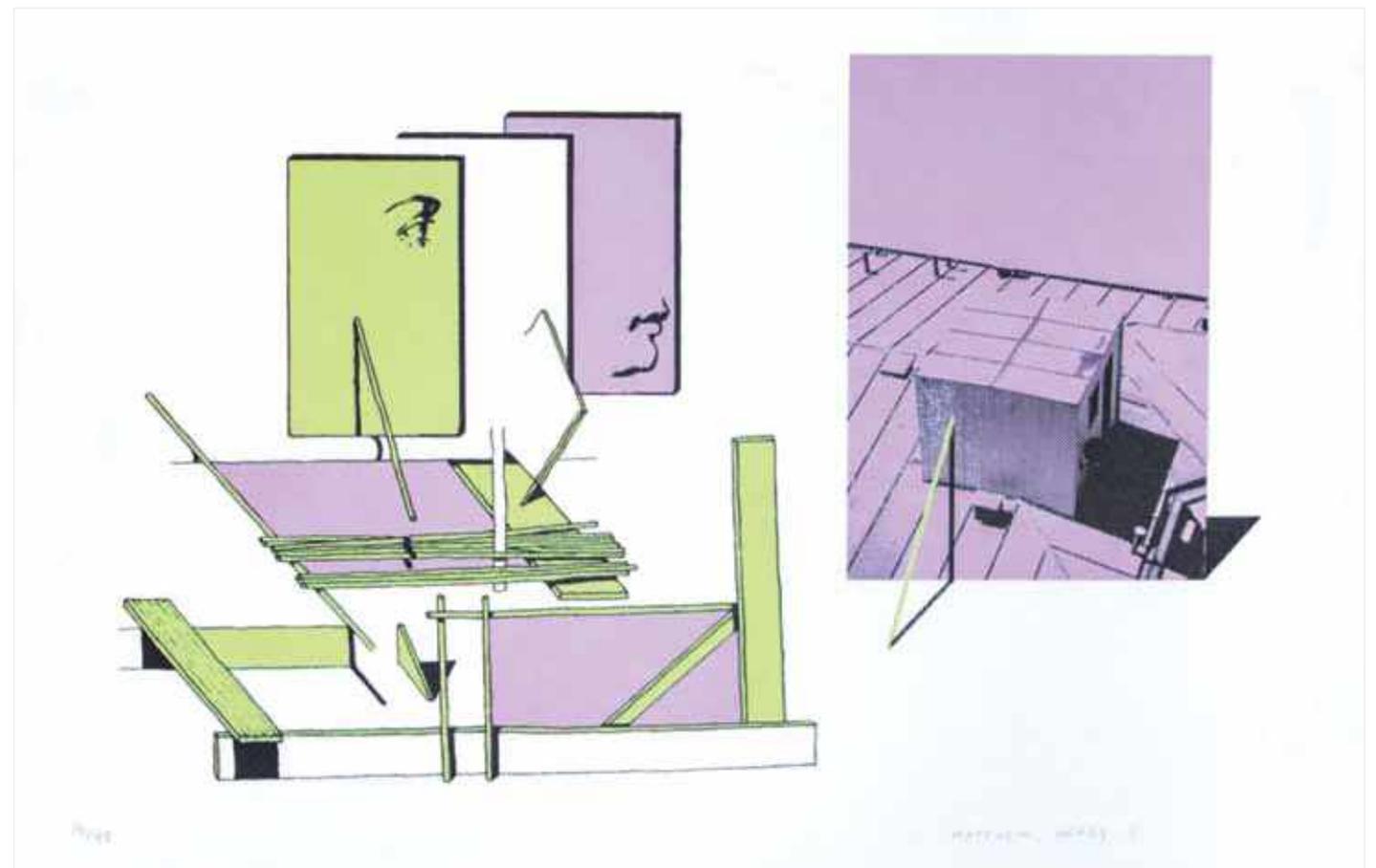
Sin embargo, resulta destemplado asociar el agotamiento del crecimiento con el contexto político actual y, en particular con el gobierno del presidente Gabriel Boric. Porque, en realidad, desde hace varios años se ha presentado una caída del crecimiento del PIB que no es coyuntural sino secular.

### Hacia dónde

En efecto, después del exitoso dinamismo de los primeros años de la transición la tasa de crecimiento económica ha caído vertiginosamente: de una tasa media anual del 7,4 % en 1990-1998 se reduce a 4,4% en 1999-2007, 2,2% en 2014-2018 y 1,8% en el 2019-2023.

El crecimiento se agotó y no tiene la culpa Boric.

La capacidad de crecer está apenas entre 2% y 2,5% según señala José de Gregorio, decano de la FEN, quien agrega: “Macroeconómicamente somos poderosos. Pero, en materia de crecimiento no sabemos hacia dónde ir” (*El Mercurio*, 22-04-2024). Y, saber hacia dónde ir signifi-



Matthew Neary, *Paisaje plano* (Serigrafía a 3 colores), 2019  
(Gentileza Galería NAC)

ca preocuparse del desarrollo; vale decir, poner el acento no sólo en el dinamismo económico sino también en los equilibrios sociales, territoriales y medioambientales

Más allá de gobiernos de signos distintos, se ha producido en Chile una caída secular del crecimiento como consecuencia de las limitaciones productivas que muestran la explotación del cobre, la pesca y las forestales. A ello se ha agregado el escaso interés de los gobiernos y del empresariado por invertir en investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, con un escaso 0,38% del PIB, lo que ha conducido a un estancamiento en la productividad.

Además, un crecimiento ciego, sin dirección, con un Estado pasivo, sin autoridad para orientar el desarrollo, ha culminado en la conformación de una estructura productiva en que prima la explotación y exportación de recursos naturales, donde ahora el mismo crecimiento encuentra limitaciones.

Ahumada y Petersen sostienen con acierto que “...para avanzar hacia nuevas fuentes de crecimiento -superando el carácter extractivo de nuestra matriz productiva y exportadora- necesitamos diversificar y sofisticar lo que producimos, y para esto, es clave replantear la estrategia

comercial seguida en las últimas décadas” (*La Tercera*, 02-09-2021).

Pero, además, la mala distribución del ingreso, las desigualdades en salud y educación, la concentración de la riqueza y la extrema centralización del poder económico en Santiago han sido la consecuencia inevitable del énfasis exclusivo que se ha colocado en el crecimiento, sin una estrategia de desarrollo que lo acompañe.

Así las cosas, cuando el mercado, sin regulaciones, orienta la actividad económica, al empresariado le resulta menos complejo y más rentable dedicarse a procesos de producción y exportación de recursos naturales y, desde luego, a su complemento, el sector financiero.

El mercado favorece así la dirección de la inversión hacia la explotación intensiva de recursos naturales, mientras el Estado, con su comportamiento “neutral”, desincentiva iniciativas potenciales en favor de la producción de bienes y servicios de transformación.

### Plan de desarrollo

En consecuencia, ha llegado la hora de elaborar un plan de desarrollo nacional, que apunte al objetivo de construir una estructura productiva y exportadora diversificada. Ello permitirá incorporar mayor valor

agregado nacional a los bienes y servicios, potenciar la actividad de los pequeños empresarios, favorecer empleos de calidad, fomentar equilibrios territoriales y medio ambientales, así como relaciones equilibradas entre el capital y el trabajo. Así ha sido en los países que en las últimas décadas han alcanzado el desarrollo, como Corea y Finlandia, entre otros.

Aunque sin un plan de desarrollo global, hay que valorar los esfuerzos del actual gobierno en favor de la producción de hidrógeno verde y también de baterías de litio, actividades que, si existe voluntad política, pueden iniciar el cambio de la actual matriz productiva. Ojalá se vaya más allá de estas interesantes iniciativas y que éstas se incorporen a un plan global de desarrollo.

En consecuencia, no basta con crecer a ciegas ni tener una “macroeconomía potente” El cambio de la matriz productiva es componente ineludible, tanto para recuperar el dinamismo del crecimiento perdido como para avanzar al desarrollo. Y, ojalá que el empresariado en vez de hacer exigencias políticas colabore en la elaboración de un plan de desarrollo para Chile. ■

\*Economista

# La 'Capa 8' y la Nueva Era de la Inteligencia Artificial

por Red\_IA USACH\*

«La ciencia puede amasar conocimiento y aumentar poder, pero solo la sabiduría puede aplicarlos correctamente».  
Isaac Asimov, *Foundation*

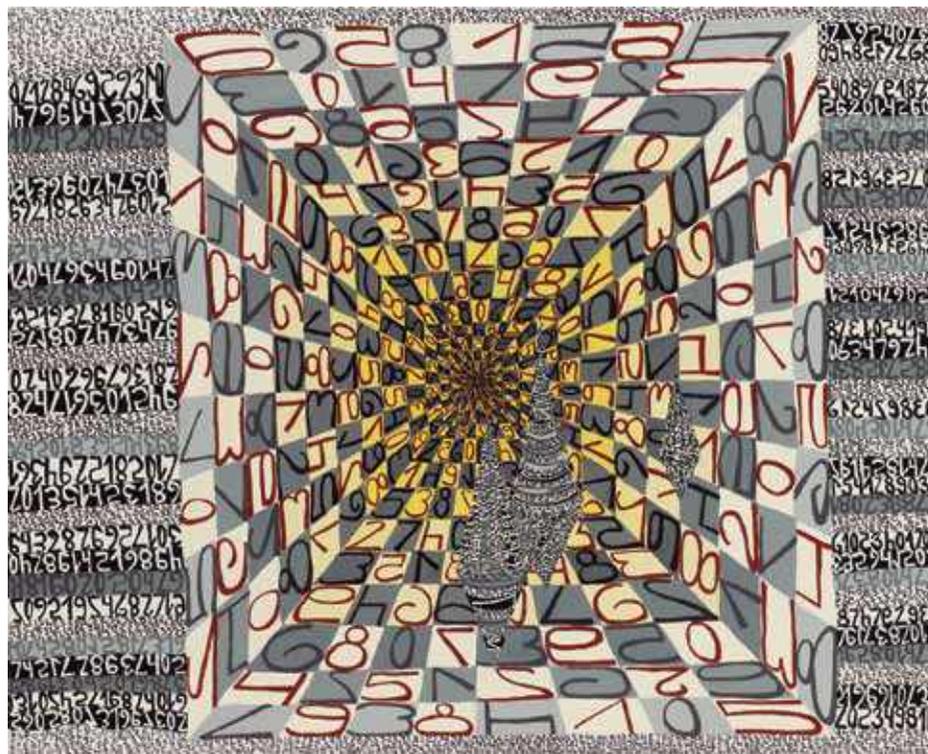
La cita de Asimov encapsula un dilema central de nuestra era: en un mundo donde la inteligencia artificial (IA) aumenta exponencialmente nuestro poder y conocimiento, ¿cómo aseguramos que estos avances sean guiados por principios éticos, transparentes, **sin sesgos de ningún tipo** y con impacto positivo en nuestra sociedad? Nos encontramos en un punto crítico de coexistencia con la IA, reminiscente de la narrativa distópica de Asimov, donde la "capa 8", nuestra esencia humana, enfrenta el riesgo de ser marginada por máquinas que procesan datos como commodities.

En respuesta a estos desafíos, Chile aspira a ser un líder regional en la adopción ética de la IA. El gobierno ha delineado políticas que buscan equilibrar la innovación tecnológica con la solución de desafíos sociales y económicos, como mejorar la accesibilidad en la atención médica, prevención del delito y aumentar la eficiencia en la gestión de recursos naturales. Este enfoque integra la tecnología con la ética, apuntando a un progreso que beneficie ampliamente a la sociedad.

Sin embargo, la gobernanza actual de la IA en Chile a nivel mundial ha sido objeto de críticas, particularmente en términos de transparencia y responsabilidad. La necesidad de políticas efectivas se hace evidente al considerar los algoritmos, comúnmente descritos como "cajas negras", que deben ser totalmente auditables y comprensibles para todos. El término "cajas negras" se refiere a sistemas de IA o algoritmos cuyos procesos internos son opacos. Aunque sabemos qué datos se ingresan y cuál es el resultado, el proceso que sigue el sistema para llegar a esa conclusión es desconocido o muy complejo de analizar.

Los sistemas de inteligencia artificial a menudo no pueden explicar sus decisiones de manera sencilla, lo que plantea problemas de transparencia y responsabilidad. Esta falta de claridad puede llevar a resultados sesgados o discriminatorios, dificultando la revisión de los procesos de toma de decisiones. También puede provocar errores significativos y pérdida de confianza pública. Por esta razón, es crucial establecer regulaciones más estrictas y efectivas para asegurar que el uso de la IA sea claro y justo para todos.

Además de la transparencia y la responsabilidad, la privacidad de datos emerge co-



Ximena Mandiola, *Intus* (Óleo sobre tela), 2023  
(Exposición en Galería Patricia Ready hasta el 12 de junio)

mo otro pilar crítico en la gobernanza de la IA. A medida que la tecnología se inmiscuye cada vez más en los aspectos personales de nuestras vidas, la recolección y el uso de datos personales han alcanzado una magnitud sin precedentes. Las políticas actuales a menudo no consiguen protegernos adecuadamente contra el uso indebido de estos datos, lo que podría llevar a una vigilancia invasiva y decisiones automatizadas que afectan negativamente a las personas sin su consentimiento informado. Se necesitan esfuerzos concertados para asegurar que los datos recopilados sean utilizados de manera ética y que las personas tengan control sobre su propia información digital.

Recientemente, la empresa Dove anunció que evitará el uso de imágenes generadas por IA en su publicidad, comprometiéndose a mostrar solo belleza real y sin alteraciones, lo que resalta como un faro de responsabilidad corporativa. Esta decisión no solo refleja un rechazo a las prácticas que pueden intensificar las inseguridades y distorsiones de la imagen corporal, sino que también establece un estándar ético que otras empresas podrían seguir. En un mundo donde la tecnología permite la manipulación a gran escala de imágenes y percepciones, este tipo de iniciativas marcan la diferencia, al promover la autenticidad y enfrentar las prácticas que pueden tener impactos negativos duraderos en los consumidores.

Se debe considerar que esto no es solo una decisión de marketing, sino una postura ética que invita a la reflexión sobre cómo

todas las empresas que utilizan IA deben considerar los impactos sociales de las tecnologías. La responsabilidad del uso de la IA de manera que respete los valores humanos fundamentales y promueva un bien social es imperativa. En este sentido, las políticas gubernamentales y las regulaciones deben fomentar y a veces exigir que las empresas adopten prácticas que prioricen la ética sobre la eficiencia o el beneficio. Por ejemplo, el gobierno de Chile ha comenzado a usar inteligencia artificial para ayudar a encontrar a las personas desaparecidas durante la dictadura militar. Esta iniciativa muestra cómo el sector público puede usar IA para abordar problemas sociales críticos y demostrar respeto por los derechos humanos.

A medida que nos maravillamos con los avances tecnológicos que ofrece la IA, debemos enfrentar el hecho de que estos beneficios no están distribuidos equitativamente. La desigualdad tecnológica se manifiesta en el acceso y control de estas poderosas herramientas, confinados a las élites tecnológicas y económicas, dejando a grandes sectores de la población mundial en desventaja. En Chile y en todo el mundo, la brecha entre quienes pueden y quienes no pueden acceder a la tecnología está creciendo. La respuesta a esto no debe ser solo la creación de políticas que promuevan el acceso equitativo, sino también el desarrollo de programas que capaciten a las personas en las habilidades necesarias para utilizar y beneficiarse de la IA.

Además, los sistemas de IA pueden perpetuar prejuicios si no son supervisados

cuidadosamente. Los sesgos en los datos de entrenamiento pueden resultar en discriminación en áreas críticas como la contratación laboral y las decisiones judiciales. A menudo, la falta de explicabilidad en los algoritmos, considerados como "cajas negras", dificulta entender por qué se toman ciertas decisiones, lo que puede llevar a resultados injustos o discriminatorios. Por ejemplo, en el Reino Unido, el fiasco de la calificación de A-level mostró cómo un algoritmo puede amplificar desigualdades preexistentes. Asimismo, estudios en *Nature* y *Science* han destacado la importancia de políticas estrictas para la recolección y uso de datos, así como pruebas rigurosas para detectar y corregir sesgos.

La actriz Reese Witherspoon capturó recientemente la esencia de los miedos y reparos asociados a la IA en el mercado laboral, señalando que "[La Inteligencia Artificial] llegó para quedarse, así que acostúmbrate. No creo que la IA se haga cargo de tu trabajo; la gente que sabe usar la IA se hará cargo de tu trabajo». Esta perspectiva resalta que no es la tecnología per se, sino cómo la utilizamos, lo que redefinirá el futuro del trabajo. La IA debería ser una herramienta que potencie nuestra creatividad, humanidad y ética.

En conclusión, la era de la inteligencia artificial refleja nuestras aspiraciones más altas y nuestros dilemas más profundos. Desde la gobernanza y la privacidad de los datos hasta la ética en su aplicación, cada aspecto de la IA desafía nuestra capacidad de innovar en nuestra moralidad y políticas tanto como en nuestra tecnología. Empresas con compromiso con la autenticidad en la publicidad, pueden liderar con integridad, estableciendo precedentes para otras. A medida que avanzamos, es esencial que todas las partes interesadas, desde gobiernos hasta empresas y la ciudadanía, participen activamente en modelar el desarrollo de la IA para que refleje nuestros valores compartidos y fomente un futuro inclusivo y justo. La sabiduría, la ética y la humanidad deben ser las guías de este viaje tecnológico, asegurando que, como sociedad, utilicemos la IA para aumentar no solo nuestro poder y conocimiento, sino también para enriquecer la calidad de vida de todos. Así, enfrentando los desafíos y aprovechando las oportunidades que la IA nos presenta, podemos aspirar no solo a sobrevivir en este nuevo panorama, sino a prosperar. Cerramos con una reflexión poderosa de Isaac Asimov: "Una máquina puede hacer el trabajo de cincuenta personas ordinarias. Ninguna máquina puede hacer el trabajo de una persona extraordinaria". Esto nos recuerda que, en un mundo cada vez más automatizado, la verdadera excelencia y humanidad no pueden ser replicadas ni reemplazadas por máquinas. ■

\*Red Académica de Pensamiento para Democratizar la IA - USACH

## La UFM, el templo del liberalismo

# La utopía neoliberal tiene su oasis en Guatemala

por nuestro enviado especial Mikaël Faujour \*

Si se invitara a las personas a formular la lista de los países que, según ellas, se mostraron como los más resueltos defensores del neoliberalismo, pocas mencionarían a Guatemala. Sin embargo, en el centro de la capital del país centroamericano se destaca una universidad privada de renombre internacional entre los neoconservadores. Fue creada por un ex miembro de los escuadrones de la muerte que deseaba continuar su lucha, pero por otros medios.

**A**l corazón de la universidad privada Francisco Marroquín (UFM) –por el nombre de un obispo de Guatemala del siglo XVI– se accede a través del “Paseo de las estelas”, un sendero bordeado de réplicas de monumentos funerarios mayas y canteros de flores. En la planta baja se encuentra el estacionamiento, con autos de alta gama. Al pasar por la residencia de los estudiantes, unos carteles anuncian: “¡Bienvenidos a la casa de la libertad!”.

Lejos de la “Zona Viva”, núcleo festivo y *chic* de la Ciudad de Guatemala, aquí la tranquilidad reina como en pocos lugares de la capital del país. Elegantes y sin excesos, los edificios de ladrillo rojo –material poco habitual en una capital atiborrada de hormigón– se funden con la profusa vegetación de los jardines. Es un remanso para los cerca de tres mil estudiantes repartidos en una quincena de carreras: Ciencias Económicas, Derecho, Relaciones Internacionales, pero también Cine y Artes Visuales, Psicología, Educación y Nutrición. Por su parte, la universidad pública San Carlos contaba en el 2023 con 41 departamentos y 230.000 estudiantes en el conjunto de los campus del país.

### Contra el “enfoque socializante”

Los nombres son inequívocos: Plaza de la Libertad, Biblioteca Ludwig-von-Mises –que sobresale frente a un bucólico estanque–, Plaza Adam-Smith, Anfiteatros Friedrich-Hayek y Milton-Friedman –un relieve en homenaje a la novelista libertaria Ayn Rand–. Efectivamente, estamos en un templo del liberalismo, donde se materializa la utopía. Por cierto, aquí todos los alumnos de primer año tienen clases obligatorias sobre la ética de la libertad y la filosofía social de Friedrich Hayek.

Una de las dos calles que conducen al campus lleva el nombre de Manuel Ayau. Nacido en 1925 en una distinguida familia aristocrática, fallecido en el 2010, hizo su fortuna con el algodón, el petróleo, los productos de cerámica y la construcción de puertos (1). Ayau ocupó una banca en el Parlamento en los años 70. También formó parte del Movimiento de Liberación Nacional, “partido de la violencia organizada”, anticomunista y vinculado con los escuadrones de la muerte (2). Padre de la “Marro” –sobrenombre de la universidad–, se mostró hostil al “enfoque socializante” de la Universidad San Carlos y lamentando que este enfoque resultara “aplastante” en el debate de ideas, creó con seis amigos el Centro de Estudios Económico-Sociales (CEES) en 1958. Mientras dominaba el keynesianismo y la de-

recha todavía era estatista, el CEES se creía vanguardista: se entusiasmaba por Ludwig von Mises, uno de los padres del neoliberalismo. Y su proyecto, resumido por Ayau –“estudiar y difundir los principios éticos, económicos y jurídicos de una sociedad libre”–, se convertiría en el de la UFM (3). El grupo de fundadores se formó en las teorías económicas, pero también integraba las redes neoliberales internacionales (Liberty Fund, Sociedad Mont-Pèlerin, que Ayau presidiría entre 1978 y 1980), invitó a eminencias a Guatemala (en particular, von Mises, Friedrich Hayek y Milton Friedman) y difundió sus ideas en los medios de comunicación.

Las redes de Ayau le permitieron obtener la autorización para crear su universidad y los apoyos financieros que tornaban el proyecto viable. La Marro abrió a comienzos de 1972 y contaba con cuatro carreras: Derecho, Economía, Administración de Empresas y Teología. Sin sorpresas, Friedman veía en la UFM “una de las principales universidades de América Latina, completamente fundada sobre los principios de la Sociedad Mont-Pèlerin, sobre los mercados libres y la propiedad privada”. “Tuvo una influencia muy importante en América Latina”, se regocijaba el papa del monetarismo (4).

Calles decoradas con agapantos, yucas y palmeras: nos reunimos con Daniel Haering en la elegante “zona 15”. Apenas llegó de España, su ciudad natal, en el 2008, con tan sólo una licenciatura en Periodismo y un máster en Relaciones Internacionales, se convirtió en profesor de la UFM e impartió clases entre el 2009 y el 2011. Con una franqueza mordaz, cree que “en el plano académico, es la tercera división. Hay un buen seguimiento, personalizado, dado que son clases de siete o diez alumnos. Pero –prosigue– escuché decir explícitamente: ‘Aquí, los alumnos son clientes, y los profesores, *coachs* personales’”. Al contrario de Friedman, considera que “la influencia de la UFM fue muy baja, dado que no es un lugar intelectualmente dinámico. Se habla de las teorías, pero no se produce nada”. ¿Realmente es así?

En los locales de un *think tank* con el cual colabora, el economista Hugo Maúl Rivas, ex profesor del establecimiento, afirma lo contrario: “La influencia de la UFM existe y tiene una base fundamental: ¡el ‘Consenso de Washington’!”. Y haber elaborado las reformas emprendidas en la Guatemala de los años 90, todas defendidas por la Marro: “Privatización de la energía, liberalización de las comunicaciones, prohibición para el Banco Nacional de otorgar préstamos, baja de los impuestos aduaneros y del impuesto sobre la renta, libre negociación de las divisas... Sin la UFM, aquellos que, como en mi caso, condujeron las reformas, antes no habrían podido imaginar que fueran posibles”. En efecto, al consultarlo, el ex ministro de Finanzas (2008-2010) Juan Alberto Fuentes Knight (centro izquierda) admitió: “Acá no hubo presión del Banco Mundial. La iniciativa provino del sector privado. ¡Las propuestas eran más radicales que las del Banco Interamericano de Desarrollo!”.

Lejos de los barrios acomodados, en dirección a la “zona 2”, las paredes se ven deslucidas y las veredas, rotas. Aquí se encuentra el grupo de investigadores independientes que edita la revista *El Observador*. Su coordinador general, Fernando Solís, confirma que “la influencia de la UFM se afianzó bajo la presidencia de Jorge Serrano Elías (1991-1993) y se concretó bajo la de Álvaro Arzú (1996-2000) con un programa de privatizaciones”. En prin-

cipio receloso del Estado, Ayau –que siempre tuvo un vínculo con el mundo político– fue nombrado presidente de la Comisión Gubernamental para la Privatización en 1994. “A partir de los años 90, el empresariado irrumpió en la política. La UFM se convirtió entonces en el principal *think tank* del país”. A fines de los años 2000, Ayau intentó –en vano– ir incluso más lejos con el proyecto ProReforma: “Buscaba una manera ‘hayekiana’ de controlar el poder: creación de un Senado ‘meritocrático’ cuyos miembros serían nombrados de por vida, leyes con un plazo de validez, reconsideración del sistema de partidos...”. El hombre fue, debe reconocerse, explícito: “Yo no considero a la democracia como un objetivo absoluto; no es, como la libertad, un fin en sí mismo” (5).

Aunque la mayoría de los profesores están de acuerdo sobre la calidad de la enseñanza –y Maúl no deja de señalar que algunos de sus ex alumnos lograron inscribirse en la École des Hautes Études Commerciales (HEC), Harvard o Berkeley–, la UFM está mal posicionada en las clasificaciones internacionales. Es cierto que ella no exige un doctorado para enseñar, no brinda preparación adicional ni tampoco invierte en investigación. Es un problema para Gabriel Zavaleta [quien desea conservar el anonimato y cuyo nombre cambió], quien enseña en la UFM y en otras universidades: “Sin investigación, la ciencia se anquilosa y los profesores producen un saber obsoleto”.

## Aquí todos los alumnos de primer año tienen clases obligatorias sobre la ética de la libertad y la filosofía social de Friedrich Hayek.

En una librería en el seno de un lujoso centro comercial de la “zona 10” nos reunimos con Lucy Rodríguez, antigua alumna y ex profesora de la UFM. En el 2006, descubrió la universidad durante la asamblea general de la Sociedad Mont-Pèlerin. Habiendo dejado atrás los “mitos” de la teoría del goteo y del *homo economicus*, su balance es severo: “No hay rigor académico. Los profesores se quedan en la teoría, y superficialmente. Asistimos a una caricaturización de los conceptos, y la solución a cualquier problema es privatizar y liberalizar. Resultado: los estudiantes reciben una doctrina previamente masticada”. Subraya, además, una contradicción: “Se habla de limitar el rol del Estado, pero no de introducir competencia...”. Es un tabú para la UFM: “Me sacaron horas de clase porque señalé los privilegios y la relación con el Estado de cierto tipo de capitalismo –señala además Haering–. No se habla de las leyes antiliberales y anticompetencia que protegen a los monopolios”.

### Cuna de CEOs y liberales

“Estábamos convencidos de que a largo plazo son las ideas las que gobiernan”, explicó Ayau. Luego añadió: “El medio que los representantes y los amigos de la Universidad Francisco Marroquín eligieron para alcanzar ese objetivo fue educar bien a nuestros futuros líderes intelectuales” (6). De hecho, como lo confirma el in-

vestigador y economista nekeynesiano Edgar Balsells, “la Marro fabrica a los futuros dirigentes de las empresas o de la política”, que servirán a la oligarquía... El caso de José Raúl González Merlo, ex alumno de Administración de Empresas en la UFM y luego director del Departamento de Ciencias Económicas, es emblemático. Su ascenso en el seno de la empresa Cementos Progreso lo condujo, en el 2012, al puesto de director general de ese monopolio cementero, propiedad de la poderosa familia Novella.

Pablo Menéndez (otra persona que desea permanecer anónima) considera que el auge de la Marro se explica como una reacción a la evolución de la universidad pública en los años 80. “Ella recibía a personas de diversas clases sociales. Para algunos, era el lugar del primer contacto con las ideas de izquierda. Por ello hizo falta cortar los vínculos entre la élite y las ideas de izquierda, o progresistas. Esa es la *raison d'être* de la UFM –nos explica–. No es una universidad; ¡es una madrasa! [en referencia a las escuelas coránicas]”.

“A Guatemala no le interesa la Marroquín; ¡lo que le interesa es el liberalismo!”, dice con ironía Daniel Haering. La UFM siempre estuvo vinculada con las redes liberales internacionales. Prueba de ello son, aun hoy, la contratación de profesores extranjeros y de un rector español (7), la apertura de filiales en Panamá (2017) y Madrid (2018) y también los títulos de *doctor honoris causa* otorgados a algunas personas eminentes: Friedrich Hayek, Milton Friedman, Mario Vargas Llosa, Václav Klaus, James Buchanan, José María Aznar e incluso Troy Kenneth Cribb Jr., asesor de Ronald Reagan. Entre los invitados prestigiosos que fueron recibidos también podemos mencionar al chileno José Piñera Echenique (ministro bajo Augusto Pinochet y hermano del difunto expresidente Sebastián Piñera), así como al libertario español Jesús Huerta de Soto y a los argentinos Alberto Benegas Lynch y Martín Krause, tres influencias declaradas por Javier Milei en el caso de los tres últimos. Por cierto, mucho antes de convertirse en el presidente de Argentina, aquel a quien la UFM presenta como “uno de los mayores economistas latinoamericanos” vino en julio de 2018, para una serie de conferencias contra el keynesianismo.

Al recorrer el campus, mientras caminábamos por el Paseo Mont-Pèlerin, Rolando O. (guía improvisado y que también desea permanecer anónimo) resumía el rol de la UFM: “Nuestro éxito es evitar las tonterías”. Hace cincuenta años, Ayau imaginaba otra vocación para la universidad: la lucha contra la persistencia de la indigencia en Guatemala. Ahora bien, este país sigue exhibiendo tasas de pobreza entre las más altas del continente. “¿No le frustra ver que la miseria no retrocede?”, le preguntan a Orozco. “Si nos dan el tiempo, las ideas de Ayau prevalecerán”. ■

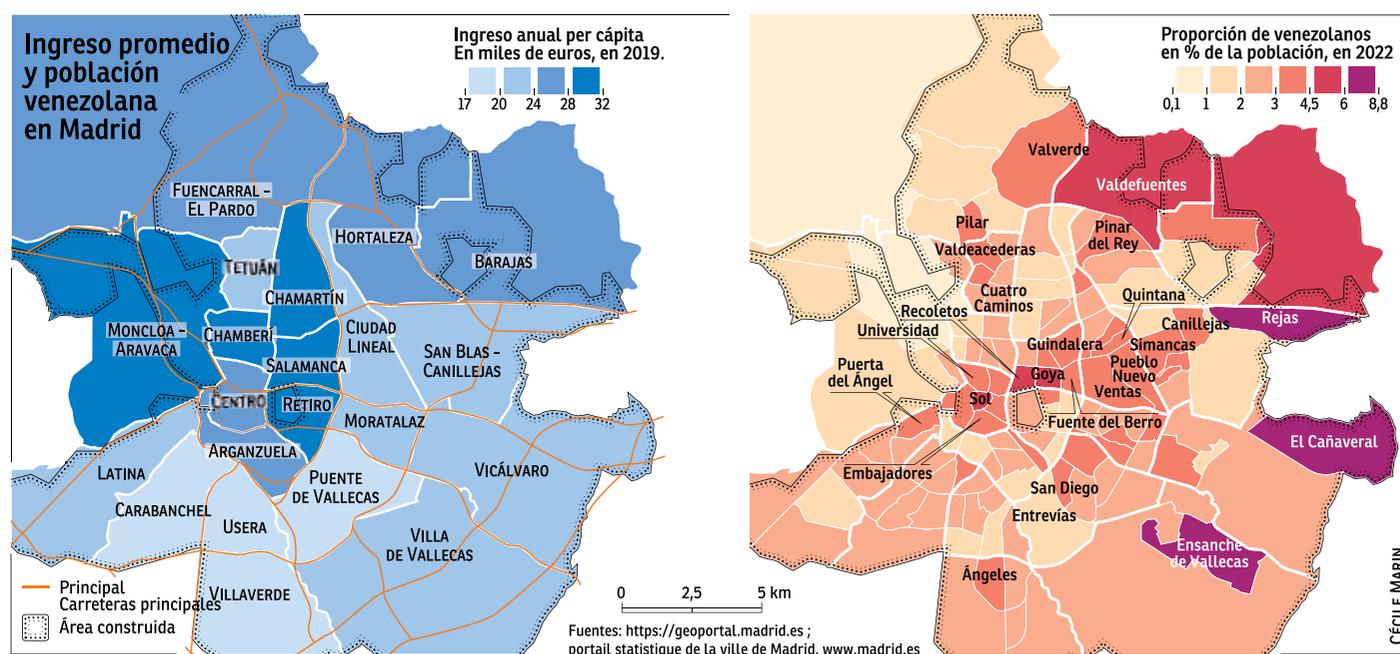
1. Luis Solano, *Guatemala, petróleo y minería en las entrañas del poder*, Infopress Centroamericana, Guatemala, 2005.
2. Quentin Delpech, “Des usages improbables de l'économie?”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, Seuil, París, N° 184, abril de 2010.
3. Manuel Ayau Córdón, *Mis memorias y mis comentarios sobre la fundación de la Universidad Francisco Marroquín y sus antecedentes*, Universidad Francisco Marroquín, FISIC/IDEA, Guatemala, 1992.
4. Entrevista con Rose y Milton Friedman, 15 de octubre de 2002, <https://newmedia.ufm.edu/>
5. “The Peculiar Case of a U.S. Embassy Attacking a Free-Market Educator in An Underdeveloped Country”, disponible en internet: <https://musouf.edu>
6. Citado por Quentin Delpech, *op. cit.*
7. Economista español de la Escuela Austríaca, Gabriel Calzada Álvarez fue el rector de la UFM de 2013 a 2021. Miembro del Instituto Mises y de la Sociedad Mont-Pèlerin, también es presidente y fundador del Instituto Juan de Mariana, *think tank* español.

\* Periodista.  
Traducción: Micaela Houston.

## El antichavismo como bandera

## ¿Es Madrid la nueva Miami?

por Héctor Estruch y Vladimir Slonska-Malvaud\*



Desde 2015, la abrumadora mayoría de los migrantes de la Comunidad de Madrid son latinoamericanos. En su mayoría venezolanos, muchos son millonarios que se vuelcan al mercado inmobiliario por sus ventajas fiscales, agudizando el proceso de gentrificación y especulación inmobiliaria. Fuertemente antichavistas, conforman un polo de derecha cada vez más fuerte en la capital española.

Desde mediados de la década de 2010, latinoamericanos adinerados, sobre todo venezolanos, han optado por instalarse en la capital española. A ello se suma la llegada paralela de cientos de miles de sus compatriotas menos afortunados que han venido a ocupar los empleos más precarios o a crear pequeños comercios. Entre ellos hay un potencial de futuros votantes que la derecha busca atraer.

Veredas immaculadas, amplias avenidas arboladas, transeúntes elegantes, restaurantes gourmet. El barrio madrileño de Salamanca, donde el ingreso medio de sus habitantes los sitúa entre el 1% más rico de España, cuenta con todos los atributos habituales de un buen distrito de una capital europea. Este reducto de la alta burguesía, que las bombas de Francisco Franco durante el asedio de la ciudad entre 1936 y 1939 esquivaron prudentemente, acoge ahora una nueva población extranjera igualmente acomodada.

**Migrantes acomodados, y no tanto**

“Hay unos 5.000 venezolanos ricos en Salamanca”, explica David Placer, que se define como “periodista independiente especializado en la comunidad venezolana”. Juan Carlos Gutiérrez es uno de ellos. Nos recibe calurosamente en su nuevo restaurante, Impero. Los detalles están bien cuidados, al igual que la imagen de este abogado penalista que actualmente se especializa en derecho internacional de los derechos humanos,

tanto en la práctica privada como en la Corte Penal Internacional (CPI). Con su cocina abierta, sus chefs italianos, su artista ecuatoriano cantando ópera y su ambiente cosmopolita, el abogado de las figuras de la oposición al chavismo parece encantado con su primera inversión en España.

Tres ex presidentes mexicanos de derecha también han optado por instalarse en la Comunidad de Madrid: Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Carlos Salinas de Gortari, que recientemente obtuvo la nacionalidad. Desde 2013, muchos otros han elegido la capital española como su nuevo remanso. Estos venezolanos, mexicanos y colombianos que han venido a invertir aquí, y a veces a vivir y trabajar, ponen la mirada en propiedades más discretas –y también más caras– que los restaurantes italianos. Se trata, sobre todo, de departamentos completamente reformados al más alto nivel por promotores especializados. El barrio de Salamanca está lleno de ellos. “Tienen entre 300 y 400 metros cuadrados, lo normal en este tipo de departamentos, con un precio medio de 12.000 a 14.000 euros el metro cuadrado”, explican Ofelia Núñez y Carlos de Almeida, directora de la inversión residencial y director de la nueva construcción residencial, respectivamente, de la filial española de la consultora inmobiliaria estadounidense Coldwell Banker Richard Ellis (CBRE). El precio medio por metro cuadrado en la capital se estimó en 4.200 euros en abril, frente a los 3.977 euros de un año antes.

Los cambios introducidos por el Partido Popular (PP) en 2013 explican en gran medida el repentino interés de los latinoamericanos por los inmuebles de lujo en Madrid. “Una de estas disposiciones es la creación de las SOCIMI [Sociedad Anónima Cotizada de Inversión en el Mercado Inmobiliario], empresas dedicadas a la especulación inmobiliaria que casi no pagan impuestos sobre los beneficios”, explica Valeria Racu, portavoz del Sindicato de Inquilinos de Madrid. “Esto hace que el ciclo especulativo sea muy rápido”. El clan de Henrique Capriles Radonski, candidato en las elecciones presidenciales venezolanas contra Hugo Chávez en 2012 y Nicolás Maduro en 2013, no tardó en abrazar este nuevo régimen fiscal, como demuestra la creación de Agartha (2014) y Orinoquia Real Estate (2017), dedicadas respectivamente al coworking y al alquiler temporal de alojamientos de lujo.

“Madrid tiene la presión fiscal más baja de todas las regiones españolas”, afirma Kuka Jiménez, directora de comunicación de Invest In Madrid, organismo que depende de la dirección de Economía de la Comunidad Autónoma de Madrid. “Actualmente es la única (...) que no tiene impuestos locales propios”, afirma con entusiasmo. Esta elección le ha permitido convertirse en el principal punto de entrada de la inversión extranjera directa (1), con más del 50% del total de este tipo de inversiones en el país. Pablo Carmona, de la Fundación de los Comunes, lo califica de “enorme dumping fiscal” (2).

“Cada semana tenemos dos o tres inversores de Latinoamérica que buscan comprar una vivienda, el 80% en Madrid”, explica el cofundador del gabinete Cremades & Calvo-Sotelo. Javier Cremades, uno de los abogados más prestigiosos del país, nos recibe en sus oficinas, decoradas con retratos de los dos fundadores. Desde la elegante calle Jorge Juan en pleno barrio de Salamanca, Cremades asesora a las fortunas extranjeras que desean establecerse en España y presta asistencia en materia de derechos humanos. En particular, ayuda a la oposición venezolo-

lana en el exilio. “También hemos trabajado para el gobierno de Juan Guaidó para intentar recuperar activos [NDR: del Estado venezolano en beneficio de esta administración paralela]”, nos informa.

Pero el dinero no es el único motivo de la emigración. Muchos de los venezolanos que han llegado recientemente a Madrid están en malos términos con el gobierno de Nicolás Maduro. “En 2017 estaba agotado físicamente”, dice Gutiérrez, ahora socio del gabinete Cremades & Calvo-Sotelo. Se fue del país y abandonó su negocio de hotelería y venta de autos. Antonio Ledezma, alcalde de Caracas entre 2008 y 2015 y uno de los opositores más hostiles al gobierno, también dejó el país en 2017. En cuanto llegó, el ex presidente del gobierno del PP, Mariano Rajoy, le ofreció la nacionalidad española y él la rechazó. Otros aceptaron, como el padre del opositor radical Leopoldo López Gil, actualmente diputado europeo del PP, los padres de Capriles Radonski, y el periodista y ex diputado Miguel Henríquez Otero. El diario que Otero actualmente dirige, y del que es propietario, *El Nacional*, en su momento favorable a Hugo Chávez cuando iba camino a su primera elección (1998), se vio atacado por el poder actual. Ahora Otero dirige desde su casa una edición digital del periódico, cuya línea define como “opuesta a los populismos de izquierda”.

Sin embargo, no todos los recién llegados a Madrid desde América Latina son multimillonarios, ex dirigentes de derecha u opositores políticos. “El número de venezolanos se ha disparado en los barrios de Entrevías y San Diego”, observa Placer. “Son zonas pobres de Madrid”. Además de la oposición exiliada, un enorme número de venezolanos ha venido a España con la esperanza de una vida mejor.

**Crece la migración**

Un paseo por el mercado cubierto de Maravillas, en el barrio obrero de Tetuán, demuestra por qué. El edificio alberga numerosas tiendas, la mayoría administradas por latinoamericanos. Además de la harina de maíz con la que se hacen las arepas, los panes típicos de la cocina colombiana y venezolana, hay montones de ejemplares del quincenal gratuito *El Venezolano*. El señor T., venezolano, lleva cuatro años vendiendo arepas aquí, y admite abiertamente: “No me meto mucho en política. Venimos por motivos económicos”. Un poco más allá, Gema Serrano tiene un puesto de hortalizas. Su pareja es venezolana y vino a Madrid “por motivos de seguridad más que de política” y porque “era más fácil que ir a Estados Unidos”.

Desde 2015, los migrantes latinoamericanos engrosan la cifra de llegada de extranjeros a la Comunidad de Madrid. Suponían el 49% (561.000 personas) de los inmigrantes a la Comunidad autónoma en enero de 2015, y el 58% (816.000) a principios de 2022. Mientras que el número de personas provenientes de China, Marruecos y Rumania se ha estancado o ha descendido, el número de venezolanos, colombianos, peruanos, dominicanos y hondureños, sobre todo, ha aumentado considerablemente. En 2021,

los ecuatorianos privarían a los rumanos de su título de comunidad extranjera más numerosa de la región, antes de ser superados por los propios venezolanos en 2022 (3).

“La mayoría son de clase media o acomodada, con títulos universitarios. Los pobres huyen a pie”, explica Cremades. Este perfil sociológico lo confirma el director de *El Nacional*, Otero: “Los que llegan aquí son los más ricos porque hay que comprar un billete de avión. Para llegar a Colombia basta con cruzar un puente”. Los más precarios forman el grueso de las tropas de repartidores en bicicleta que recorren la ciudad en nombre de Uber Eats, Deliveroo y Glovo. Pedro H, uno de estos trabajadores de las plataformas, confirma el fenómeno: de los ocho repartidores con los que espera pedidos en la plaza de la glorieta de Cuatro Caminos en Madrid, en el barrio de Tetuán, seis son venezolanos y dos colombianos. La mayoría del grupo alquila el derecho a usar la aplicación a un autónomo declarado, al no tener un permiso de trabajo. Todo por una disponibilidad de diez horas diarias y unos ingresos finales de entre 600 y 800 euros al mes.

### Porosidad de las derechas

El idioma y la cultura pueden ser factores que faciliten la integración, pero los más pobres no son recibidos con los brazos abiertos. Sin embargo, a diferencia de otras nacionalidades, a los venezolanos se les suelen conceder permisos de residencia. Y esto es así desde 2018 y una decisión de la Comisión Interministerial de Asilo y Refugio –bajo el gobierno de Rajoy– que otorga a los venezolanos la posibilidad de obtener el derecho de residencia por razones humanitarias y no bajo el derecho de asilo. En total, según datos del Ministerio del Interior, entre 2019 y 2022 se emitieron 113.487 resoluciones favorables para personas provenientes de Venezuela. Según Elena Muñoz, responsable jurídica de la Comisión Española de Ayuda a los Refugiados, una organización no gubernamental (ONG) que obra en favor de los solicitantes de asilo, “el 98% de estas autorizaciones [por motivos humanitarios] se ha dado a venezolanos”. Los latinoamericanos también pueden solicitar la nacionalidad española tras dos años de residencia legal en el país, además de las facilidades de visado turístico de las que gozan los nacionales de la mayoría de los países de donde provienen.

Para los más acomodados y con más estudios universitarios, la situación es diferente. La calidad de vida de una capital europea, la presencia de numerosas universidades privadas, unos precios inmobiliarios de lujo que siguen siendo relativamente atractivos si se los compara con Miami o París, un idioma y una cultura en común, y la solidaridad de clase que funciona gracias a relevos bien situados con los gobiernos, sobre todo de derecha, han hecho de Madrid su destino de moda.

“Siempre ha habido una relación muy intensa entre la derecha española y la derecha venezolana”, confirma Juan Carlos Monedero, profesor de Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid, especialista en América Latina y cofundador del partido de izquierda radical Podemos. Si bien sus vínculos tienen una dimensión personal y empresarial muy fuerte, según él, también son políticamente estrechos.

Reelecta en mayo de 2023 con mayoría absoluta de bancas al frente de la comunidad autónoma de Madrid y convertida ahora en figura principal del PP, la ultraliberal Isabel Díaz Ayuso ha hecho del antichavismo un mantra de su discurso. Su lema “comunismo o libertad” ha sido muy uti-

lizado por su formación desde las elecciones municipales de 2021. Una nueva rama de la dirección del PP de Madrid, dedicada a los “nuevos madrileños” y puesta bajo el control de Ayuso, fue creada y confiada a un venezolano, Gustavo Eustache. Aunque Eustache, con quien nos reunimos en la sede de la agrupación, sobre la calle Génova, afirmó haber “trabajado con un gran número de comunidades”, admitió que su principal objetivo son los hispanoamericanos, que representan “el grueso de las personas con derecho a voto”. Eustache, que luce con orgullo su pulsera de “comunismo o libertad”, conoce de memoria las cifras y la composición de las comunidades extranjeras, y labra incansablemente el terreno en favor de su candidata, aunque sea visitando los altares de las iglesias evangelistas a las que acude regularmente la franja más conservadora de este electorado (4).

¿Se ha convertido en una cuestión clave para el PP? A nivel nacional, la cuestión no se plantea realmente: el número de latinoamericanos con doble nacionalidad, que por tanto tiene derecho a voto, es demasiado bajo. Según el periódico *El País* (5), los datos del Instituto Nacional de Estadística español permiten identificar 2,2 millones de extranjeros con derecho a voto a nivel nacional (6,5% del padrón electoral), de los cuales 1,5 millones son latinoamericanos (4,3% del padrón electoral). En Madrid, en cambio, la situación es bien diferente: por una parte, la concentración de nacidos en el extranjero es mucho mayor y, por otra, los ciudadanos con doble nacionalidad no son necesariamente los únicos que votan. De hecho, cuando existe un acuerdo que permite a los españoles votar en un país extranjero, España aplica la reciprocidad para las elecciones municipales.

“Esta es la nueva realidad: representamos el 21% de la población, casi un millón y medio de personas –61% de origen latinoamericano, 21% de origen europeo– y un millón de personas con derecho a voto [en las elecciones municipales de las ciudades de la comunidad autónoma]: 500.000 como consecuencia de acuerdos bilaterales y 500.000 como consecuencia de la obtención de la nacionalidad española”, explica Eustache, responsable de los “nuevos madrileños”. Ciertamente no es un número despreciable, pero no significa que todos voten, ni que todos voten a la derecha. Si se compara con el peso electoral de los latinoamericanos en la región de Miami –915.000 personas, es decir, el 58% de los votantes registrados, donde un tercio son cubanos–, el peso de los latinoamericanos en Madrid debe relativizarse (6).

El interés de la derecha por construir esta narrativa antichavista y pro inmigración latinoamericana es, en realidad, oportunista: dirigida a los españoles, contribuye a movilizar al electorado conservador y burgués gracias al sempiterno miedo a los comunistas dispuestos a tomar las avenidas de la capital, oponiéndoles una definición liberal de la libertad. La demonización de la izquierda, pronta a transformar España en un “caos digno de Venezuela”, es también un ejemplo repelente que le permite contener a su rival de extrema derecha, el partido Vox, jugando la carta del voto útil. “En la construcción de la figura del villano universal, Venezuela ha sustituido a Cuba y la URSS”, analiza Monedero. “Es más, algunos en España, y Podemos en particular, hemos tenido trato con gobiernos progresistas de América Latina. Yo trabajé con Chávez, por ejemplo”.

La insistencia de este tema en el discurso del PP y de Vox puede verse también como un marcador ideológico dentro de la derecha. Es muy útil para la derecha porque le

## Un pase libre para los ricos Golden Visa

En 2013, cuando la recesión provocada por la crisis inmobiliaria y de la deuda puso al país de rodillas, el presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy, creó un nuevo permiso de residencia, bautizado como la “golden visa” (visa dorada). Se concede a los extranjeros que adquieran propiedades por un valor superior a 500.000 euros, inviertan al menos un millón de euros en empresas españolas o presenten un proyecto de creación de una empresa. En total, se ha concedido la preciada llave maestra a 31.000 personas, en el 94% de los casos después de adquirir una propiedad. Íñigo Errejón, líder del partido de izquierda Más País, que encabeza la lucha para derogar la ley, la considera un mero “pase libre para los ricos”. El gobierno de Portugal, donde se introdujo un derecho de residencia similar en 2012, decidió ponerle fin a principios de 2023 como parte de su política de “lucha contra la especulación inmobiliaria”.

### Nota:

1. “Portugal elimina Golden Visa y prohíbe nuevos pisos turísticos salvo rurales”, 16 de febrero de 2023, swissinfo.ch

permite oponer un fracaso a su propio fracaso: el del capitalismo neoliberal y su crisis de 2008, que golpeó duramente a España. La derecha venezolana y la derecha española buscan construir la legitimidad de su discurso sobre una postura de defensa incondicional de la democracia. Mientras Ayuso ya no duda en llamar dictador al ex dirigente de Podemos y actual presidente del gobierno, Pedro Sánchez, Antonio Ledezma afirma que Podemos “es una franquicia del chavismo”. ¿Y el partido ultraderechista Vox no relativiza los crímenes del franquismo? “Defienden la democracia”, explica. En octubre de 2020 incluso llegó a firmar la “Carta de Madrid”, un documento impulsado por una fundación presidida por Santiago Abascal, el dirigente de Vox. En ella, el Foro de San Pablo, estructura que aglutina a la izquierda latinoamericana, es calificado como “grupo criminal” y los gobiernos de izquierda de la región como “totalitarios” (7). Otros firmantes son Marion Maréchal, sobrina de Marine Le Pen, Eduardo Bolsonaro (hijo del ex presidente de extrema derecha de Brasil), Giorgia Meloni, líder de Fratelli d’Italia y actual presidenta del Consejo de Ministros de Italia.

### Antichavistas

La porosidad entre las derechas a ambos lados del Atlántico se acentúa por el hecho de que la mayoría de los miembros de la comunidad venezolana menos politizados y con poco o nada de dinero no son admiradores del régimen de Maduro. A menudo esto los vuelve sensibles a las críticas sobre el papel del Estado o los males del “socialismo”. “Es lógico pensar que no van a afiliarse a partidos similares a aquellos de los que huyeron”, señala Leopoldo López Gil.

“El voto latino que huye de América Latina es un voto conservador: familia, ley, orden, libre empresa”, quiere creer, por su parte, Otero. Monedero confirma: “A corto plazo, es prácticamente imposible convencerlos de que apoyen a la izquierda porque su arquitectura neuronal les dice que la izquierda es mala”. Esta intuición parece confirmada por un estudio realizado en 2021 por Laura Morales y Carles Pàmies, en el que los investigadores afirman que “los venezolanos [residentes en España] son mucho más proclives a votar a partidos de derecha que el resto de los latinoamericanos” (8).

Pero, ¿son realmente tan de derecha los venezolanos que emigraron? “En realidad, son más antichavistas que de derecha”, afirma Placer. En estas condiciones, es difícil formar un bloque ideológicamente coherente. Muchos de nuestros interlocutores también

señalaron la falta de estructura real de la comunidad, donde cada grupo tiene su propia agenda. “No es una comunidad muy fuerte, sino que cada uno se ocupa de sus asuntos”, explica, por ejemplo, T., el comerciante del mercado de Maravillas. El periodista David Placer también señala la falta de estructura en y entre los distintos grupos de venezolanos: “No creo que su objetivo sea influir en su país de origen desde Madrid. Les falta una visión. Su objetivo es más bien tener peso en sus propios asuntos aquí, entre ellos”, resalta. En su opinión, su inclinación tan a la derecha también es una desventaja: “En Estados Unidos, los cubanos son más astutos, mantienen contactos con ambos bandos; aquí, se han olvidado del PSOE [Partido Socialista Obrero de España], que está en el poder”.

Aunque aún no se han analizado los efectos políticos de la llegada de latinoamericanos ricos, este fenómeno ya tiene otras consecuencias: “Está generando un proceso de gentrificación”, explica el sociólogo Andrés Walliser. En su opinión, por un cambio significativo en la estructura de la propiedad inmobiliaria en las zonas en cuestión. “Hoy, en estas zonas, el mercado está saturado; quedan pocos edificios de una sola familia”, confirman Ofelia Núñez y Carlos de Almeida, de CBRE España. Por ello, los compradores se están yendo poco a poco a otras zonas, un fenómeno propio del proceso de gentrificación y su extensión. “Los fondos de inversión y las agencias especializadas están desalojando a los inquilinos [disparando los alquileres], que se trasladan a otros barrios, de los que, a su vez, están desalojando a los vecinos”, resume Racu.

A falta de una capital de oposición de derecha a los gobiernos latinoamericanos de izquierda, los millonarios del continente habrán participado al menos activamente de la aparición de una Miami inmobiliaria basada en el dumping fiscal. ■

1. “Inversión exterior”, Subdirección General de Análisis Económico, Madrid, segundo trimestre de 2022.

2. Cf. <https://fundaciondeloscomunes.net>

3. Fernando Peinado, “Madrid, cada día más hispanoamericana: casi el 60% de los inmigrantes procede de la América que habla español”, *El País*, Madrid, 10 de octubre de 2022.

4. Fernando Peinado, “Así hace campaña el PP de Ayuso en las iglesias evangélicas: ‘Tenemos unas elecciones importantes en mayo’”, *El País*, 3 de abril de 2023.

5. Fernando Peinado, “¿A quién votan los hispanoamericanos?”, *El País*, 26 de marzo de 2023.

6. Laura Morales y Carles Pàmies, “El voto de los venezolanos (y otros latinoamericanos) en Madrid: mitos y realidades”, 26 de abril de 2021, *elDiario.es*

7. <https://fundaciondisenso.org/carta-de-madrid/>

8. Laura Morales y Carles Pàmies, *op. cit.*

\*Periodistas.

Traducción: Emilia Fernández Tasende

## Escalada en Medio Oriente

## Israel-Irán, la guerra que se aproxima

por Akram Belkaïd\*

Mientras siguen los bombardeos israelíes en la Franja de Gaza y la situación humanitaria no deja de deteriorarse, se acaba de evitar un nuevo conflicto de consecuencias potencialmente devastadoras entre Tel Aviv y Teherán. Sin embargo, nada parece capaz de poner fin a la lógica de enfrentamiento entre estos dos viejos enemigos.

**R**esponder, pero sin provocar demasiado daño: esta es la línea de conducta elegida por Irán e Israel para clausurar una confrontación sobre la que se temió, durante varios días, que degenerara en un conflicto regional de gran intensidad. La secuencia en tres etapas comenzó el 1º de abril con un bombardeo israelí a un anexo del consulado iraní en Damasco. Este ataque provocó la muerte de varios Guardias de la Revolución asignados al apoyo militar y logístico de los aliados regionales de Teherán. Menos de dos semanas más tarde, durante la noche del 13 al 14 de abril, la República Islámica lanzaba la Operación “Promesa Honesta” con una salva de 300 drones y misiles que, en su mayoría, fueron interceptados por el sistema de defensa antiaérea israelí con la ayuda de Estados Unidos, Francia y Reino Unido. Presentada como un fracaso total por Israel y los occidentales, la represalia había sido anunciada en realidad varias horas antes de su lanzamiento: la diplomacia iraní se había encargado de advertir a Estados Unidos y, por consiguiente, a Israel. La operación no tuvo como objetivo ningún centro urbano o económico. Los iraníes señalaban así que no deseaban causar víctimas civiles y que “el asunto estaba cerrado”.

A partir de entonces, el mundo esperó con aprensión “la represalia de la represalia del ataque”, para citar la expresión pretendidamente ingeniosa de un comentarista de Al Jazeera (16 de abril). La respuesta llegó el viernes 18 de abril bajo la forma de disparos de drones israelíes, durante el amanecer, contra una base aérea cerca de Ispahán. Se trató de un bombardeo altamente simbólico, ya que el ataque tuvo como objetivo, sin causar demasia-

Carmen Piemonte, *Diptycho 1* (Óleo sobre tela), 2008

dos daños materiales, una provincia donde se encuentra el enclave nuclear de Natanz, pieza maestra del programa iraní de enriquecimiento de uranio. “Una represalia para la desescalada”, considera Guillaume Ancel, antiguo oficial francés y escritor (1). Pero las cosas bien podrían no quedar ahí.

**En 2015 Netanyahu machacaba con su lema: “Ni Estado palestino, ni energía nuclear iraní”.**

El ejército israelí –que ha librado batalla en siete oportunidades contra sus vecinos desde 1948, la última vez en el Líba-

no en 2006 (2)– está sin lugar a dudas en el umbral de un octavo conflicto: esta vez contra Irán. El preludeo de este enfrentamiento anunciado comenzó a finales de los años 2000 con el asesinato de varios científicos iraníes implicados en el programa de desarrollo nuclear de su país y de los *pasdaran* (Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica) desplegados en Siria para sostener el régimen de Bashar Al-Assad, o en el Líbano para apoyar al brazo armado de Hezbollah. Como lo demostró el singular tríptico de abril, este enfrentamiento sordo corre el riesgo de salirse en cualquier momento de control e incendiar el Máshreq (todos los países árabes al este de Libia) y más allá. Esclarecer los contornos de esta confrontación implica mostrar cómo el desarrollo de la guerra en curso en Gaza podría incitar al primer ministro is-

raelí Benjamin Netanyahu a endurecer las hostilidades contra Irán y a asumir el riesgo de un conflicto generalizado. Muy a pesar de Estados Unidos, que intenta como sea mantener el *statu quo* entre estas dos potencias regionales.

**Presiones internacionales**

En respuesta a las masacres (1.160 muertos y 7.500 heridos) y la toma de rehenes (133) cometidas por Hamas el 7 de octubre durante su operación “Inundación de Al-Aqsa”, Tel Aviv respondió desde entonces con una devastación sistemática. Más del 70% de las viviendas de la franja palestina fueron destruidas (3). El 22 de abril, según un informe provisto por el Ministerio de Salud de Gaza, se contaban 34.000 muertos gazatíes y 7.500 heridos, sin contar a los desaparecidos. Bombardeada noche y día, a veces con ayuda de programas de inteligencia artificial (4), blanco indiscriminado de francotiradores y de drones, obligada a desplazarse hacia el sur, en donde se amontona en la frontera egipcia, privada de asistencia tras la destrucción de casi todos los hospitales y de ayuda humanitaria a causa del bloqueo impuesto por Tel Aviv, la población civil vive un calvario. En el transcurso de una conferencia de prensa celebrada el 31 de enero, Michael Ryan, director del Programa de Emergencias Sanitarias de la Organización Mundial de la Salud (OMS), hizo referencia a una “catástrofe masiva” para una población “que se muere de hambre y que se ve empujada al borde del abismo”.

En semejantes circunstancias, uno de los principales resultados diplomáticos de la guerra es el retorno a un primer plano de la cuestión palestina. Las cancillerías occidentales habían tendido a perderla de vista desde la firma de los acuerdos de Abraham en 2020 y de la normalización entre Israel, por un lado, y los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Marruecos y Sudán, a la espera de Arabia Saudita, por el otro. A falta de presiones de los países árabes, que hasta ese momento pedían la devolución de las tierras palestinas a cambio de un acuerdo de paz, la proclamación de un Estado palestino se hacía menos urgente. Pero la guerra de Gaza demostró la inutilidad de ese razonamiento. Es cierto que ninguno de los Estados implicados puso en tela de juicio esta normalización y, aunque Riad suspendió oficialmente sus conversaciones con Tel Aviv, esto es sólo temporal, según lo que confiesan personas cercanas al primer ministro y príncipe heredero Mohammed Ben Salman (MBS) (5).

Pero Israel debe hacer frente ahora a un renovado interés mundial por la suerte de los palestinos. Además de las protestas populares masivas en todo el mundo contra los crímenes de guerra israelíes cometidos en Gaza, se está librando una áspera batalla en los planos jurídico y diplomático. El 29 de diciembre, Sudáfrica, apoyada por varios países no occidentales, inició acciones legales ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ), solicitando a esta institución de las Naciones Unidas que dictara una medida provisional de protección de los gazatíes. Pretoria colocó su solicitud “en el contexto más amplio del comportamiento de Israel con los palestinos durante sus 75 años de apartheid, sus 56 años de ocupación beligerante del territorio palestino y sus 16 años de bloqueo de la Franja de Gaza”. Menos de un mes después, la CIJ dictó una sentencia en la que ordenaba a Tel Aviv que impidiera cualquier eventual acto genocida y autorizara el acceso de la ayuda humanitaria al lugar. Esta decisión abre el camino a potenciales enjuiciamientos contra los principales dirigentes israelíes. Por otra parte, el 19 de abril, el Canal 12 de la televisión israelí informaba que estos mismos dirigentes temían que la Corte Penal Internacional (CPI), con sede en La Haya, emitiera órdenes de detención contra el primer ministro Benjamin Netanyahu y otras personalidades políticas y militares por supuestas violaciones del derecho internacional en Gaza.

Por su parte, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas examinó un proyecto de resolución argelino que pedía “a la Asamblea General que admita al Estado de Palestina como miembro de las Naciones Unidas” (18 de abril). Aunque vetado por Estados Unidos, el texto fue aprobado de todos modos por 12 votos, entre ellos el de Francia, mientras que el Reino Unido y Suiza se abstuvieron. Para disgusto de Tel Aviv y sus partidarios, varios países europeos, entre ellos España, Irlanda, Malta y Eslovenia, se declararon dispuestos a reconocer al Estado de Palestina en nombre de una paz duradera y de la estabilidad en Medio Oriente. La cuestión volvió a convertirse en un tema central dentro de las organizaciones internacionales. Consciente del aislamiento cada vez más marcado de Washington en este asunto, el embajador estadounidense Robert Wood se apuró a precisar que el veto no significaba “una oposición a [la existencia de] un Estado palestino”, sino que el reconocimiento de este último requeriría “una negociación entre ambas partes”. Así, los palestinos tendrían que esperar a que la clase política israelí, ferozmente opuesta en su conjunto a la solución llamada “de los dos Estados”, cambie de opinión... (6).

### Un nuevo umbral se ha franqueado

Las presiones internacionales para el reconocimiento de Palestina, el riesgo de demandas judiciales, sobre todo si Tel Aviv decide aplicar su proyecto de expulsar a una parte de los gazatíes a Sinaí... ¿Cuál puede ser la estrategia de Netanyahu en un contexto en el que no alcanzó ninguno de sus objetivos de guerra –la eliminación de Hamas

y la recuperación de los rehenes–? La respuesta se resume en pocas palabras: ampliar el campo de la guerra. Incluso si se confirma la desescalada con Teherán, a la que tanto contribuyó Washington, es evidente que se franqueó un nuevo umbral en el frente a frente irano-israelí.

En efecto, es la primera vez que la República Islámica apunta directamente contra territorio israelí. De ahora en más, nada garantiza que los *pasdaran* acepten los golpes que asesta Tel Aviv sin represalias, como lo hizo en el pasado, incluidos aquellos recibidos en Siria. Tras el ataque contra el consulado iraní en Damasco, muchos expertos occidentales conjeturaron que no habría reacción de Irán. ¿Acaso no hacía años que sufría la eliminación de sus científicos y oficiales? En septiembre de 2021, un robot ametrallador controlado de modo satelital mató a Mohsen Fakhrizadeh, viceministro de Defensa y jefe de la Organización de Investigación e Innovación Defensiva (Sepand) –considerado como el “padre” del programa nuclear iraní–, sin que Teherán consumara su amenaza de “venganza implacable” (7).

Esta vez, sin embargo, Irán no tardó en tomar represalias, demostrando sobre todo que su ejército era capaz de infligir daños significativos a Israel. Es cierto que casi la totalidad de los 300 artefactos utilizados fueron neutralizados. Pero, ¿qué ocurrirá mañana si, fortalecida por las lecciones extraídas del análisis de los modos de defensa utilizados por Israel y sus protectores, Teherán desencadena sin previo aviso un ataque con material balístico mucho más rápido y sofisticado? “En caso de acción decisiva por parte de Israel, responderemos de inmediato y al máximo”, advirtió el ministro iraní de Relaciones Exteriores, Hossein Amir Abdollahian (20 de abril).

### La estrategia de Netanyahu

En esta posible escalada, no hay que subestimar tampoco la voluntad obsesiva de Netanyahu de confrontar con Irán. Para el Primer Ministro, no se trata únicamente de idear una maniobra para escapar de las investigaciones judiciales en su propio país manteniéndolo en un estado de guerra que exige la unidad nacional y reduce la probabilidad de elecciones anticipadas en las que su impopularidad le valdría con seguridad una derrota (8). Apuntar a Irán no consiste sólo en desviar la atención internacional de las matanzas en Gaza y en torpedear las iniciativas diplomáticas en favor del nacimiento de un Estado palestino. Netanyahu considera sin lugar a dudas a Irán el principal enemigo de Israel. Es la única fuerza militar que constituye una amenaza existencial desde la caída del régimen iraní de Saddam Hussein.

El 27 de septiembre de 2012, en el estrado de las Naciones Unidas, blandió un dibujo esquemático de una bomba con una mecha mientras afirmaba que Teherán estaba en camino de hacerse de la bomba nuclear. “La próxima primavera –afirmó– el próximo verano como mucho, al ritmo en el que hoy los iraníes están enriqueciendo uranio, podrán pasar a la etapa final. Sólo

necesitan unos meses, quizá unas semanas, antes de tener suficiente uranio enriquecido como para hacer la primera bomba nuclear”. Se trata de otra manipulación de la verdad, uno más, ya que unos meses antes, el ministro israelí de Defensa, Ehud Barak, y su jefe de Estado Mayor, Benny Gantz, afirmaban públicamente que Irán no tenía ni la intención ni los medios para hacer una bomba (9).

## Irán es la única fuerza militar que constituye una amenaza existencial para Israel desde la caída de Saddam Hussein.

Unas semanas más tarde, y mientras se multiplicaban las noticias a propósito de las negociaciones entre Estados Unidos e Irán para alcanzar un acuerdo sobre esta cuestión nuclear –cerrado en julio de 2015 para gran disgusto de Tel Aviv–, Netanyahu afirmaba en un discurso en Jerusalén sentirse “listo si era necesario” para lanzar un ataque contra los enclaves nucleares iraníes. Más tarde, durante la campaña electoral de marzo de 2015 que le permitiría obtener un cuarto mandato, machacaba una y otra vez su lema: “Ni Estado palestino, ni energía nuclear iraní”.

### ¿Y los países árabes?

La posibilidad de una guerra irano-israelí estructura las relaciones de fuerza en Medio Oriente y el Golfo. Para las monarquías petroleras, la hostilidad de Tel Aviv hacia Teherán es a la vez una bendición y una amenaza. Tanto Arabia Saudita como los Emiratos Árabes Unidos (EAU) cuentan con Israel para remediar la retirada de Estados Unidos de la región. Aunque Arabia Saudita e Irán acordaron atenuar sus tensiones bilaterales gracias a la intermediación de China, la desconfianza permanece (10). En las mezquitas del reino, los chiitas siguen siendo calificados de apóstatas. En 2010, el rey Abdullah pedía al presidente Barack Obama que “cortara la cabeza de la serpiente” o, dicho de otro modo, que destruyera el programa nuclear iraní. Los dirigentes de Arabia Saudita y de EAU creen que Teherán tiene que haber aprendido las lecciones de la invasión de Irak y el cambio de régimen de 2003. Para protegerse de ese riesgo, la República Islámica necesita adquirir el arma atómica. Pero, al mismo tiempo, las monarquías petroleras temen las repercusiones inmediatas de una guerra. El miedo es especialmente perceptible en Dubái y Qatar, países en los que las instalaciones petroleras, energéticas y de desalinización de agua están muy expuestas. Para estas monarquías, incapaces de defenderse por sí mismas y paralizadas ante la idea de sufrir los horrores padecidos por los kuwaitíes en 1990, lo ideal sería dejar que Israel se ocupara solo del trabajo sucio. Por otro lado, Riad y Abu Dhabi se esforzaron por minimizar su papel en la

defensa de Israel durante el ataque del 13 de abril.

Del lado iraní, siempre se negó el carácter militar del programa nuclear, a veces incluso argumentando que fabricar la bomba sería contrario a los preceptos islámicos, que reservan la capacidad de una destrucción total de la humanidad únicamente al poder divino. Y aunque Israel sigue siendo vilipendiado por la propaganda del régimen, parece lejana la época en la que el presidente Mahmud Ahmadinejad describía a ese país como una “criatura artificial que no sobrevivirá” (11).

Sin embargo, el jueves 18 de abril, el general Ahmad Haghtalab, jefe de la división de seguridad nuclear del Cuerpo de Guardias de la Revolución, hizo una advertencia a Israel cuando afirmó que su país podría revisar su doctrina nuclear utilizando nuevas armas: “Si el régimen sionista quiere tomar medidas contra nuestros centros e instalaciones nucleares, se enfrentará ciertamente a nuestra reacción. Para contrarrestar, se apuntará a las instalaciones nucleares de este régimen con armamento avanzado”.

Es un discurso que refuerza la actitud belicista del Netanyahu, al tiempo que complica la tarea de Estados Unidos. ¿Cuál será, en efecto, la actitud de Washington si Donald Trump volviera a la Casa Blanca, el hombre que impulsó el torpedeo del acuerdo de 2015? Poco proclive a comprometer a su país en una nueva guerra, podría sin embargo soltarle las riendas al primer ministro israelí y no garantizarle un suministro constante de municiones. Sea como fuere, Netanyahu tiene una solución de recambio: ejecutar su amenaza de guerra total contra el Hezbollah libanés. A fines de marzo, el ejército israelí anunció que había impactado “unos 4.500 objetivos de Hezbollah” y matado a “más de 300 de sus miembros” desde el 7 de octubre. En un contexto de intercambios de disparos cotidianos, el partido chiita y Tel Aviv velaron hasta ahora por evitar la guerra total pero, acá también, la conflagración acecha. Y, a diferencia de 2006, cuando optó por contenerse, nada permite afirmar que Teherán no corra esta vez en socorro de su aliado. ■

1. “Explosions en Iran: Israël a mené une riposte de désescalade”, *France 24*, 19 de abril de 2024.

2. Leer a Tania-Farah Saab, “Un conflit de 33 jours” y “Liban, 1920-2020, un siècle de tumulte”, *Manière de voir*, N° 174, diciembre de 2020 - enero de 2021.

3. Vinciane Joly, “Guerre à Gaza: qu’est-ce que le ‘domicide’ dont Israël est accusé?”, *La Croix*, París, 10 de enero de 2024.

4. Yuval Abraham, “Lavender: The AI machine directing Israel’s bombing spree in Gaza”, *+972 Magazine*, 3 de abril de 2024, <https://www.972mag.com>

5. Leer Hasni Abidi y Angélique Mounier-Kuhn, “Riyad - Tel-Aviv, un freno a la normalización”, *Le Monde diplomatique*, edición chilena, noviembre de 2023.

6. “Netanyahu se vante d’avoir empêché depuis des décennies un État palestinien”, *The Times of Israël*, 20 de febrero de 2024.

7. Ronen Bergman y Farnaz Fassihi, “The High-Tech Killing of a Nuclear Scientist”, *The New York Times*, 19 de septiembre de 2021.

8. “Israël: de plus en plus de voix s’élèvent pour réclamer des élections anticipées”, *RFI*, 4 de abril de 2024.

9. Jeffrey Heller y Maayan Lubell, “Israel’s top general says Iran unlikely to make bomb”, *Reuters*, 26 de abril de 2012.

10. Leer Akram Belkaïd y Martine Bulard, “¿Pékin, pacificador del Golfo?”, *Le Monde diplomatique*, edición chilena, abril de 2023.

11. “Iran-Israël, les meilleurs ennemis du monde”, *France 24*, 10 de mayo de 2018.

\*Jefe de redacción adjunto de *Le Monde diplomatique*, París.

Traducción: Merlina Massip

## El incuestionado relato israelí

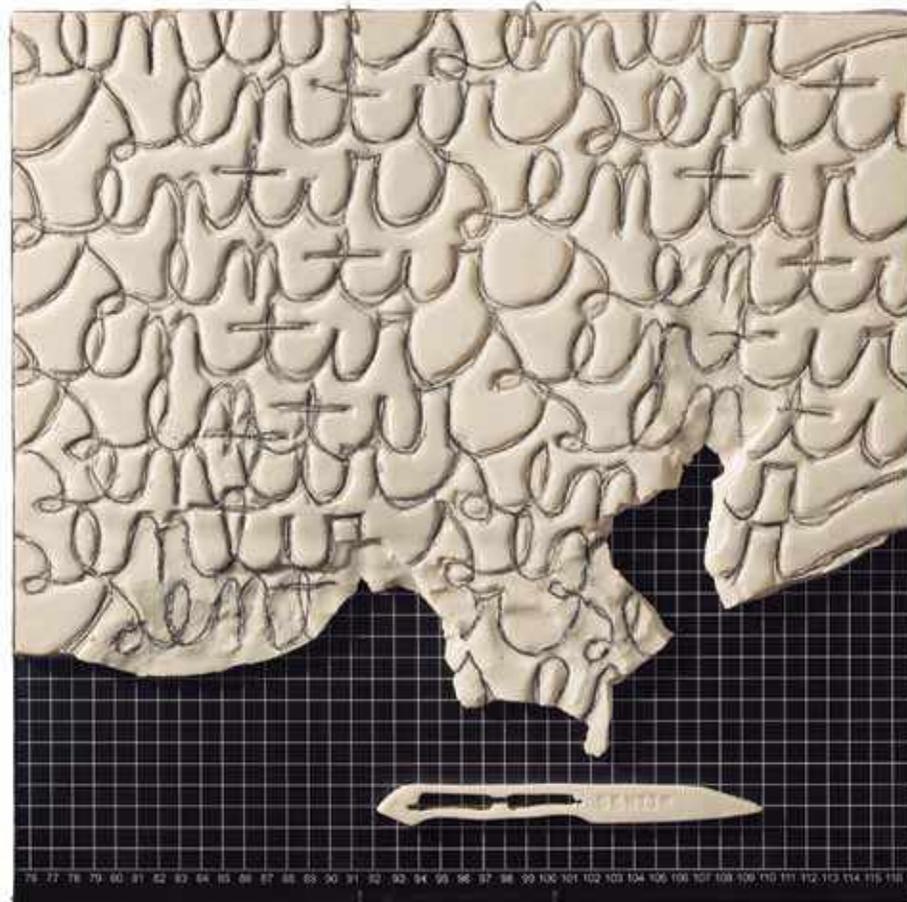
## Las Fuerzas de Defensa de Israel en tu living

por Alain Gresh\*

El relato israelí sobre el conflicto con Gaza se caracteriza por su grosera manipulación, evitando aludir los crímenes de guerra de su ejército y justificando cualquier atrocidad en nombre de su defensa. Con un fuerte equipo de propaganda que actúa dentro y fuera de Israel, ese cuidado discurso se replica entre muchos medios occidentales, en especial los franceses.

“No tiene vergüenza”. Recientemente, mientras veíamos las noticias en vísperas del Año Nuevo 2024, descubrimos al individuo que encarna en todo su esplendor esta encantadora expresión. Era una noche cerrada, los cohetes trazaban su línea blanca en el cielo, el hombre no podía ocultar su indignación: “Para aquellos que se preguntan por qué Israel debe eliminar a Hamas, aquí está la respuesta. Los terroristas de Hamas bombardean indiscriminadamente ciudades israelíes a la medianoche en punto, cuando comienza el nuevo año. ¡Israel debe eliminar esta amenaza de una vez por todas!”. No hubo que lamentar ninguna víctima israelí, pero el 31 de diciembre y luego el primer día del año y el día siguiente, sin pausa alguna, continuaron los bombardeos sobre Gaza, causando entre 100, 200 y 300 muertos diarios. Unos días más tarde se superó la cifra de 22.000 palestinos “neutralizados”, entre los cuales al menos el 30% eran niños. Y unos días antes, sin duda a modo de regalo por el nuevo año, un bombardeo israelí contra el campo de refugiados de Maghazi dejó 100 muertos, sobre los cuales el susodicho guardó silencio. Coronel de reserva del ejército israelí nacido en Francia, Olivier Rafowicz fue representante de la Agencia Judía encargada de ayudar a la emigración de judíos franceses a Israel, y desde el 7 de octubre es uno de los portavoces francófonos del ejército israelí, una tarea que ya había cumplido durante guerras anteriores contra Gaza. En 2015, se unió al partido Israel Beitenou [literalmente “Israel (es) nuestro hogar”] de Avigdor Lieberman en el momento mismo en que este último, ministro de Relaciones Exteriores israelí, estudiaba un plan para “trasladar” a algunos palestinos ciudadanos de Israel fuera del Estado –un delito según el derecho internacional–.

Su posicionamiento en la extrema derecha, donde la competencia es feroz, no le impide tejer relaciones amistosas en los círculos dirigentes y mediáticos franceses.



Catalina Mena, de la serie *Vestigios* (Porcelana), 2023  
(Exposición en Galería Patricia Ready hasta el 12 de junio)

Tiene la puerta abierta de estudios de televisión o de radio donde se pavonea sin temor a ser realmente cuestionado. Se beneficia de la red de su esposa Roxane Rouas-Rafowicz, miembro del comité ejecutivo del Movimiento Empresarial de Francia (Medef), y directora de StudioFact Media Group, que trabaja con France Télévisions, LCP, la Radio-Televisión Belga de la Comunidad Francesa (RTBF). Lo más increíble es que en octubre produjo un documental para el programa “Complément d’enquête” (France 2), el servicio público, “Hamas: du sang et des armes” (“Hamas: sangre y armas”) (24 de octubre) para defender, como era de esperar, las posiciones israelíes de las que su marido es portavoz. Estas revelaciones del periodista Jacques-Marie Bourget en su blog (1) no causaron ningún revuelo en el pequeño mundo mediático parisino. En 2022, *Le Parisien* adquirió una participación del 30% del capital de StudioFact. La cobertura del diario sobre Gaza fue completamente desequilibrada, como señaló el observatorio de medios de comunicación Acrimed. “Del 8 de octubre al 20 de diciembre, la palabra ‘bombardeo’ no apareció en ninguna de las 74 portadas. No obstante, con 18 grandes titulares y 19 títulos (inserciones o *banners*), la guerra en Medio Oriente ocupó un lugar importante”. El periódico, señala el mismo artículo de Acrimed, transmite “sólo un punto de vista: la forma en que el gobier-

no israelí percibe Gaza y la muestra al resto del mundo. En más de dos meses, no hubo ni un solo rostro de un civil palestino en la portada de *Le Parisien*. Ni uno.” (2).

## “Mentir para el bien”

“La mentira solo es un vicio cuando obra el mal: cuando obra el bien es una gran virtud [...]. Es necesario mentir como un demonio, sin timidez, no por el momento, sino intrépidamente y para siempre. Mentid amigos míos, mentid que ya os lo pagaré cuando llegue la ocasión”, profesaba antaño Voltaire. Éste podría ser el mantra de todo líder militar, en cualquier parte del mundo. Pero Israel llevó esta máxima al nivel de un arte sin comparación en los países supuestamente democráticos, con la convicción firmemente arraigada de ser el modelo de la buena ley, de la justicia, de mentir “para el bien”. Y con una ventaja que otros Estados no tienen, que es que los dirigentes y los medios occidentales creen, a priori, que Israel dice la verdad. Rafowicz dice falsedades de manera descarada, con la seguridad de que rara vez lo contradecirán: así, repitió las fábulas de la mujer embarazada destripada o la de los niños israelíes enjaulados (3). Negó, contra toda evidencia, que el ejército israelí estuviera detrás de los muertos de la “Masacre de la harina” del 29 de febrero, durante la cual más de 110 civiles fueron asesinados a tiros. Sin embargo, a pesar de sus mentiras demostradas, conser-

va la escucha acogedora y complaciente de varios medios de comunicación franceses que sólo excepcionalmente cuestionan sus declaraciones. ¿Por qué se privaría de ello?

Rafowicz tiene un activo clave, el inenarrable filósofo y escritor Bernard-Henri Lévy: “Prácticamente en cada crisis internacional de envergadura que confronta a Israel con sus vecinos, BHL se une a mí y está presente sobre el terreno” (4). BHL es el hombre que cubrió las guerras contra Gaza encaramado en la torre de un tanque o en una oficina de mando israelí, siempre “embarcado” por el ejército. Nunca vio nada, ningún crimen, ninguna violación del derecho internacional. Para justificar su apoyo, esgrime el contundente argumento: “el ejército más moral del mundo”. Es la misma retórica, los mismos sofismas invocados en *Le Figaro*, el 7 de octubre de 1960, por los partidarios del ejército francés en Argelia –Pierre Chaunu, Henry de Monfreid, Roger Nimier, Jules Romains, Antoine Blondin, Roland Dorgelès, Jean Paulhan, y algunos otros nombres prestigiosos de ese momento– que denunciaron al Frente de Liberación Nacional (FLN) de Argelia y a sus aliados franceses en términos que podrían, *mutatis mutandis*, aplicarse a Palestina: “Es una impostura decir o escribir que Francia está luchando contra el pueblo argelino que defiende su independencia. La guerra en Argelia es una lucha que una minoría de rebeldes fanáticos, terroristas y racistas, liderados por jefes armados y apoyados financieramente desde el exterior le impusieron a Francia”.

Israel siempre se destacó en la “hasbarrá”, la propaganda, presentándose como víctima de los malvados árabes, difundiendo noticias falsas que sólo serán desmentidas después de haber producido efectos en parte irreversibles. Así, *France-Soir*, basándose en un despacho procedente de Tel Aviv, anunció en la madrugada del 5 de junio de 1967 que Egipto había atacado a Israel (cuando había sucedido lo contrario). Más recientemente, cuando la periodista palestina Shireen Abu Akleh fue asesinada el 11 de mayo de 2022 en Jenín, en los territorios ocupados, el ejército israelí salió a explicar, primero, que sin duda había sido asesinada por “terroristas”, ya que había quedado atrapada en un intercambio de disparos con “los terroristas”, antes de reconocer que un soldado israelí había disparado cinco balas en dirección a la víctima, ¡pero sin apuntarle a ella! Varias investigaciones, incluida la del canal CNN, concluyeron que lo más probable es que haya sido asesinada deliberadamente. Si su caso ha recibido una publicidad excepcional, se debe a su nacionalidad estadounidense y a su celebridad. La mayoría de las veces, el relato israelí no es cuestionado y quienes matan a civiles o periodistas en los territorios ocupados gozan de total inmunidad. Así, en 2023, Israel se ubicó entre los diez países con mayor número de periodistas encarcelados según el Comité para la Protección de los Periodistas –al mismo nivel que Irán (5)–. Tel Aviv

tiene, en el propio país y en todo el mundo, un número impresionante de embajadores o propagandistas talentosos, que dominan el idioma del país donde trabajan, conocen los vericuetos del poder y de los medios de comunicación y que transmiten el mensaje, a menudo falso, de su gobierno. Israel tiene otra ventaja: es un país “occidental” que, a priori, tiene un capital de confianza. Un periodista de CNN revela las consecuencias de este sesgo: “Las palabras ‘crimen de guerra’ y ‘genocidio’ son tabú. Los bombardeos israelíes en Gaza serán reportados como ‘explosiones’ de las que nadie es responsable, hasta que el ejército israelí intervenga para aceptar o negar la responsabilidad. Las citas y la información proporcionada por militares y representantes del gobierno tienden a ser aprobadas rápidamente, mientras que las que provienen de los palestinos tienden a ser minuciosamente examinadas y tratadas con gran cautela” (6).

### Censura estricta

Un consenso sólido une a la sociedad israelí: en esencia, “estamos en nuestro derecho, simplemente queremos sobrevivir frente a los malvados árabes que intentan exterminarnos”. Debemos comprender que los israelíes verdaderamente tienen miedo, incluso si sus líderes instrumentalizan ese miedo. Incluso antes de la guerra, casi ningún periodista israelí iba a Cisjordania, y mucho menos a Gaza, cuando había enfrentamientos, con la excepción de un puñado de periodistas de *Haaretz* o del sitio web +972. Se contentan, por lo tanto, con repetir comunicados del ejército y, por tanto, no ven, en sentido literal, lo que ocurre en los territorios ocupados, del mismo modo que muchos franceses no sabían lo que ocurría en Argelia, excepto cuando estallaban bombas en la metrópoli o cuando los soldados franceses morían. Con la diferencia, significativa, de que los israelíes frecuentan a palestinos en las ciudades mixtas, disponen de imágenes de las redes so-

ciales y a veces de la televisión. Decidieron que no les concernía (el 70% de los israelíes se oponían, en febrero, a proporcionar ayuda humanitaria a la población de Gaza).

## Israel se ubicó entre los diez países con mayor número de periodistas encarcelados según el Comité para la Protección de los Periodistas.

Finalmente, contrariamente a lo que ocurre en otros países occidentales, en Israel existe una censura muy estricta –incluso si el cumplimiento general de los objetivos del ejército no la hace indispensable–. En un artículo, Sebastian Ben Daniel, académico israelí, señala que los corresponsales militares glorifican continuamente al ejército y toman al pie de la letra las declaraciones de su portavoz, lo que “convence falsamente al público de que todo anda bien”. Estos periodistas “a menudo simplemente repiten lo que les dice el portavoz [del ejército], a veces eliminando la mención de su nombre y publicando los mensajes como si fueran información” (7).

La revista *The Intercept* publicó, el 23 de diciembre de 2023, las directivas para la prensa israelí sobre la operación “Espada de Hierro” acerca de la cual, hasta donde sabemos, ningún medio francés ha informado. Es la primera vez que se publica una orden de este tipo para una guerra en particular, porque la censura es permanente para todo lo relacionado con los asuntos considerados sensibles, entre los cuales en primera fila se encuentran los crímenes del ejército israelí. “La orden enumera ocho temas sobre los que los medios de comunicación no pueden hacer

reportajes sin la aprobación previa del censor militar israelí. Algunos de ellos conciernen cuestiones políticas candentes en Israel y en el resto del mundo, como revelaciones potencialmente polémicas sobre armas utilizadas por Israel, conversaciones sobre reuniones del gabinete de seguridad y sobre los rehenes israelíes en Gaza. [...] El memorándum también prohíbe los reportajes sobre detalles de operaciones militares, inteligencia israelí, ataques con cohetes a sitios sensibles en Israel, ataques cibernéticos y visitas de altos dirigentes militares al campo de batalla” (8).

### Injerencia externa

Por lo demás, en Francia, Israel tiene una filial mediática, la televisión i24, propiedad de Patrick Drahi. En caso de una crisis grave, cuando los medios de comunicación envían una gran cantidad de periodistas a Israel-Palestina que no conocen la región y no hablan árabe, ¿de dónde obtienen su información? ¡Mirando i24! Incluso adoptaron el acento israelí para referirse a Hamas, pronunciando “Khamas” (debe pronunciarse como la jota española), a la manera israelí. Pero la influencia de Drahi también afectó a BFM, que fue de su propiedad hasta marzo de 2024. Una investigación de *Blast* del 3 de noviembre de 2023 arrojó luz sobre el mecanismo. “Cuando Drahi nos compró integralmente en 2018 –explica una fuente interna–, la cobertura de Medio Oriente, que era proporcionada por un corresponsal, fue transferida a i24”. Existía el argumento de la colaboración, pero eso aún planteaba un problema de línea editorial. Y en los primeros días del conflicto actual, los expertos y corresponsales de i24 se interpusieron en nuestro camino. Era simple, práctico y problemático” (9).

Los países europeos prohibieron *Russia Today* después de la invasión rusa de Ucrania. Denunciaron una inaceptable injerencia extranjera. Sin embargo, Israel es sin duda el país que más se inmiscuye en los asuntos de los países europeos y particularmen-

te en Francia (10) sin que las autoridades se preocupen por ello, como lo hizo antaño el portavoz del gobierno francés, el 6 de enero de 1969, tras la decisión de París de no entregar más piezas de repuesto al ejército israelí (equipado con aviones Mirage). El texto fue redactado por el propio De Gaulle: “Es llamativo, y se ha observado, que las influencias israelíes se hacen sentir en los círculos cercanos a la información”. Si hoy, en tanto individuo o como periódico, usted se preocupa por estas intrusiones, sólo hay una explicación: usted es antisemita. ■

1. Jacques-Marie Bourget, “Complément d’Enquête: le mari blanchit Israël et sa femme noircit le Hamas”, 23 de febrero de 2024, <https://blogs.mediapart.fr/jacques-marie-bourget>
2. Pauline Perrenot, “D’Israël à Gaza (4): à la Une du Parisien, la caricature du double standard”, 21 de diciembre de 2023, [www.acrimed.org](http://www.acrimed.org)
3. Mathilde Cousin, “Guerre Hamas-Israël: Des enfants israéliens en cage? Prudence au sujet de cette vidéo”, 10 de octubre de 2023, [www.20minutes.fr](http://www.20minutes.fr)
4. Xavier de La Porte y Jade Lindgaard, *Le nouveau B.A. BA du BHL Enquête sur le plus grand intellectuel français*, La Découverte, París, 2011.
5. “Israël est l’un des pays qui emprisonnent le plus de journalistes au monde, alors que les incarcérations se poursuivent sans relâche dans le monde entier, selon le CPJ”, Comité to Protect Journalists, 18 de enero de 2024, <https://cpj.org>
6. Daniel Boguslaw, “CNN runs Gaza coverage past Jerusalem team operating under shadow of IDF censor”, 4 de enero de 2024, <https://theintercept.com>
7. Sebastian Ben Daniel, “How Israeli journalists carry out PR for the army”, 19 de enero de 2024, [www.972mag.com](http://www.972mag.com)
8. Daniel Boguslaw y Ken Klippenstein, “Exclusive: Israel Military Censor Bans Reporting on These 8 Subjects”, <https://theintercept.com>
9. Yanis Mhamdi y Xavier Monnier, “À BFM, la rédaction sonne l’alarme contre une couverture pro-israélienne”, 3 de noviembre de 2023, [www.blast-info.fr](http://www.blast-info.fr)
10. Orient XXI publicó una larga investigación, entre enero y mayo de 2021. Jean Stern describía allí las injerencias a todo nivel, económico, político (particularmente parlamentario), cultural, cf. Jean Stern, “France-Israël. Lobby or not lobby?”, <https://orientxxi.info>

\*Director del diario en línea Orient XXI. Autor de *Palestine. Un peuple qui ne veut pas mourir*, obra que se publicará en mayo de 2024 y del que se extrajo el siguiente texto.

Traducción: Micaela Houston

# Contra la solidaridad con Palestina

por Daniel Finn\*

En contra de la mayoría de la opinión pública británica, el gobierno conservador de Rishi Sunak y la oposición laborista de Keir Starmer apoyan sin reservas la guerra de Benjamin Netanyahu en nombre del derecho de Israel a defenderse. Quienes se manifiestan a favor de Palestina son perseguidos y criminalizados.

Desde el comienzo de la ofensiva israelí contra Gaza, en octubre del año pasado, se abrió un abismo entre la clase política y la opinión pública británicas. El gobierno conservador de Rishi Sunak y la oposición laborista de Keir

Starmer apoyaron sin reservas la guerra que lleva adelante Benjamin Netanyahu en nombre del derecho de Israel a defenderse.

Sin embargo, la población británica rechaza la idea de que Israel debería bombardear el lugar hasta eliminar a Hamas. En noviembre, el 59% de las personas encuestadas por YouGov quería que Israel pusiera fin a su campaña militar, mientras que sólo el 19% se declaraba a favor de continuarla. En febrero, el 66% de los encuestados apoyaba un alto el fuego y sólo el 13% la guerra contra los palestinos. Hoy la opinión pública pide que se detenga la venta de armas a los israelíes en una mayoría de 56%, contra un 17% que quiere que continúe (1).

A finales de marzo, la presidenta conservadora de la Comisión de Relaciones Exteriores de Westminster reveló la existencia de un memorándum del departamento jurídico del gobierno británico que afirmaba que Israel violaba el derecho internacional humanitario. Como esa conclusión exigía que Londres dejara de vender armas a Tel Aviv, el Ejecutivo se negó

a hacer público el documento. Pero el 2 de abril, los impactos de los misiles israelíes mataron a tres empleados británicos de la organización benéfica World Central Kitchen, junto con otros cuatro colegas, cuando desarrollaban tareas de ayuda humanitaria en Gaza. Al día siguiente, más de seiscientos juristas y académicos –entre ellos tres jueces jubilados de la Corte Suprema británica– denunciaron la ilegalidad de las ventas al ejército israelí (2).

### Camino al autoritarismo

Hace ya seis meses que la solidaridad con el pueblo palestino da lugar a manifestaciones que se cuentan entre las más masivas de la historia moderna. Semana tras semana y mes tras mes, las calles de Londres y de otras ciudades británicas se llenan de manifestantes que piden el cese al fuego. La más importante hasta el día de la fecha reunió a casi un millón de personas. En respuesta, el gobierno de Sunak condenó a los manifestantes y buscó la manera de criminalizarlos.

En noviembre, la ministra del Interior

Suella Braverman pidió a la Policía Metropolitana de Londres que prohibiera la gran manifestación que se preparaba. Como los agentes de policía de la MET respondieron que no había fundamento legal alguno para tomar semejante decisión, Braverman alegó que los manifestantes pretendían profanar un memorial de la Gran Guerra. Su objetivo era incitar a los activistas de extrema derecha a que atacaran la marcha principal, lo que le daría un pretexto para prohibir futuras concentraciones. Pero en vez de eso, los hombres que respondieron a la llamada de la Ministra agredieron a las fuerzas del orden e hirieron a varios policías, en algunos casos de gravedad.

Tras semejante fiasco, Sunak tuvo que exigir la renuncia de Braverman, pero su gobierno y la prensa de derecha continuaron sus ataques contra las manifestaciones en favor del cese al fuego, calificadas como “marchas del odio”. Siempre desde su punto de vista, el eslogan “Desde el río hasta el mar, Palestina será libre” es antisemita, pese a no expresar la más mínima hostilidad hacia los judíos.

Cuando todavía era ministra del interior,

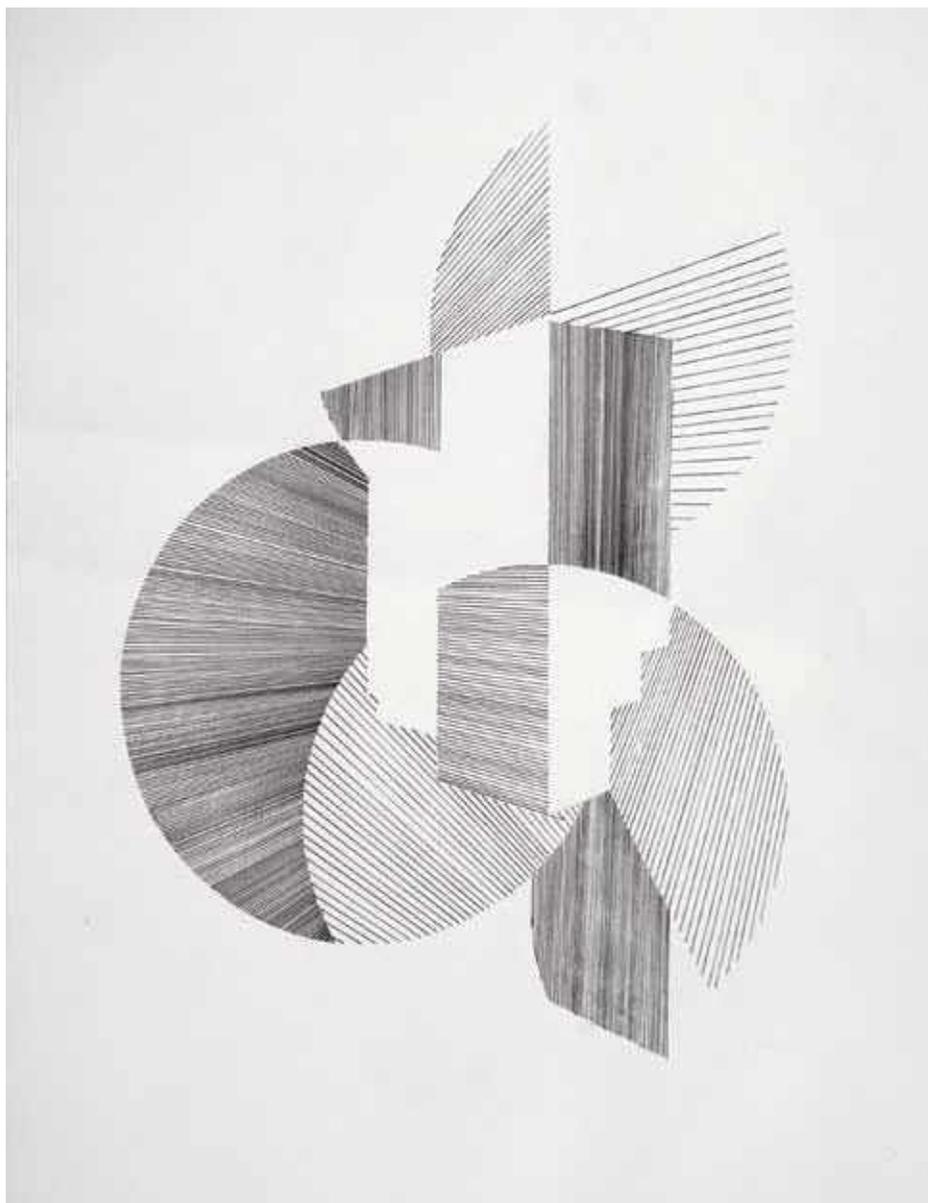
Braverman había recomendado a la policía que interpretara esta consigna como “la expresión de un deseo violento de ver a Israel borrado del mapa”, y que castigara su uso en nombre del respeto del orden público (3). En un caso, al menos, la policía siguió las instrucciones de la Ministra: en Manchester una joven de origen palestino fue arrestada por injurias de carácter racista por haberla utilizado (4).

Así, los partidarios de Israel reivindican el derecho de discernir el verdadero sentido del eslogan “Desde el río hasta el mar, Palestina será libre”: entienden en él, con total seguridad, un llamado a masacrar o a expulsar a la población judía de Israel desde el momento en que no expresa qué sucederá con ella una vez que Palestina sea liberada. A los palestinos y sus aliados, que insisten con que se trata de un llamado a la igualdad y no a la limpieza étnica, se les niega constantemente el acceso a los medios británicos. En lo restante, los defensores de Israel invocan sin descanso “el derecho de Israel a defenderse” y su “derecho a existir”. Ahora bien, la primera formulación no precisa qué métodos puede usar legítimamente el Estado en nombre de la autodefensa; el segundo ignora la cuestión de la existencia de un Estado palestino ubicado al lado de Israel. Los palestinos perciben estas expresiones, por cierto, como amenazas y agresiones, al menos tal como las usan como regla general los principales defensores de la guerra de Israel contra Gaza.

En un discurso pronunciado en 10 de Downing Street a principios de marzo, Sunak logró que la campaña gubernamental contra el movimiento de solidaridad con Palestina franqueara un umbral más. Afirmó que las protestas en favor de un cese al fuego habían provocado “un aumento escandaloso de los disturbios y los actos criminales extremistas”, lo cual se traduciría particularmente por “intimidaciones, amenazas y la preparación de acciones violentas”. La realidad es que la protesta, que fue especialmente pacífica y disciplinada, se saldó con menos arrestos que un festival de música o un evento deportivo de la misma magnitud (5). El discurso del Primer Ministro se basaba esencialmente en las afirmaciones tan incendiarias como irresponsables de algunos periodistas que sostenían, sin prueba alguna, que Londres tendería a convertirse a la larga en una zona prohibida para los judíos (6).

Dos académicos británicos fueron condenados por difamación por la Secretaría de Estado de Ciencia, Investigación e Innovación, Michelle Donelan, que los calificó como apoyos de Hamas (7). A los arzobispos de Canterbury y York les pareció correcto expresar su preocupación por un enfoque que “apuntaría de modo desproporcionado a los musulmanes”, después de que el gobierno confiara al secretario de Estado de Comunidades, Michael Gove, la tarea de elaborar una nueva definición de extremismo: mascarón de proa de la derecha neoconservadora, Gove afirma, en efecto, y desde hace largo tiempo, que los musulmanes británicos representan una amenaza para la democracia liberal. Por iniciativa suya, las autoridades considerarán de ahora en más como extremista a cualquier pretensión de socavar las instituciones o los valores británicos (8).

Los ataques contra el movimiento de solidaridad con Palestina se alimentan también de las declaraciones de personalidades gubernamentales investidas con títulos orwellianos como John Woodcock: el “asesor independiente en materia de violencia política y disturbios” propuso recientemente que los principales partidos aceptaran una “tolerancia cero” respec-



Rodrigo Zamora, *Mirar por la ventana 3* (Tinta sobre papel), 2017  
(Gentileza Galería Patricia Ready - www.zamora.cl - Insta: @rodrigozamorafarias)

to de los grupos que amenacen la democracia”, por ejemplo Palestine Solidarity Campaign (PSC) (9). “Si las opiniones ‘extremistas’ son ilegales”, manifestaba con preocupación la diputada tory Miriam Cates en la red X el 4 de marzo, “entonces quien defina qué es ‘extremismo’ tendrá el poder de restringir la libertad de expresión, la libertad religiosa, la libertad de prensa y la libertad de asociación. Es el camino hacia el autoritarismo”.

### El laborismo contra sus votantes

Woodcock es un antiguo diputado laborista que se unió al Partido Conservador en 2019. Pero muchos diputados de su antiguo bando comparten su hostilidad hacia las manifestaciones contra la guerra en Gaza, empezando por el líder del partido, Keir Starmer. En el inicio de la ofensiva israelí, Starmer dijo estar convencido de que Israel tenía derecho a cortar el agua y la electricidad a los civiles de Gaza, una acción que constituye un crimen de guerra. Ante la indignación, Starmer tuvo que retirar sus declaraciones, alegando contra todas las evidencias que había entendido mal la pregunta (10).

También suspendió a dos parlamentarios: Andy McDonald, por declarar en una manifestación en Londres: “No pararemos hasta que se haga justicia. Hasta que el conjunto de la población tanto israelí como palestina, desde el río hasta el mar, pueda vivir en paz y libertad”. Y a Kate Osamor por calificar la guerra en Gaza de genocidio, a pesar de que la Corte Internacional de Justicia ya hubie-

ra dictaminado que la denuncia de Sudáfrica contra Israel era admisible. McDonald se reincorporó a su grupo parlamentario tras la derrota sufrida por el Partido Laborista a finales de febrero, en ocasión de unas elecciones parciales clave en Rochdale, en el Gran Manchester. El ganador, George Galloway, ex diputado laborista convertido en un “electrón libre”, hizo de ese escrutinio un referéndum contra el apoyo de Keir Starmer a Israel.

La victoria de Galloway se produjo tras una violenta controversia. Unos días antes de su elección, el Partido Nacional Escocés (SNP) había presentado una moción en la Cámara de los Comunes a favor de un cese al fuego. Los laboristas querían suprimir las referencias al “castigo colectivo del pueblo palestino” y a la “masacre de civiles inocentes”. También querían sustituir el claro llamamiento al cese al fuego por ambigüedades que hubieran dado a Benjamin Netanyahu un margen de maniobra suficiente para proseguir su guerra. Según la formulación que proponían los laboristas, “los israelíes tienen derecho a tener la garantía de que no se repetirán los horrores del 7 de octubre de 2023”. Pero no se consideraba para nada el derecho de los palestinos a obtener la garantía de que los horrores padecidos después del 7 de octubre (y desde bastante antes también) no se repetirían.

Como Starmer no quería que sus diputados votaran en contra de la moción del SNP, pero tampoco que se abstuvieran, impuso al presidente de la Cámara, Lindsay Hoyle, hacer la votación de las enmiendas laboristas

antes de votar la moción. Esta flagrante violación de las reglas procedimentales parlamentarias le permitió impedir que el tercer partido en dimensiones de la Cámara defendiera una posición que reflejaba la opinión mayoritaria del país. Al parecer, algunas eminencias del Partido amenazaron a Hoyle con destituirlo de sus funciones en las próximas elecciones generales, previstas para finales de año, si se negaba a acceder a sus demandas (11).

La negativa de los laboristas a pedir claramente un cese al fuego es totalmente contraria a las opiniones de sus propios partidarios. En febrero, según YouGov, el 83% de los votantes de los laboristas en las anteriores elecciones generales querían, en efecto, que Israel pusiera fin a su campaña militar. Sólo el 3% estaba a favor de continuar las operaciones. El obstinado apoyo de Starmer a la guerra de Benjamin Netanyahu se debe a su negativa a distinguir la lucha contra el antisemitismo del apoyo a Tel Aviv, porque la asociación entre la defensa de los derechos palestinos y la hostilidad hacia los judíos le sirve para marginar a la izquierda de su partido desde que asumió su conducción en 2020. Pero esta arma de lucha interna se está convirtiendo en un problema político nodal con la perspectiva de las elecciones generales.

Aunque hace seis meses se abate una violencia ininterrumpida, salpicada de atroces crímenes de guerra, sobre los civiles palestinos, los dos principales partidos británicos siguen inquebrantables en su defensa de Israel. Y aunque figuras políticas tan importantes como el conservador Nicholas Soames, miembro de la Cámara de los Lores, y el alcalde laborista de Londres, Sadiq Khan, pidan ahora el cese de la venta de armas, Sunak y Starmer siguen afirmando todavía hoy que el Reino Unido debe continuar apoyando el esfuerzo bélico israelí. Incluso si esta posición cambia en las semanas venideras, ambos habrán causado daños irreparables a su reputación y a la credibilidad diplomática de su país. ■

1. Patrick Wintour, “Majority of voters in UK back banning arms sales to Israel, poll finds”, *The Guardian*, Londres, 3 de abril de 2024. Cf. también Matthew Smith, “Israel-Palestine: fundamental attitudes to the conflict among Western Europeans”, 20 de diciembre de 2023 y “British attitudes to the Israel-Gaza conflict: february 2024 update”, 15 de febrero de 2024, <https://yougov.co.uk>

2. Alex Barton, “Former supreme court judges say UK arming Israel breaches international law”, *The Telegraph*, Londres, 4 de abril de 2024.

3. Rajeev Syal y Aubrey Allegretti, “Waving Palestinian flag may be a criminal offence, Braverman tells police”, *The Guardian*, 10 de octubre de 2023.

4. Haroon Siddique, “Police accused of stifling protest after Manchester arrest over Palestine chant”, *The Guardian*, 21 de marzo de 2024.

5. Nandini Nair Archer, “Arrest rate at ‘openly criminal’ Palestine protests is lower than Glastonbury”, 7 de febrero de 2024, [www.opendemocracy.net](http://www.opendemocracy.net)

6. Ben Reiff, “A ‘no-go zone’ for Jews? The making of a moral panic in London”, 13 de marzo de 2024, [www.972mag.com](http://www.972mag.com)

7. Poppy Wood, “Donelan asked to explain secret dossier on academics after libel case”, 8 de marzo de 2024, <https://inews.co.uk>

8. Nadeem Badshah, “Archbishops of Canterbury and York warn against new extremism definition”, *The Guardian*, 12 de marzo de 2024. Cf. también a Peter Osborne, “UK extremism: Michael Gove is turning British Muslims into an enemy within”, [www.middleeasteye.net](http://www.middleeasteye.net), 19 de marzo de 2024.

9. Elizabeth Short, “Profoundly anti-democratic and repressive”, *The Morning Star*, Londres, 12 de marzo de 2024, <https://morningstaronline.co.uk/article/profoundly-anti-democratic-and-repressive>

10. Alexandra Rogers, “Sir Keir Starmer seeks to clarify Gaza remarks following backlash from Labour councillors”, 20 de octubre de 2023, <https://news.sky.com>

11. Xander Elliards, “Labour ‘threatened Lindsay Hoyle’s job’ before Gaza motion rule change”, *The National*, Glasgow, 21 de febrero de 2024.

\*Periodista.

Traducción: Merlina Massip

## La guerra por otros medios

# Game of drones

por Philippe Leymarie\*

Los conflictos bélicos recientes han marcado el regreso de la artillería clásica, las minas, los bombardeos, las trincheras. Sin embargo, en el ámbito aéreo, el campo de juego se caracteriza por el uso de drones, en su mayoría armados, que fueron el principal instrumento del bombardeo iraní contra Israel. ¿Cómo prepararse para este nuevo tipo de ataques e infiltraciones?

Mientras que, a principios de los años 2000, solo un puñado de países –entre los que se encuentran Estados Unidos e Israel– era capaz de fabricar y utilizar drones armados, hoy en día forman parte de la dotación de ochenta ejércitos en todo el mundo. Existen cientos de modelos, desde nano drones de unas pocas decenas de gramos hasta aeronaves tan imponentes como aviones de caza o aviones comerciales.

Estas máquinas, en su versión de observación o reconocimiento, tienen las ventajas del “ojo remoto”: ahorro de tiempo, energía y personal –dado que no hay piloto a bordo–, capacidades de visualización y captura de imágenes, posibilidad de transportar cargas incluyendo, por supuesto, armas o proyectiles.

El uso de lo que en su forma más ligera es un “arma de los pobres, del débil al fuerte” se ha convertido en algo habitual. Se puede ensamblar un dron armable y militarizar con toda facilidad un dispositivo comprado en un negocio por unos pocos euros, que luego puede dirigirse hacia objetivos de alto valor como vehículos blindados, tanques, sistemas de radar, etc. También es posible multiplicar estas armas y planear ataques en enjambre, para saturar las defensas del adversario y tener la posibilidad de superarlas.

### Bajos y altos costos

Además de las grandes potencias y del pequeño Israel –que tenían una ventaja inicial– países como Turquía, Irán e India han incursionado con eficacia en la industria de los drones. Unos veinte Bayraktar turcos equipados con misiles de guiado láser –cinco millones de dólares cuesta cada uno de estos verdaderos aviones sin piloto– ayudaron al ejército ucraniano a contener las columnas blindadas lanzadas hacia Kiev por Vladimir Putin en 2022. Por su parte, las fuerzas rusas utilizaron más bien los Shahed iraníes, más ligeros y numerosos, pero más lentos y vulnerables (los mismos que lanzaron los Guardianes de la Revolución de Teherán el 13 de abril pasado en dirección a Israel).

Un ataque espectacular, calificado como “histórico”, pero que resultó ser un “fiasco” desde el punto de vista militar, ya que el 99 % de los 300 drones kamikazes y misiles balísti-

cos fueron interceptados en los espacios aéreos iraníes, jordano o israelí, según el portavoz del ejército israelí –con el discreto apoyo de los sistemas antimisiles estadounidense, británico, jordano y francés desplegados en la región, y gracias a la eficacia de los medios de defensa israelíes–. Se trata del sistema antimisiles Arrow, que intercepta los misiles balísticos pesados desde altitudes elevadas y lejos de sus objetivos, y de la “Cúpula de Hierro”, una red de interceptores de cohetes y drones que Israel desplegó en 2010, y luego amplió y modernizó con el apoyo estadounidense, que detiene cohetes, drones y misiles pequeños a pocos kilómetros de su impacto.

El sábado 13, solo penetraron menos de diez misiles en territorio israelí; uno de ellos alcanzó la base militar aérea de Nevatim, sin provocar daños importantes, y otro dañó un avión Hércules C-130. Sin embargo, esto implicó un alto costo para Israel: según el general de brigada Reem Aminoach, ex consejero financiero del jefe del Estado Mayor del ejército israelí, citado el 15 de abril por el canal i24NEWS, el costo total del contraataque alcanzaría entre 4 y 5 mil millones de shekels (es decir, entre 1 y 1,3 mil millones de dólares).

Pionero en la producción de drones y dispositivos anti drones, Israel ha utilizado diferentes tipos de artefactos en la guerra contra Hamas librada en Gaza desde octubre de 2023, tanto para la observación permanente de los campos de batalla como para la exploración de túneles o la determinación de objetivos (1). Por su parte, los militares ucranianos no han dejado de innovar en este campo, adaptando drones civiles, estableciendo redes de sensores de sonido y perfeccionando técnicas de interferencia o *shooting*. Los rusos, desestabilizados al principio, parecen haberse puesto al día en los últimos meses.

Ya en 2019, Turquía había perpetrado ataques coordinados con drones en el norte de Siria. Ese mismo año, las refinerías de Aramco en Arabia Saudita sufrieron el ataque de una veintena de drones, el cual fue atribuido a Irán. Las milicias hutíes en Yemen, aliadas de Teherán, utilizan drones iraníes; desde el inicio de la guerra en Gaza, tras el ataque de Hamas, los hutíes han abierto un nuevo frente en el Mar Rojo (2), donde apuntan contra los buques que pasan por la zona, lo que obstaculiza parte del comercio mundial. En 2020, durante el conflicto en Nagorno-Karabaj, Azerbaiyán utilizó enjambres de drones económicos contra Armenia (3), estrategia que se repitió en el reciente ataque iraní contra Israel.

### Puesta al día en Europa

Los europeos, que comenzaron tarde la carrera por los drones militares, especialmente en el segmento de los drones de altitud media y resistencia larga (MALE, por sus siglas en francés), se han equipado, por lo general, con drones “listos para usar”: Israel provee a los alemanes y Estados Unidos a Francia, que adquirió una docena de sistemas Reaper, destinados a la observación a gran escala y luego a ser armados. Estos drones del tamaño de un avión (veinte metros de envergadura), muy resistentes (veinticuatro horas en el aire), están equipados, entre otras cosas, con misiles Hellfire (4). El

ministro francés de las Fuerzas Armadas, Sébastien Lecornu, reconoce un “desafortunado retraso de Francia” en materia de drones atribuido a “malas decisiones tomadas hace diez o quince años”, lo que llevó al país a depender de los Estados Unidos.

Sin embargo, durante el período comprendido entre 2014 y 2030, Francia debería destinar 5 mil millones de euros para ponerse al día con los drones para las tres fuerzas armadas. El Ejército terrestre ya está en un proceso de “dronización” avanzada: actualmente, cuenta con 2.000 dispositivos de todo tipo y debería utilizar 3.000 a partir del próximo año. El objetivo es tener capacidades de observación y reconocimiento, de asistencia en la designación de objetivos e incluso vectores de ataque. La gama va del más pequeño al más grande: el “dron de combate” (como el Black Hornet 3 que pesa treinta y tres gramos y se transporta en el cinturón), el dron “especializado”, por ejemplo, en información (como el SMDR de Thalès, de quince kilogramos, envergadura de cuatro metros y autonomía de dos horas y media), y el “dron de mando” (como el Patroller de Safran, operativo el próximo año –“con el que podremos casi leer el orden de batalla del adversario a lo largo de varias decenas de kilómetros”, según afirma el Comandante del 61º regimiento de artillería, experto en la captura y explotación de información a partir de imágenes). Parte de los drones recibidos por el encargo especial que el Ministerio de Defensa francés le hizo el mes pasado a la empresa Delair, fabricante de minidrones de Toulouse, será transferido inmediatamente al ejército ucraniano.

Las ambiciones de la Marina nacional parecen ser más limitadas. Se estudian desde hace años tres modelos: un helicóptero no tripulado de tamaño mediano, un pequeño avión no tripulado y un sistema submarino antimina. No estarán en funcionamiento hasta dentro de varios años y deberán complementarse –en lo que respecta al fondo marino– con la compra de un sistema listo para usar. Un equipamiento más rápido y más sustancial habría permitido preservar las fragatas modernas –muy eficientes, pero costosas, masivas y vulnerables– al descentralizar sensores y efectores, o bien garantizar una presencia reforzada en los vastos espacios marítimos de ultramar, en particular alrededor de los territorios del Pacífico, incluso en forma de puestos no tripulados, operados a distancia (5).

En cuanto a la Fuerza Aérea, aferrada a los aviones de caza Mirage y a los Rafale de Dassault, se ha negado a ceder el control a favor de aparatos sin piloto, hasta que se vio obligada a proporcionar a último momento tripulaciones de vuelo para los Reaper adquiridos de urgencia en Estados Unidos para contribuir a las operaciones en África.

### ¿Qué pasará en los Juegos Olímpicos?

Thierry Berthier, director científico en Francia de la Federación de Drones de Seguridad, considera que “es prácticamente imposible defenderse contra los drones”. Para él, estos dispositivos, cada vez más accesibles y adaptables, tienen una eficacia temible: “Para ataques ‘simples’ que implican

un número limitado de drones existen, por supuesto, sistemas de detección de intrusiones de un dron en un espacio protegido (aeropuertos, estadios, etc.), seguidos de técnicas de interferencia en su sistema de navegación o de destrucción del aparato. Sin embargo, algunos ataques denominamos ‘en enjambre’, que consisten en enviar varias decenas –o incluso cientos de drones– en múltiples direcciones, son prácticamente imparables. Frente a más de treinta drones, defenderse se vuelve complicado”.

Se trata de uno de los peores escenarios previstos en el marco de la preparación de los Juegos Olímpicos que se celebrarán en París a partir del 26 de julio próximo. Las Fuerzas Armadas han previsto un intenso despliegue durante un mes, en especial en las fases de apertura y clausura del evento. Este se compone de un sistema de detección y comando aerotransportado (en francés, SDCA y en inglés, AWACS), así como de un avión cisterna, aviones de caza Rafale o Mirage en vuelo y en tierra, redes de baterías tierra-aire como cobertura y helicópteros en alerta con francotiradores. El dispositivo de seguridad prevé el despliegue de comandos de gendarmería (GIGN (6)) y de policía (RAID (7), BRI (8)) y la movilización de todas las técnicas anti drones: disparos a discreción, rifles anti drones, sistemas de identificación Bassalt (utilizado en los aeropuertos de París), Milad (radar con capacidad de interferencia) o Radiant (utilizado por la Prefectura de Policía para la investigación y la neutralización), además del dispositivo Parade desarrollado por Thalès que, por cierto, no habría alcanzado “rendimientos nominales” durante varias pruebas realizadas a mediados de marzo en París y Marsella, lo que suscitó la preocupación de los senadores (9).

Solo la Fuerza Aérea movilizará a dos mil militares durante un mes. Según afirma su jefe de Estado Mayor, el general Stéphane Mille, esta fuerza será la responsable de coordinar la lucha contra los drones a nivel interministerial, a fin de tener constantemente una “situación dron” global y poder, de ser necesario, “delegar reglas de compromiso para detectar, identificar, interferir, interceptar o destruir dispositivos maliciosos”. Por otro lado, el general Ghislain Rety, que comanda el GIGN, pionero en la lucha contra los drones, se muestra “optimista” ante la proximidad de los Juegos Olímpicos, aunque admite “estar preparado para lo peor”. ■

1. El Estado Mayor israelí también habría utilizado la inteligencia artificial para identificar unos treinta mil objetivos en Gaza, a partir de criterios que no han sido comunicados.  
2. Véase Tristan Coloma, “Los hutíes desafían a Estados Unidos”, *Le monde diplomatique* en español, marzo de 2024, <https://mondiplo.com/los-huties-desafian-a-estados-unidos>.  
3. Una novedad en el contexto de un conflicto interestatal según *Marianne* (26 de octubre de 2020).  
4. Estos drones son operados –una especialidad francesa– por tripulaciones de cuatro pilotos y operadores que permanecen cerca del escenario de combate. Los ejércitos estadounidenses cuentan con 300 ejemplares, la gran mayoría operados desde territorio estadounidense.  
5. Véase Léo Péria-Peigné, “La France doit-elle investir davantage dans les drones navals?”, *Polytechnique insights*, 31 de enero de 2023.  
6. Grupo de Intervención de la Gendarmería Nacional (GIGN, por sus siglas en francés).  
7. Investigación, Asistencia, Intervención, Disuasión (RAID, por sus siglas en francés).  
8. Brigadas de Investigación e Intervención (BRI, por sus siglas en francés).  
9. Véase Marc Endeweld, Emmanuel Lévy y Vanessa Ratignier, “Après un premier échec, un deuxième... Quand le système anti-drone des JO est défaillant”, *Marianne*, 14 de abril de 2024.

\*Periodista.

Traducción: Magalí del Hoyo

## La República Democrática del Congo

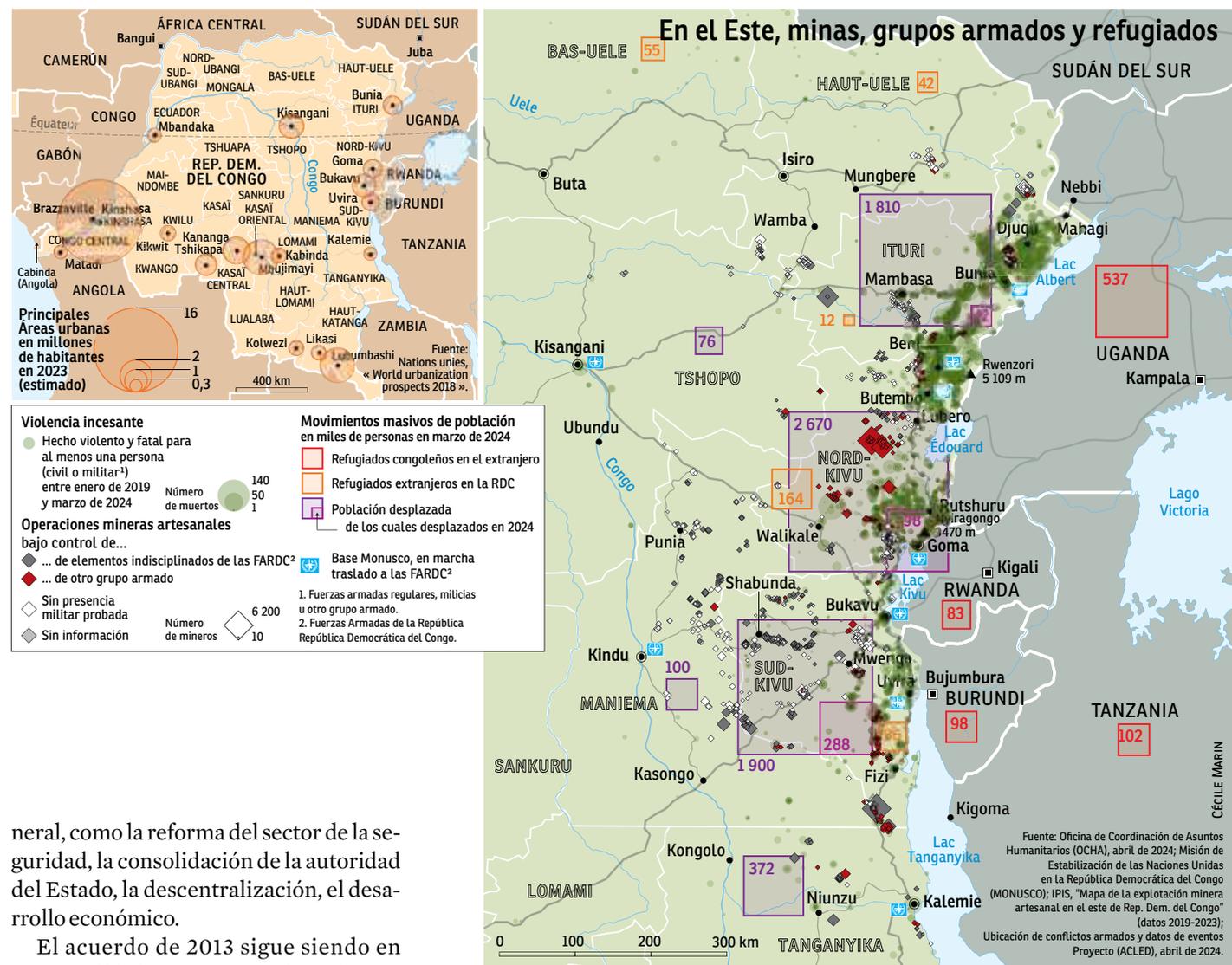
## Un torbellino de conflictos sin fin

por Erik Kennes y Nina Wilén\*

Desde marzo, el M23, movimiento militar congoleño apoyado por Ruanda, acorraló Goma, la capital de Kivu del Norte. La República Democrática del Congo se mostró incapaz de combatir esta nueva ofensiva, a pesar de una movilización masiva de la población. Luego de 30 años de intervenciones militares extranjeras, los numerosos acuerdos de paz siguen fracasando.

Décadas de activismo diplomático y una larga serie de acuerdos nacionales y regionales no lograron poner fin a un conflicto que comenzó con la caída del presidente Joseph Désiré Mobutu en 1997, y que no dejó de ganar amplitud con el paso del tiempo. Un cuarto de siglo más tarde, la República Democrática del Congo (RDC), país gigante en el centro del continente, sigue siendo incapaz de impedir las injerencias extranjeras, encontrar la estabilidad política y poner fin al calvario de las poblaciones masacradas y violentadas del Este.

Inicialmente firmado el 24 de febrero de 2013 por once Estados –Sudáfrica, Angola, Burundi, Uganda, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Ruanda, Sudán del Sur, Tanzania, Zambia; a quienes se les unieron en el 2014 Kenia y Sudán–, el Acuerdo-Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, llamado Acuerdo-Marco de Adís Abeba (Etiopía), sigue siendo la referencia política y diplomática en la zona de los Grandes Lagos africanos. Poniendo fin a lo que se ha llamado la “segunda guerra del Congo”, este tratado internacional apoyado por la Unión Africana (UA), la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL), apunta a construir una solución duradera a los conflictos que asolan al Este de la RDC empezando por sus causas fundamentales y exigiendo un compromiso global de todos los Estados implicados o asociados. Pero, en realidad, estas estipulaciones se imponen sobre todo a la RDC y siguen siendo de orden ge-



neral, como la reforma del sector de la seguridad, la consolidación de la autoridad del Estado, la descentralización, el desarrollo económico.

El acuerdo de 2013 sigue siendo en gran medida letra muerta. Sin embargo, para garantizar su aplicación, un mecanismo de supervisión regional reúne regularmente a los jefes de Estado y de Gobierno firmantes, mientras que la RDC, por su parte, organiza el seguimiento nacional. Los cargos que pesan sobre los países agresores como Ruanda son simplemente cumplir con principios básicos del derecho internacional, como el respeto a la soberanía de los países vecinos y la no asistencia o apoyo a los grupos armados. La ONU financia la implementación del acuerdo y evalúa los progresos según una serie de criterios de desempeño. En realidad, este enfoque técnico, típico de las Naciones Unidas, enmascara los problemas políticos permanentes, en particular la falta de voluntad de los principales actores involucrados, Ruanda y la RDC. “La ausencia de un mecanismo de rendición de cuentas en caso de incumplimiento de los compromisos ha sido citada como un defecto del Acuerdo”, señala un informe de evaluación presentado en noviembre de 2023. Si bien algunos mencionaron el establecimiento de un régimen de sanciones, otros se pronunciaron a favor de un mecanismo menos restrictivo de rendición de cuentas que tenga en cuenta el carác-

ter político y diplomático del Acuerdo Marco” (1).

**El pretexto de “proteger” a los tutsis**

El Acuerdo Marco permitió a la RDC contener temporalmente al M23, pero el interés en su implementación disminuyó con el tiempo. Los verdaderos puntos conflictivos no se abordaron hasta después de su firma, durante las conversaciones directas entre la RDC y el movimiento rebelde, dividido en dos alas, una con base en Kampala (capital de Uganda) y la otra en Kigali (capital de Ruanda). Una vez más, no se cumplieron los compromisos adquiridos por las dos partes, a pesar de las negociaciones llevadas a cabo en secreto y que desembocaron en la firma de una hoja de ruta el 28 de octubre de 2019 con la facción ruandesa del M23, documento finalmente dejado de lado en Kinsasa, capital congoleña. Los protagonistas en realidad ocultan sus verdaderas intenciones: derrota y marginación del M23 para la RDC, mantenimiento de su influencia en el Este del país para Ruanda.

El actual recrudecimiento del enfrentamiento armado forma parte de una acumulación de conflictos regionales, nacionales e internacionales. El deterioro de la situación en el Este de la RDC y la ausencia de instrumentos eficaces para controlarla han atraído con el tiempo a un número creciente de actores locales y extranjeros que se benefician del caos y lo mantienen. Desde hace décadas, se han ido acumulando tensiones derivadas del acaparamiento de tierras por las élites (locales, nacionales y regionales), conflictos identitarios, la crisis de las autoridades consuetudinarias, sin olvidar las migraciones internas en la RDC y la lucha por el control territorial entre “nativos” e “inmigrantes”, en un contexto de demografía galopante en una zona geográfica ya superpoblada.

Después del establecimiento de la Tercera República en la RDC en el 2006, las autoridades centrales prefirieron estabilizar su poder mediante el control lucrativo del sector minero en Katanga. Al abandonar las provincias del Este –Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur– a los gru-

pos paramilitares y a un ejército gubernamental (las Fuerzas Armadas de la RDC, FARDC) devastado por la especulación y la corrupción de sus altos mandos, incluso en el comercio de minerales, las autoridades de la RDC sólo reaccionaron cuando el conflicto de Kivu amenazó la estabilidad del poder central.

La destrucción del tejido económico en el Este como consecuencia de la guerra no dejó otra salida a la población abandonada más que la explotación artesanal del coltán (mineral del que se extrae el tántalo), del oro, de la casiterita o de la turmalina, una economía militarizada en manos de los innumerables grupos armados presentes en la región, algunos de los cuales trabajan para o están protegidos por poderosas figuras políticas o militares vinculadas al poder central. A los ingresos minerales para el ejército gubernamental se añaden muchas otras fuentes de ganancias, como el tráfico de madera, cigarrillos, cañamo o la extorsión en los controles de rutas.

Ruanda y Uganda desempeñaron un papel decisivo en la intensificación de la conflictividad en el Este de la RDC. Las milicias armadas justifican su intervención por su posicionamiento frente a los grupos apoyados por Ruanda que definden o combaten, mientras que, en realidad, entregarse a una de estas milicias se convirtió para muchos en gran medida, y a falta de algo mejor, en una forma de vida. La presencia de una comunidad tutsi congoleña de habla ruandesa le proporciona a Ruanda un pretexto: las razones de la repetida injerencia de Ruanda en el Este de la RDC están oficialmente relacionadas con la seguridad, en particular con la amenaza que representan las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR). Aunque este remanente de las milicias responsables del genocidio de 1994 ya no constituye una amenaza militar seria, la falta de “profundidad estratégica” (Goma y Kigali sólo están separadas por 155 kilómetros de ruta) justifica, ante los ojos del régimen del presidente Paul Kagame, una doctrina maximalista según la cual el más mínimo peligro potencial debe desencadenar una acción militar en el país. La complacencia oportunista de la RDC hacia las FDLR tranquilizó a Ruanda en sus temores y aumentó su valor estratégico. Además, Ruanda también dice que quiere evitar que el núcleo de las FDLR, con su deseo de exterminar a los

tutsis, pueda contaminar ideológicamente a la población hutu y la empuje a una rebelión (2).

Frente a las condenas internacionales (que, sin embargo, fueron muy moderadas en comparación con 2013) y dada la creciente hostilidad de la población congoleña, ¿qué beneficio estratégico espera Ruanda al apoyar a este movimiento? Es poco probable que su motivación sea puramente económica, como se suele leer: antes de la reanudación del actual conflicto, Ruanda ya tenía pleno acceso a los minerales congoleños a través de redes de contrabando. De hecho, sería la celebración de acuerdos económicos entre la RDC y Uganda en 2021, incluida la construcción de una ruta entre la provincia congoleña de Maniema y Uganda, lo que habría hecho temer a Ruanda una reorientación de los flujos comerciales por ruta que marginaría al país en beneficio de sus vecinos, en particular Tanzania. En términos más generales, Ruanda, Estado que quiere ser una potencia regional, intenta dotarse de medios de proyección militar en toda la zona (en particular en Mozambique, la República Centroafricana y el Congo-Brazzaville) para erigirse como socio de los países occidentales. Pretende convertirse en un centro de estabilidad con el que se puedan concluir contratos de forma fiable y a quien se pueda delegar la gestión de lo que sucede en el Este de la RDC. Asimismo, le gustaría asegurarse una posición dominante evitando el surgimiento de polos de crecimiento competitivos en los países vecinos. Desde esta perspectiva, el caos en la RDC le resulta útil, pero también sería tolerado por sus socios occidentales y chinos.

Las multinacionales activas en el comercio y la transformación de minerales, tan denostadas por la RDC (3), se están adaptando a la situación en lugar de mantenerla. De hecho, sólo a partir de 2006, Ruanda y la RDC aparecen en las estadísticas como los mayores productores de coltán a un precio más bajo que la producción industrial anterior proveniente de países como Australia. Ruanda buscaría posicionarse como un centro estable que escape a los controles de trazabilidad de los minerales impuestos a la RDC.

### ¿Cómo reconvertir a las milicias?

Ante la amenaza del M23, el presidente congoleño Félix Tshisekedi intentó

primero movilizar a los medios de comunicación y a los interlocutores internacionales contra el régimen de Kigali, respondiendo así a las expectativas de una población exasperada por décadas de guerra. Esta iniciativa dio sus frutos en términos electorales, tal como lo demostró su victoria en las elecciones presidenciales de diciembre de 2023 con un resultado oficial –pero inverosímil– del 73% de los votos. Sin embargo, es necesario constatar que no dispone de los medios para su política: a pesar de recurrir a las finanzas del Estado, a la contratación de mercenarios, a la integración casi oficial en el ejército nacional de un conjunto de grupos armados, su gobierno parece impotente frente al M23, que llegó a las puertas de Goma, capital de Kivu del Norte, a fines de marzo de 2024. La incapacidad de la RDC para reformar a las FARDC, desorganizadas, presa de conflictos entre sus líderes, castigadas por una cadena logística y de pagos defectuosa, y traicionada, cuestiona su deseo real de reformas y la condena a acudir a “salvadores” extranjeros. La petición de ayuda a la Comunidad de África Oriental primero y luego a la SADC, que desplegó tropas en el terreno en enero de 2024, con la esperanza de que un ejército extranjero tome el relevo de las FARDC, está resultando arriesgada y podría degenerar en un enfrentamiento directo con Ruanda. Otro factor de incertidumbre es que, a petición de la RDC, que la considera ineficaz, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) deberá hacer las maletas de aquí a finales de 2024, tras 25 años de presencia.

A este embrollo de intereses cruzados se suma la exigencia formulada insistentemente por el M23 de que regresen a la RDC alrededor de 70.000 refugiados congoleños de habla ruandesa (en su mayoría tutsis) asentados en Ruanda. Su repatriación, objeto de un acuerdo tripartito entre la RDC, Ruanda y la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), del 17 de febrero de 2010, nunca comenzó, culpándose mutuamente Ruanda y la RDC del bloqueo.

Sin embargo, aunque la ocupación por el ejército ruandés de parte del territorio congoleño en apoyo del M23 es una violación innegable del derecho internacional, la comunidad internacional no aplica sanciones y parece desinteresada por el

conflicto, haciendo la vista gorda ante sus consecuencias humanitarias y sociales. Para la RDC, el meollo de la cuestión sigue siendo la ausencia de un ejército capaz de defender eficazmente sus fronteras y, en términos más generales, la ausencia del Estado; otra espina clavada para la RDC es la falta de perspectivas económicas para los miembros de los grupos armados una vez que sean desmovilizados.

Si los protagonistas realmente quieren la paz en la región, la RDC no podrá evitar una reestructuración total de su ejército, ni una verdadera política de reconciliación en la base con su población tutsi de habla ruandesa –al menos la que rechaza la alianza con el régimen de Kigali—. Ruanda, por su parte, tendrá que repensar y ajustar su política de seguridad para ayudar a crear, con los demás países de la región, una zona de estabilidad y transparencia en África Central capaz de atraer socios económicos. La región necesita un plan de desarrollo que frene los factores de violencia que disuaden a los inversores de involucrarse.

La mina de casiterita (mineral de estaño) de Bisie podría convertirse en una especie de modelo: en un lugar muy remoto, donde operan numerosos grupos armados, inversores estadounidenses y sudafricanos, unidos en el conglomerado Alphamin Bisie Mining (ABM), lograron crear una explotación industrial, contratando excavadores artesanales y utilizando exmilitarios para garantizar la seguridad de los sitios. Sin embargo, un verdadero cambio sigue siendo imposible sin la voluntad, hasta ahora todavía hipotética, de los actores implicados. Tres décadas de conflicto crearon un sistema de inestabilidad que se perpetúa a sí mismo y que involucra a comunidades e individuos que dependen de él para sobrevivir, cuando millones de víctimas sueñan con lo contrario. ■

1. Paul-Simon Handy y Bonaventure Cakpo Guedegbe, *Accord-cadre pour la paix, la sécurité et la coopération pour la République démocratique du Congo et la région. Rapport d'évaluation portant sur la période 2013 - 2023*, octubre de 2023.

2. Françoise Germain-Robin y Déo Namujimbo, *La grande manipulation de Paul Kagame*, Ed. Arcane 17, París, ps. 186-189.

3. Erik Bruyland, *Cobalt blues. La sape d'un géant. Congo 1960-2020*, Racine, Bruselas, 2021.

\*Respectivamente, investigador y directora del programa África del Instituto Egmont (Universidad de Anvers).

Traducción: Micaela Houston

Suscríbese a  
**LE MONDE**  
*diplomatique*  
Aún Creemos en los Sueños

y sus libros por \$5.500 al mes con pago automático (PAT) o \$69.000 al año.

Consultas al (+56) 22 608 35 24

<https://editorialauncreemos.cl/categorias/suscripciones/>



## En Francia, la literatura del “gran replazo”

## La desaparición del hombre blanco

por Vincent Berthelie\*

El 10 de abril, los diputados europeos adoptaron el Pacto sobre Migración y Asilo, que endurece aún más los controles en las fronteras de la Unión Europea. En este mundo atrincherado, donde Occidente teme por la afluencia de extranjeros foráneos o refugiados climáticos, la literatura tuvo un papel significativo en el surgimiento del mito racista.

Simple, eficaz. Pero, ¿de dónde proviene esta fórmula elevada en apenas unos años a la categoría de mito moderno para uso de los nacionalistas de todos los países? La pregunta inspira dos respuestas que, a su vez, cuentan dos historias de lo que sería el “gran replazo”. Documentar la primera, puramente fáctica, requiere sólo una breve investigación en Internet y en algunas lecturas poco recomendables. El autor de la expresión se llama Renaud Camus, un escritor vanguardista que disfrutó de un gran éxito entre los años 1970 y 1980, hasta que un escándalo – vinculado a su antisemitismo – empañó su reputación en 2000 y puso de relieve su giro hacia la derecha – que en realidad se había producido hacía tiempo atrás (1)–. La polémica no impidió que el autor reuniera a su alrededor una pequeña comunidad de aficionados. En 2002, fundó el *Parti de l’Innocence* [Partido de la In-nocencia] que multiplicó los comunicados de prensa sobre el tema de las supuestas *nocences* [“nocencias”, por molestias], y se centró en particular en la inmigración y en el “cambio poblacional”.

## El mito racista

La matriz ideológica del mito ya existía cuando, en abril de 2009, Camus llamó a su comunidad en el foro en línea del partido a deplorar “la falta de palabras, de buenas palabras” de los anti-antirracistas. “Sería infinitamente apropiado disponer de un término más polémicamente eficaz. ¿Alguna sugerencia?” (2). Conocemos el resultado de esta “reflexión”: la elaboración de la expresión “gran replazo” que entrelaza una dimensión lúdica y literaria – la creación colectiva de neologismos racistas – y una lógica más política – a través de una estrategia de eficiencia discursiva, la búsqueda de la fórmula más simple semánticamente –.

Renaud Camus no es el primero en profetizar la desaparición del Occidente blanco bajo una ola extranjera. Ensayos como *Eurabia. L’axe euro-arabe* [Eurabia. El eje euro-árabe] de Bat Ye’or (éditions Jean-Cyrille Godefroy, París, 2006) o *Une révolution sous nos yeux. Comment l’islam va transformer la France et l’Europe* [Una revolución ante nuestros ojos. Cómo el islam transformará Francia y Europa] de Christopher Caldwell (éditions du Toucan, París, 2012) ejercieron una influencia indiscutible (3). En Francia, en general, la literatura tuvo un papel significativo en el surgimiento del mito racista. Como nos permite establecer otra genealogía del “gran replazo”.

Así, a finales del siglo XIX asistimos a la difusión del “peligro amarillo”. Este mito invirtió la relación entre Europa y China (y a veces entre Europa y África), contribuyó a fomentar la colonización (4) e inspiró toda una serie de novelas populares. Entre estas, *La Chine et l’Europe en l’an 2000* [China y Europa en el año 2000], novela en fascículos de Henri de Noussane publicada en 1900, o *L’Invasion jaune* [La invasión amarilla] de Émile Driant, bajo el seudónimo de Danrit, que tuvo un éxito inmenso en 1904 después de *L’Invasion noire* [La invasión negra] en 1894, así como ciertos pasajes de Pierre Loti o Jean Lorrain cuya estética decadente invierte el peligro amarillo: en *Les Noronsoff* [La maldición de los Noronsoff, 1902], su héroe agonizante llama a “los asiáticos y a su futura invasión” o reclama a “los hunos de Atila y los tártaros de Genghis Khan, todas las hordas de las razas amarillas para que maten, saqueen, roben y masacren a los habitantes de Niza”. Al otro lado del Canal de la Mancha, el mismo mito inspiró la figura del diabólico Dr. Fu-Manchu, inventado por Sax Rohmer en 1912.

## Unos pocos hombres blancos

En la novela *Le Dernier Blanc* [El último blanco], Yves Gandon imagina en 1945 que los blancos se han exterminado entre sí. El asunto de su desaparición persistió tras la Segunda Guerra Mundial. Publicada en 1969, ocho años después de su muerte, la última novela de Louis-Ferdinand Céline, *Rigodón*, relata la caída del Tercer Reich y la relaciona constantemente con la de Bizancio, invadida por las demás razas. Predice la próxima invasión de los amarillos, de los “afroasiáticos”, de los chinos en Brest: “No habrá más blancos en el año 2000, no habrá nada de qué preocuparse...”, todo ello ante la indiferencia de “nuestros Grandes-Transportadores”. La expresión hace eco de los “transportadores de todas las carnes” de su panfleto *L’École des cadavres* publicado en 1938, –es decir, los líderes que trafican carne de cañón–, pero también tiene una inquietante resonancia con la expresión acuñada por Renaud Camus.

El racismo biológico de Céline, sin embargo, se inscribe en un contexto de temor al comunismo y a las guerras de independencia. La dimensión colonial ya parecía más lejana cuando, en 1973, el novelista Jean Raspail describió en *Le Camp des saints* [El desembarco] la inminente invasión de Occidente por hordas procedentes de la India. Esta novela de anticipación marcó un punto

de inflexión: si bien su forma la vincula a la literatura de los peligros “amarillo”, “negro” o “judío” –dramatiza la desaparición de la raza blanca de manera épica, a través de escenas de guerra –, su racismo tiene menos la función de incitar a la conquista colonial que la de alentar a rechazar la inmigración.

De sensibilidad monárquica, Raspail estaba entonces cerca del Parti des Forces Nouvelles [Partido de las Nuevas Fuerzas], un competidor del Front National [Frente Nacional]. Desde entonces se ha convertido en un icono, consagrado entre otros por Sylvain Tesson, quien rindió homenaje a su “estética del hundimiento, de la caída de los mundos, ese momento en el que contemplamos algo por última vez ante los rayos de un sol moribundo” (5). Sin embargo, la transición iniciada por Raspail del racismo imperialista al racismo anti-inmigracionista fue acompañada precisamente de un cambio de registro estético: de las novelas épicas y catastrofistas, cuyo argumento era la pura inversión de la realidad colonial, los autores racistas prefirieron ahora una forma no ficcional, el ensayo, para abordar un fenómeno real, la inmigración extraeuropea.

En su juventud rumana, Emil Cioran fue un simpatizante activo del movimiento fascista y antisemita Guardia de Hierro. Después de haber adquirido fama en Francia de ensayista de elegante nihilismo gracias a sus desilusionados aforismos –y antes de entrar en la “Bibliothèque de La Pléiade” (Gallimard) en 2011 (6)–, se interesó por las tesis de Alain de Benoist, heraldo de la nueva derecha llamada “civilizacional” (7). En 1977, publicó en *La Nouvelle Revue française* (Gallimard), un texto titulado “Les deux vérités” [“Las dos verdades”] en el que nos brinda las impresiones que le inspiró el espectáculo de los inmigrantes en el metro: “Las migraciones, hoy, no se hacen más por desplazamientos compactos sino por infiltraciones sucesivas: se insinúan poco a poco entre los ‘nativos’, demasiado exhaustos y demasiado distinguidos para rebajarse a la idea de un ‘territorio’. Después de mil años de vigilancia, se abren las puertas...”.

## Lo que está en juego

Richard Millet, novelista hoy marginado por sus comentarios reaccionarios, pero durante mucho tiempo eminente figura de la editorial Gallimard, utilizó en varias ocasiones una escenografía similar a la de Cioran. El autor también se representó a sí mismo en el metro o en el RER, como el “único blanco” (8) (a excepción de algunos franceses degenerados, lesbianas, jóvenes con rastas o blancos con velo), en una multitud “compuesta de negros, magrebinos, paquistaníes, asiáticos y varios tipos de razas mixtas” (9). El “gran replazo” tiende así, por un lado, a sustituir una retórica épica de invasión bárbara por otra, melancólica, de infiltración. Por otra parte, si la novela crea relatos estructurantes para el imaginario, el ensayo como género permite la valorización de las intuiciones. Como ex-

plicó Gilles Deleuze a *Le Monde* (20 de junio de 1977): “Cuanto más débil es el contenido del pensamiento, más importancia adquiere el pensador, más importancia adquiere el sujeto de la enunciación en relación con los enunciados vacíos”.

Ahora bien, ¿Podemos contentarnos con oponer la aproximación del ensayista al pensamiento racional del experto en ciencias sociales cuando existen diversos intentos de racionalizar el “gran replazo”, basados en estadísticas oficiales, como el estudio de la demografía Michèle Tribalat? Es cierto que la mayoría de estos trabajos académicos suelen admitir que si hay un cambio de las poblaciones, no se producirá mañana, o que las cifras no significan nada si las interpretamos sin referencia a otros factores, como la segregación espacial (10). Pero, más profundamente, es el significado concreto de “cambio demográfico” (atribuido a la “inmigración extra-europea”) lo que debe cuestionarse.

Porque aquí no bastan los números: lo que está en juego es del orden de lo sensible. Por lo tanto, en lugar de enfrentarlos entre sí, hay que enfrentar al mito del “reemplazo” con otras contra-narrativas. A quienes anuncian la descivilización, hay que responder con la ironía de Guy Debord, que ésta ya está aquí y que los inmigrantes no son responsables de ella (11). A quienes temen la desaparición de los rubios, hay que recordarles que ya han sido sustituidos por cabezas morenas españolas o italianas que se parecen más al señor Jordan Bardella que a Jean Gabin. Los indicadores sociológicos siguen siendo inseparables de los valores sensibles que les dan un sentido político. Respecto de esto, sigue siendo responsabilidad de la literatura destruir en la medida de lo posible los mitos racistas que contribuyó a forjar. ■

1. Maurice T. Maschino, “Les nouveaux réactionnaires”, *Le Monde diplomatique*, París, octubre de 2002.

2. “Questions de vocabulaire”, 5 de abril de 2009, www.innocence.org

3. Raphaël Iogier, “El mito de la invasión árabe-musulmana”, *Le Monde diplomatique*, París, mayo de 2014.

4. François Pavé, *Le Péril jaune à la fin de XIX siècle: fantôme ou réalité?*, L’Harmattan, París, 2013. Véase también Jacques Decornoy, “Quand l’homme a peur de son nombre”, *Le Monde diplomatique*, París, junio de 1990.

5. Emmanuel Fontaine, “Retour des steppes, entretien avec Sylvain Tesson”, *Les Épées*, N° 19, Asnières-sur-Seine, abril de 2006. Citado por François Krug, *Réactions françaises. Enquête sur l’extrême-droite littéraire*, Seuil, París, 2023. Véase también Evelyne Pieiller, “Para la reacción, todo pasado fue mejor”, *Le Monde diplomatique*, París, agosto de 2023.

6. Thierry Discepolo, “La leyenda dorada de La Pléiade”, *Le Monde diplomatique*, París, febrero de 2021.

7. Alexandra Laignel-Lavastine, *Cioran, Eliade, Ionesco: l’oubli du fascisme. Trois intellectuels roumains dans la tourmente du siècle*, Presses universitaires de France, París, 2002.

8. Richard Millet, *L’Opprobre. Essai de démonologie*, Gallimard, París, 2008.

9. Richard Millet, *Arguments d’un désespoir contemporain*, Hermann, París, 2011.

10. Michèle Tribalat, “La notion du grand remplacement à l’épreuve de son évaluation numérique”, *Cités*, N° 89, París, 14 de marzo de 2022.

11. Carta a Mezioud Ouldamer, 22 de noviembre de 1985 y “Notes pour Mezioud”, diciembre de 1985, en Guy Debord, *Correspondance*, Vol. 6, Fayard, París, 2007.

\*Autor de *Le Style réactionnaire. De Maurras à Houellebecq*, Éditions Amsterdam, París, 2022. Traducción: Micaela Houston.

## ¿Cómo estimular la actividad física de la población?

# Los Juegos Olímpicos en la era de la pereza

por Philippe Descamps\*

Como espectáculo total, los Juegos Olímpicos ocupan un lugar particular en el imaginario colectivo que se forja a partir de un abordaje mediático consensuado. Sin embargo, la fuga hacia la exageración apenas esconde la lista de compromisos no cumplidos: el dinero pulverizó el amateurismo en todas las disciplinas; las sanciones discrecionales –contra Rusia, pero no contra Israel– reemplazaron a la antigua tregua; el Comité Olímpico Internacional (COI), órgano supraestatal, se revela de lo más opaco; beneficios económicos efímeros justifican enormes gastos públicos; las restricciones impuestas en nombre de la seguridad aplastan las libertades; las vociferaciones chauvinistas de los comentaristas aniquilan cualquier espíritu de fraternidad entre los pueblos...

Pero, ¿qué pensar desde el punto de vista del deporte mismo? ¿No podrían estos Juegos Olímpicos poner en marcha un círculo virtuoso en favor de la actividad física? Nadie duda de que representan un momento al margen, único, para los atletas que se clasifican. Su abnegación para llegar al nivel más alto inspira respeto. Su alegría en cada victoria es verdaderamente auténtica pues cada medalla ganada les abrirá las puertas de una renta. Pero, ¿sirven estos Juegos como ejemplo, cuando la exacerbación de la rivalidad empuja a todo tipo de excesos? ¿Pueden los grandes acontecimientos deportivos internacionales (GESI, por sus siglas en francés) generar un entusiasmo deportivo y repercusiones positivas para el bien público?

“Los Juegos insuflarán un impulso inédito a las prácticas deportivas de nuestros conciudadanos”, declaró la ministra de Deportes, Amélie Oudéa-Castéra, en un suplemento de *Le Parisien* el 18 de enero de 2024. Así, la ministra de Deportes sostenía la tesis del “efecto demostración” o “goteo” de los GESI mientras lanzaba la promoción de la actividad física y el deporte como la “gran causa nacional” de 2024. Muchas estrellas francesas (el ex futbolista Thierry Henry, la atleta Marie-José Pérec, la tenista Amélie Mauresmo, el ex futbolista Didier Deschamps) apoyan esta campaña de comunicación que incita a “moverse” al menos treinta minutos al día. “Con la organización de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos –declaró Oudéa-Castéra– tenemos la oportunidad única de convertir a Francia en la nación deportiva que tanto deseamos. Este encuentro será también una ocasión sin igual para colocar al deporte y sus beneficios en el centro de nuestra sociedad”.

### Efecto no inmediato

El sedentarismo está llevando a la humanidad a un giro antropológico que todavía se subestima. La obesidad afecta ya a más de mil millones de personas en todo el mundo: el 42% de los hombres en Estados Unidos, por ejemplo, casi el 50% en Perú o el 40% en Rumania, y más del 80% de las mujeres en algunas islas del Pacífico (1). El riesgo inherente a la inactividad física se está convirtiendo en un imperativo prioritario dentro de la salud pública. Pero la investigación internacional que establece esta constatación concluye que “la mayoría de los esfuerzos para prevenir la obesidad se concentraron en el comportamiento individual o en modificaciones aisladas del entorno edificado o alimentario. Estos esfuerzos tuvieron poco impacto en

la prevalencia de la obesidad, en parte porque los alimentos sanos y la práctica del deporte y otros estilos de vida activos no son accesibles o abordables para las personas de ingresos bajos y poco autónomas” (2).

Los beneficios del ejercicio físico para la salud no necesitan ser demostrados. Todos los órganos, incluido el cerebro, se benefician de él y a todas las edades. Es un medio esencial para evitar la mayor parte de las enfermedades, pero también para contribuir a curarlas. “Promover la práctica de actividades físicas se presenta, entonces, como un desafío nodal para prevenir tanto el aumento de la incidencia de patologías crónicas como sus consecuencias”, observa, por ejemplo, un grupo de expertos, que recomienda prescribirla “en todas las etapas de una patología” (3). Sin embargo, en Francia, el 47% de las mujeres y el 29% de los hombres son físicamente inactivos, y el 73% de los jóvenes de 11 a 17 años no alcanzan lo recomendado en la materia (4). El país anfitrión de los Juegos Olímpicos ocupa el puesto 119 en un rango de 140 países clasificados según la actividad física de los adolescentes (5).

Es una ilusión pensar que quince días de entretenimiento bien condimentados con suspenso pueden ejercer una influencia en los comportamientos individuales. Se hicieron numerosos trabajos sobre la “herencia” de los Juegos Olímpicos y las repercusiones de los GESI en diversos ámbitos: infraestructuras, turismo, medio ambiente, cohesión social, etc. En cuanto a los efectos sobre la actividad física en general, un análisis de todas las publicaciones de las dos últimas décadas concluye: “Nuestra revisión sistemática no mostró ningún efecto inmediato o diferido del hecho de alojar eventos deportivos, del éxito en los deportes o del rol de modelo del deporte de élite en el aumento de la actividad física de jóvenes o adultos. No se observó ningún beneficio ni a nivel local ni a gran escala. (...) La promoción del deporte de élite por sí sola no parece capaz de aumentar la práctica del deporte en la población. Por lo tanto, los responsables de la toma de decisiones y los responsables políticos deberían ser conscientes [de sus] efectos limitados (...) en la mejora de los modos de vida activos” (6).

Aunque el éxito de algunos deportistas excepcionales –como Martin Fourcade en biatlón (7) o las selecciones francesas de fútbol en 2021– puede mejorar, en el momento, el número de las adhesiones a las federaciones en cuestión, el entusiasmo no afecta sino a la población que ya es deportiva. “Sobre todo, el efecto es muy reducido a lo largo del tiempo, ya que, sin un esfuerzo sostenido, el número de personas que practican deportes en las distintas asociaciones cae unos meses después de realizado el evento”, constata un estudio francés (8). Si se sigue la evolución de la población japonesa que había asistido a los Juegos de Tokio en 1964, se observa una práctica más regular que la de las generaciones posteriores. Pero las encuestas realizadas después de los Juegos de Sydney (2000), Pekín (2008), Vancouver (2010) y Londres (2012) no mostraron nada concluyente; a pesar de la campaña, en el caso de este último ejemplo, “Inspirar a una generación” que acompañó al evento deportivo. Más asombroso todavía resulta que los Juegos Paralímpicos de Londres “no tuvieron un impacto positivo en la motivación deportiva de

las personas con discapacidades, e incluso se produjo una baja de su actividad física (9)” en los cinco años siguientes.

### Contradicciones

El mensaje del gobierno francés sobre el “deporte-salud” es un mandato paradójico en la medida en que dos símbolos mundiales de la “comida basura” ocupan un lugar central en los dos principales espectáculos deportivos organizados en Francia: Coca-Cola en los Juegos Olímpicos, y McDonald’s en los próximos cuatro años de la Liga 1 de fútbol. ¿La emergencia sanitaria no debería llevarnos a luchar contra el marketing alimentario, sobre todo si afecta a los niños? ¿No sería más eficaz un impuesto a la publicidad de productos azucarados o su directa prohibición que una medalla que se entrega entre dos eslóganes de semejantes patrocinadores? La intimación a “moverse” se choca de frente contra la intensificación del trabajo de las últimas décadas, contra la generalización de la posición sentada ante una pantalla, contra el hecho de que se haya frenado la reducción del tiempo de trabajo en los últimos veinticinco años, o incluso con que, a la inversa, se haya aumentado la edad jubilatoria mínima.

La contradicción más espectacular surge en el desprecio paralelo que expresan los poderes públicos y los medios de comunicación respecto de la educación física y deportiva (EPS, por sus siglas en francés). El 15 de marzo último, los profesores de esta disciplina se manifestaban para recordar que “todo comienza en la escuela”. “Desde 2017, año en el que se adjudicaron a París los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2024, el lugar de la EPS y el deporte escolar no dejó de deteriorarse en nuestro país”, lamentaba el Sindicato Nacional de Educación Física (SNEP) en una solicitud. Y agregaba: “Los dispositivos gubernamentales (dos horas en el primer ciclo de la secundaria, una actividad cotidiana de treinta minutos en la escuela primaria) no están a la altura de los desafíos y sólo alcanzan a una minoría de alumnos”. Los profesores reclaman cuatro horas semanales de EPS en todos los niveles –contra las dos horas que existen hoy en la escuela secundaria– y un plan de inversión en equipamientos deportivos. “Me voy a ganar algunos enemigos al decirlo, pero no somos para nada un país deportivo”, sintetizaba con amargura el nadador Florent Manaudou (10).

Un colectivo promotor de la EPS en Seine-Saint-Denis señala que los profesores no reciben “los medios necesarios de parte del Estado para hacer respetar las leyes de la República en materia de práctica deportiva” (11). En el departamento de Stade de France, donde profesores y padres de estudiantes se manifestaron esta primavera boreal para reclamar un “plan de emergencia para la educación”, el número de instalaciones deportivas no representa sino un tercio de la media nacional, con una antigüedad global de más de cuarenta años. Cerca del 40% de los alumnos que tienen alrededor de 12 años no sabe nadar. Los clubes rechazan socios por falta de espacio. El colectivo de promoción pide que, por cada euro que se gaste en los Juegos, se destine otro al desarrollo de la EPS...

El “efecto goteo” del deporte de élite no puede funcionar por razones que hoy identificamos con claridad. El espectáculo deportivo profesional celebra el culto al cuerpo y a la vic-

toria. Fomenta el ritmo infernal, minimiza las lesiones crónicas e incluso el *doping*. Todos estos ingredientes son incompatibles con la dimensión lúdica y colectiva en la que se basa el deporte de masas. Para convertirse en olímpicas, varias disciplinas, como ocurrió hace poco tiempo con la escalada y el esquí de montaña, tuvieron que renunciar a lo que constituye su originalidad: la diversión, la confrontación con los elementos de la naturaleza, lo desconocido, los riesgos. Por el contrario, los Juegos Olímpicos imponen un marco que es expulsivo: “la obligación de un entorno artificial y estandarizado, una cultura del antagonismo, del automatismo y del individualismo” (12).

### Contra la mercantilización

“El primer paso hacia la actividad física consiste en tomar conciencia de la fuerza de atracción que tiene lo sedentario –observan dos científicos que estudiaron las raíces profundas y fisiológicas de la inactividad (13)–. “Al ‘deporte espectáculo’ se le asocia demasiada incomodidad, dolor, dominación y fracaso”. Y concluyen: “En cambio, si la actividad física se acompaña de placer, bienestar e incluso de un sentimiento de orgullo, entonces nuestro cerebro tratará de reforzar, por el contrario, nuestro compromiso con esta actividad. Estas emociones positivas experimentadas durante nuestras sesiones en alguna actividad física ayudarán a contrarrestar nuestra tendencia espontánea a hacer el menor esfuerzo”. Estas sensaciones serán mucho más positivas y duraderas si se producen en un entorno tranquilo, no mercantilizado, distinto, especialmente al aire libre. ■

1. Véase a Benoit Bréville, “Obésité, mal planétaire”, *Le Monde diplomatique*, París, septiembre de 2012.

2. NCD Risk Factor Collaboration, “Worldwide trends in underweight and obesity from 1990 to 2022: A pooled analysis of 3663 population-representative studies with 222 million children, adolescents, and adults”, *The Lancet*, Vol. 403, N° 10431, Londres, 29 de febrero de 2024.

3. *Activité physique. Prévention et traitement des maladies chroniques*, Institut national de la santé et de la recherche médicale (Inserm), EDP Sciences, Les Ulis, 2019.

4. “Les chiffres clés”, Observatoire national de l’activité physique et de la sédentarité, <https://onaps.fr>

5. Regina Guthold, Gretchen Stevens, Leanne Riley y Fional Bull, “Global trends in insufficient physical activity among adolescents: A pooled analysis of 298 population-based surveys with 1.6 million participants”, *The Lancet Child & Adolescent Health*, Vol. 4, N° 1, Londres, 21 de noviembre de 2019.

6. Alexis Lion, Anne Vuillemin, Florian Léon, Charles Delagrange y Aurélie van Hoye, “Effect of elite sport on physical activity practice in the general population: A systematic review”, *Journal of Physical Activity and Health*, Vol. 20, N° 1, Champaign (Illinois), 2023.

7. N. de la R.: El biatlón es un deporte de invierno que combina el esquí de fondo y el tiro con carabina.

8. Mathys Viersac y Michaël Attali, “Discuter l’héritage social et culturel des grands événements sportifs. Une revue de littérature internationale”, *Staps*, N° 134, Brest, 2021.

9. Pengfei Shi y Alan Bairner, “Sustainable development of olympic sport participation legacy: A scoping review based on the PAGER framework”, *Sustainability*, Vol. 14, N° 13, Bâle, 1° de julio de 2022.

10. *France 2*, 11 de noviembre de 2023.

11. Colectivo permanente de defensa y de promoción del EPS, del deporte escolar y del movimiento deportivo en Seine-Saint-Denis.

12. Pierre Parlebas, “Jeux olympiques, jeux éducatifs? Les sports de Rio 2016”, Frédéric Viale (director), *Paris JO 2024. Miracle ou mirage?*, Libre et Solidaire, París, 2018.

13. Boris Cheval y Matthieu Boisgontier, *Le Syndrome du paresseux. Petit précis pour combattre notre inactivité physique*, Dunod, Malakoff, 2020.

\*De la redacción de Le Monde diplomatique, París. Traducción: Merlina Massiá

## Condiciones laborales de los trabajadores

# Juegos Olímpicos responsables: un trabajo inconcluso

Una investigación de Margot Hemmerich\*

Los organizadores han manifestado su ambición de preparar los primeros Juegos Olímpicos sostenibles, inclusivos y solidarios. En Sena-Saint Denis, donde se está construyendo gran parte de las instalaciones, ya se ve la realización, pero también los límites, de estas promesas en cuanto a condiciones de trabajo y beneficios económicos y sociales.

“Hemos demostrado que podemos ser responsables, si no ejemplares, a nivel social”. El 23 de septiembre de 2023, Bernard Thibault, exdirigente de la Confederación General de Trabajo (CGT), tomó la palabra en el escenario de la Cité du Cinéma, en Saint Denis, en calidad de copresidente del comité de seguimiento de la carta social de los Juegos Olímpicos (JO) de París 2024.

Al mismo tiempo, Moussa H. terminaba su turno. También él conoce bien la Cité du Cinéma: linda con el emplazamiento de la Villa Olímpica. Allí estuvo trabajando en negro varios meses. Ese día, sentado bajo el sol de otoño, se toma su tiempo. Llegó a Francia en 2008, viene de Mali y acaba de obtener su primer permiso de residencia de un año. “He vivido todos estos años con miedo en el estómago. Incluso en mi casa, por la noche, temía que me arrestaran”. Sin papeles, pero con trabajo: “En quince años, nunca he pasado más de tres meses sin trabajar. Siempre hacen falta trabajadores sin papeles en las obras”. Las de los Juegos Olímpicos no serán una excepción.

Su tarjeta de identidad profesional para el sector de la construcción y las obras públicas (BTP) está siempre en su billetera. Gracias a este pequeño pedacito de cartón plastificado, H. pudo entrar a diario en la futura Villa Olímpica situada en el corazón del nuevo barrio de Pleyel, en el muelle del Sena de Saint Denis. Fue contratado bajo pseudónimo por un equipo de subcontratistas de la construcción, que crearon o vendieron empresas con muy poco capital social, entre 1.000 y 2.000 euros. “;Eso no pasa en una agencia de trabajo temporal! Es el boca en boca. Mandamos nuestros documentos por mensaje de texto o por WhatsApp, y

al día siguiente tenemos la dirección. Nadie se preocupa por saber si es realmente nuestra identidad”. Según la oficina de la CGT de Bobigny, al menos un centenar de obreros sin papeles participaron en la construcción de las instalaciones olímpicas, una pequeña proporción de la mano de obra, dado que la construcción de estas instalaciones supuso casi veinte millones de horas de trabajo<sup>1</sup>.

La fiscalía de Bobigny abrió una investigación preliminar por trabajo oculto después de que, en junio de 2022, una inspección de trabajo revelara la presencia de trabajadores sin papeles en la obra. Unos meses después, diez de ellos—entre los cuales se encontraba H.—decidieron llevar ante el tribunal laboral a las grandes empresas de construcción e ingeniería civil Vinci, Eiffage, Spie Batignolles y GCC, así como a ocho subcontratistas, para denunciar su explotación.

### “Es supervivencia”

El caso condujo a la regularización de veinticinco trabajadores. “No teníamos contrato de trabajo, ni nómina, ni mucho menos vacaciones y horas extraordinarias”, cuenta este trabajador de cuarenta años. No tenían zapatos ni equipo de seguridad, aparte de “un casco, cuando quedaba alguno, y un par de guantes para la semana”. Contratados como peones de obra, los trabajadores sin permiso de trabajo tienen que estar preparados para todo: albañilería, taladro, limpieza y desencofrado. “Cada mañana, un capataz te dice a dónde ir. Tenemos que aceptar, si no nos reemplazan. Para nosotros, es supervivencia”, dice.

En junio de 2018, las cinco organizaciones sindicales representativas de los empleados celebraron la firma de una carta social junto a las organizaciones patronales. Elaborada durante la fase de candidatura, la carta se utilizó incluso como argumento en la campaña de París para ganar los Juegos Olímpicos. Posteriormente se creó un comité de seguimiento, copresidido por Thibault y Dominique Carlac’h, vicepresidenta del Movimiento de Empresas de Francia (MEDEF).

En un comunicado de prensa publicado el 4 de marzo de 2021, la Sociedad de Distribución de Obras Olímpicas (SOLIDEO) se comprometió a “gestionar obras ejemplares a nivel social luchando contra el empleo ilegal, las prácticas anticompetitivas y la discriminación, y garantizando la calidad de las condiciones de trabajo”.

A pesar de la carta de SOLIDEO, las prácticas no cambian, según Jean-Pascal François, secretario federal de la CGT Construcción: “Las cartas tienen el mérito de existir, pero está claro que, si los sindicatos no po-

nen presión, las cosas se quedarán en la carta de intención. Además, a pesar de las promesas, hemos tenido muchos problemas para entrar en las obras”. Debido a la subcontratación en cascada y la dificultad de demostrar la responsabilidad de los comitentes. “Es un problema de precios: el contratista general obtiene un margen con la subcontratación. Pero cuantos más intermediarios haya, menos dinero queda para lo que llamamos “la mano”. Así que tienden a hacer trampas”, coincide Philippe Servalli, presidente de la Federación Francesa de Construcción Grand Paris Île-de-France. “Efectivamente son situaciones muy comunes en el sector de la construcción, pero este tipo de prácticas no tiene cabida en las obras de los Juegos Olímpicos. Nuestro deber de dar ejemplo significa cambiar eso”, subrayó Antoine du Souich, Director de Estrategia e Innovación de SOLIDEO, después de que los trabajadores malienses presentaran su primera denuncia. La Inspección de Trabajo habría realizado más de mil inspecciones. Sin embargo, unos meses más tarde, en octubre de 2023, un centenar de trabajadores sin papeles bloquearon la obra del Arena, el futuro estadio olímpico cubierto del barrio de La Chapelle, para exigir que también ellos fueran regularizados, con el apoyo de la Confederación Nacional de Trabajadores—Solidaridad Obrera (CNT-SO). “Sin papeles, no hay Juegos Olímpicos”: la ocupación se reanudó en diciembre para reclamar la readmisión de los manifestantes, que habían sido despedidos tras el movimiento de octubre.

### Morir en el trabajo

A principios de 2024, el comité de seguimiento de la carta social reconoció 167 accidentes laborales, entre los cuales 27 graves, pero ninguno mortal. “Los JO son una vidriera mediática mundial, así que es cierto que se han puesto medios en materia de prevención y protección. Pero basta con cruzar la calle para contar los accidentes mortales”, prosigue François. Los organizadores de los Juegos excluyeron de su recuento los accidentes y fallecimientos registrados en las obras de construcción de las estaciones del Grand Paris Express o en la labores de saneamiento del Sena. Como la muerte de Seydou Fofana, un joven de 21 años con contrato de retorno al trabajo que se cayó de una losa de hormigón en abril de 2023, o la de Amara Dioumassy, un obrero de 51 años que murió atropellado por una camioneta en julio del mismo año. “Pero estas obras se realizaron con el objetivo de ser entregadas a tiempo para las competencias de los Juegos Olímpicos”, afirma el sindicalista.

Entre los demás objetivos fijados en la carta social, las repercusiones económicas locales figuraban en primer lugar. Para la construcción de las instalaciones olímpicas, SOLIDEO se comprometió a poner el 25% del valor del contrato a disposición de microempresas, pequeñas y medianas (pymes), y organizaciones de la economía social y solidaria (ESS), es decir, el equivalente a casi 500 millones de euros. Sobre todo, los habitantes del Sena-Saint Denis deben ser los primeros beneficiados de estas derivaciones, ya que es allí donde se celebrarán la mayoría de los eventos. En abril de 2019 se crearon dos plataformas—Empresas 2024 y ESS 2024—para identificar ofertas y sostener las estructuras.

### Tamaño de empresas

Cuatro años después, el director de SOLIDEO, Nicolas Ferrand, anuncia con orgullo: “Estamos dentro del plazo, del presupuesto y de los objetivos fijados”. A primera vista, el objetivo incluso se ha superado, con 780 millones de euros comprometidos en diciembre pasado para 2.241 microempresas y pymes y 119 estructuras de ESS. Por otro lado, las empresas locales derivadas siguen siendo escasas. En julio pasado se habían asignado 103 millones de euros a empresas radicadas en Sena-Saint Denis, es decir, el 5,5% del importe total.

“Cuando se construye una piletta olímpica que cuesta más de 100 millones de euros, se puede pensar que no la va a hacer una pyme. Pero aparte de eso, teníamos construcciones secundarias completamente accesibles a las pymes locales, y nos dimos cuenta de que los contratos se habían agrupado para dar prioridad las empresas medianas, es decir, empresas nacionales con varios miles de empleados”. Según un estudio realizado por la unidad económica regional de la construcción de Île-de-France (CERC-IDF), solamente el 14% de los contratos de obras estructurales fueron a parar a microempresas o pymes, cifra que alcanza el 33% de la cuota de mercado de las obras de acabado.

El segundo objetivo cuantificado de SOLIDEO era destinar el 10% de las horas trabajadas a la inserción profesional de personas distanciadadas del empleo y residentes en zonas de política urbana prioritaria. En este sentido, la misión parece cumplida, ya que los objetivos se han superado en un 108,8% a fines de diciembre de 2023, según la empresa suministradora de los Juegos. “La apuesta ha dado sus frutos por partida doble, ya que más de la mitad de los participantes vienen del departamento”, coincide Mathieu Hanotin, alcalde de Saint-Denis.

Por escrito, la historia de la asociación Halage parece un éxito inesperado. Fundada hace treinta años en la isla Saint-Denis, esta organización de inserción social emplea actualmente a 130 personas, 90 de ellas en programas de integración, y está especializada en el desarrollo de espacios verdes y la rehabilitación de terrenos urbanos baldíos. En tres años, la asociación ha conseguido varios contratos para la producción de plantas y el reverdecimiento de estructuras olímpicas, trabajando directamente con SOLIDEO, en co-contratación con empresas “tradicionales” o como subcontratista en lotes específicos. “Es un verdadero reconocimiento a nuestro trabajo. Incluso me atrevería a decir que nos hemos convertido en un argumento a favor de ganar la candidatura”, afirma Stéphane Berdoulet, copresidente de la asociación. “Es una forma de devolver la dignidad a nuestras personas en programas de integración, que con demasiada frecuencia son invisibilizadas”, continúa, sin ocultar los contratos que han perdido y algunas dificultades: “La decepción principal fue una licitación de producción de sustratos fértiles, para la que nos encontramos con una empresa con una oferta de precio varios cientos de miles de euros inferior. Es la ley del mejor postor. Para actores como nosotros, muchas licitaciones de los Juegos Olímpicos exigen la creación de consorcios de varias empresas, y los plazos de respuesta son muy cortos. Además, no debemos dejar que estos contratos nos hagan perder a los grandes clientes con los que trabajamos el resto del tiempo”.

### Penalizaciones por contratos

Estos Juegos Olímpicos ya han dejado un sabor amargo a los empleados de la dirección de los barrios de Saint-Denis, una asociación que ofrece inserción socio-profesional y acompañamiento social a las personas más alejadas del empleo. “Después de seis o siete reuniones, el promotor inmobiliario Icade nos citó en su oferta para la construcción de trece edificios en la Villa Olímpica”, explica su director, Mathieu Glaymann. “Para nosotros, el contrato de pintura representaba unas doscientas mil horas a lo largo de cuatro años. Y, al final, los quinientos empleados se beneficiaron de cero horas de trabajo!”. En el marco del proceso de construcción y transformación del pueblo en zona residencial en noviembre de 2019, SOLIDEO ha elegido a un consorcio para construir el bloque D. Una vez vendido el terreno, el consorcio formado por Icade, Caisse des Dépôts y CDC Habitat contratará a la empresa SPIE Batignolles para construir doce edificios. Esta empresa, que también ha sido denunciada por obras no declaradas y por emplear a trabajadores sin papeles, optó por no adjudicar el contrato a la asociación de vecinos de Saint Denis. “En ese momento, todos parecían lamentarlo, pero nadie podía hacer nada. Ni Icade, ni SOLIDEO, ni los funcionarios”, lamenta Glaymann.

“Lamentablemente es algo frecuente. Está la fase de licitación, cuando los propietarios de los proyectos prometen lo mejor, mencionan nombres como la asociación de vecinos, y luego, después ante las limitaciones y las empresas constructoras, los com-

promisos ya no son tan seguros”, admite Nicolas Peyronnet, director de ESS 2024, una de las dos plataformas que enumeran las ofertas y apoyan las estructuras de ESS. “Ese caso es lamentable y, efectivamente, las empresas generales no han sabido entenderse con Icade sobre la elección de la concesión de los barrios”, admite du Souich. La respuesta de SOLIDEO consiste en decir que se aplicaron penalidades en los casos de no respeto de los compromisos. Estas alcanzan los 60 euros la hora de inserción no realizada. “Sabemos muy bien que las empresas suministran estas tasas en los precios de las licitaciones”, responde Glaymann.

Lo mismo sucedió con la pintura del centro acuático, y luego con la limpieza del recinto. “En el primer caso, habíamos aceptado bajar la tarifa horaria a 25 euros por empleado, pero seguía siendo demasiado caro para Bouygues. Creímos de verdad en el segundo contrato”, dice el director de la entidad vecinal, que añade que, por una diferencia de 5.000 euros y en vista de “una mejor oferta de servicios”, la licitación se adjudicó a SP3, una empresa fuera de Sena-Saint Denis.

### Estrategias empresariales

Por lo demás, si bien se han alcanzado los objetivos de número de horas de prácticas, ha sido sobre todo (39%) gracias a las empresas de trabajo temporal de inserción (ETTI), seguidas de los contratos de pasantías (14%). Únicamente el 8% tenía contratos de inserción y el 6% contratos convencionales de duración determinada (CDD)<sup>1</sup>. “Las entidades vecinales, por ejemplo, trabajan con personas más alejadas del empleo que las ETTI”, explica Henry Bayle, delegado adjunto de relaciones institucionales en Inser'Eco93. Sin embargo, son precisamente estas últimas las preferidas por las empresas que desean tildar el casillero de la “inserción”. En Sena-Saint Denis, las ETTI pasaron de cuatro a once, y algunas tienen varias sucursales en la zona. Es el caso de Humando, filial del grupo de trabajo temporal Adecco.

Otra estrategia utilizada por las grandes empresas para conseguir contratos y cumplir los requisitos de inclusión es crear empresas mixtas sociales. Se trata de estructuras creadas por la fusión de una asociación sin fines de lucro y una empresa privada. En los departamentos vecinos de Val-de-Marne y Hauts-de-Seine, el Grupo Id'ees creó en octubre de 2019 dos empresas de inclusión bajo esta forma: Baseo, con Vinci Construction, y Tridev, con EuroVia.

A diferencia de Solideo, el Comité de Organización de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos (COJOP) no se ha fijado objetivos numéricos. En cambio, ha optado por introducir un código de compra para sus licitaciones, que ascienden a 2.700 millones de euros. “Hicimos las siguientes preguntas a todos los licitadores de nuestros contratos: ¿qué están haciendo en materia de economía circular? ¿Qué hacen para limitar la huella de carbono? ¿Qué hacen por las personas en busca de empleo? Y, por último, ¿qué hacen para generar un impacto en las regiones?”, explica Marie Barsacq, Directora de “Impacto y Legado” del Comité. Uno de los métodos utilizados fue asignar las licitaciones o realizar

un “abastecimiento invertido” partiendo de servicios ofrecidos por empresas locales para publicar licitaciones compatibles, o reservar licitaciones directamente para personas que trabajan en los ámbitos de la inclusión social y la discapacidad.

El sistema ha funcionado bien para un consorcio de nueve organizaciones de Sena-Saint Denis y el sur de París, que se adjudicó el contrato para prestar servicios de lavandería en la Villa Olímpica: once locales para los atletas, abiertos todos los días de los Juegos Olímpicos de 5 a 22 horas, es decir, un contrato de más de 1.7 millones de euros para dos meses. “En el momento de mayor actividad, van a trabajar cuatrocientas personas”, explica Cumhur Guneslik, director de la asociación de inserción social Énergies.

En Pantin, la empresa Lemon Tri suele citarse como ejemplo de éxito: junto al gran centro de residuos de Suez, el almacén alberga grandes pilas de cartón embalado. A fines de 2021, esta empresa de reciclaje certificado fue elegida para participar en la colecta y el reciclaje de diez millones de tapas, que se reutilizarán para fabricar asientos de las gradas del Arena y de la piletta olímpica. También ha conseguido recientemente una importante licitación de colecta de botellas de plástico en todas sus instalaciones, confiriendo por Coca-Cola. “Cumplíamos los tres requisitos: pyme, ESS y local. Así que éramos el candidato ideal”, sonríe Augustin Jaclin, cofundador de Lemon Tri. Sin embargo, cuenta que dudó en presentarse a determinadas licitaciones: “Cuando se trata de un negocio muy grande a muy corto plazo, hay que estar seguro de las repercusiones. Los volúmenes y los órdenes de magnitud pueden representar una barrera de entrada si no se tiene la capacidad de ejecución. No voy a contratar a cincuenta personas e invertir millones en equipos sin ninguna garantía de que no se caiga como un soufflé”.

### Inauguración grandilocuente

Peyronnet recibe a sus invitados en el despacho principal del Centro Yunus, fundado a orillas del Sena por iniciativa de Muhammad Yunus, inventor del microcrédito y Premio Nobel de la paz en 2006. Desde el principio, el director de ESS 2024 ha apoyado la estrategia de apertura de los Juegos a las empresas de ESS. “La tarea no siempre ha sido fácil. Tuvimos que convencer a los responsables de la adjudicación de grandes contratos. Era imposible confiar prestaciones grandes, técnicas y voluminosas a una pequeña organización o a una miriada de pequeñas organizaciones. Algunos departamentos se engancharon en seguida, porque vieron el valor que tenía. Para otros, como el de eventos, el reto era ante todo producir una ceremonia de inauguración grandilocuente”, relata Peyronnet. “Pero nuestro objetivo es participar en un cambio de modelo que marque también la futura organización de las Olimpiadas, para que se convierta en la norma”.

El COJOP señala que el criterio de precios solamente representaba el 30-40%, frente al 60% en la contratación pública tradicional. A nivel interno, sin embargo, nadie niega que las organizaciones locales, de in-

tegración social o de discapacidad chocaron a menudo con los imperativos de los Juegos: costos y plazos. Sin embargo, según el comité de organización, que se negó a revelar la naturaleza y la cuantía de las sanciones impuestas en caso de incumplimiento de los compromisos, no se aplicó ninguna sanción, ya que los resultados fueron “conformes a los compromisos asumidos, y algunos incluso los superaron”, según él. Esto no tiene en cuenta las diez empresas colaboradoras de los Juegos Olímpicos, como Orange, Coca-Cola, Allianz y Sodexo, responsables de la prestación de casi la mitad de los servicios, que han escapado a los objetivos fijados por la COJOP.

“Como funcionario, considero que nuestro papel es de estímulo positivo. Lucho por dar a conocer las ventajas de nuestra región, pero cada cual tiene su nivel de responsabilidad. No somos los organizadores del evento, no quiero imponer decisiones y no tengo la capacidad de controlar las que se toman. Después haremos un balance”. Esquivando su rol durante la asignación de las licitaciones, el alcalde de Saint Denis y presidente de Plaine Commune, Hanotin, sabe que la cuestión del legado de los Juegos se planteará con más fuerza una vez concluidas las competencias. Ante todo, la cuestión de las repercusiones económicas y sociales a largo plazo para los residentes de Sena-Saint Denis. “No todos los puestos de trabajo creados por los Juegos Olímpicos tienen vocación de permanencia, por lo que hay que desarrollar cursos de formación para que los trabajadores salgan de allí con una mayor capacidad de empleabilidad”, explica el alcalde. Dentro del Plaine Commune, que engloba Aubervilliers, Épinay-sur-Seine, L'Île-Saint-denis, La Courneuve, Pierrefitte-sur-Seine, Saint-Denis, Saint-Ouen-sur-Sein, Stains y Villetaneuse, los funcionarios abogan por la transformación de la zona. El objetivo es convertirla en “el primer destino turístico de la región de Île-de-France, cambiando nuestra imagen de marca”. “Para lograrlo, hay que desarrollar la hotelería, que no es un sector deslocalizable y que, por tanto, beneficiará a los residentes”, sostiene Hanotin.

La transformación de la ciudad, que cuenta ahora con un 52% de viviendas sociales y cuatro nuevas líneas de metro, repercutirá en los precios y el acceso a la vivienda. El 24 de junio, Vinci puso a la venta 174 departamentos en su promoción Apogée, al norte de la Villa Olímpica. Con un precio medio de 7.000 euros el metro cuadrado (contra un rango de 2.000 a 4.000 euros en el resto del departamento), la mayoría de los actuales residentes de Saint-Denis saben que serán excluidos. En 2017, cuando París obtuvo los Juegos, Thibault advirtió: “El verdadero desafío es que lo que viene después”. ■

1. Vincent Biauxque y Cécile Le Fillâtre, “Plus de 45 millions d'heures de travail pour livrer les ouvrages olympiques”, *Insee Analyses Île-de-France*, n° 179, Saint-Quentin-en-Yvelines, diciembre de 2023.

2. Stéphane Mazars y Stéphane Peu, “Rapport d'information en conclusion des travaux de la mission d'information sur les retombées des Jeux olympiques et paralympiques de 2024 sur le tissu économique et associatif local”, 5 de julio de 2023, [www.assemblee-nationale.fr](http://www.assemblee-nationale.fr)

\*Periodista

## Cuando los huelguistas doblegaron al Gobierno y a la patronal

# Una gran huelga de mayo en Francia

por Benjamin Fernandez\*

El Primero de Mayo de 1967 quedó marcado en la historia como un día de victoria para los trabajadores de Saint-Nazaire. En medio de una huelga histórica que duró sesenta y dos días, obreros de distintos sectores unieron sus fuerzas. Enfrentándose al gobierno y a la patronal, exigieron mejores condiciones laborales y salariales. La solidaridad de la población y la determinación de los huelguistas fueron clave en esta lucha que culminó con concesiones significativas que cambiaron el futuro.



David de la Mano, *Ante el silencio*, Saint Nazaire, 2019  
(Gentileza Galerie Itinérance, París)

**P**rimero de mayo. Una joven deambula entre la multitud de manifestantes repartiendo ramitas de lirios del valle. Por los altavoces suena “L’Affiche rouge” de Aragon, cantada por Léo Ferré. Las imágenes en blanco y negro del documentalista Marcel Trillat capturan la emoción en los rostros consternados. Es un día histórico. Confederación General del Trabajo (CGT), Confederación General del Trabajo-Fuerza Obrera (CGT-FO) y Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT): este frente unido doblegó al gobierno y a la patronal tras sesenta y dos días de huelga.

Estamos en 1967, en Saint-Nazaire. Los obreros metalúrgicos de las industrias naval y aeroespacial y de Forges de l’Ouest [Fraguas del Oeste], con el apoyo de los residentes locales, paralizaron la ciudad y sus fábricas en la huelga más larga desde 1936.

El tren proveniente de París llegó a la estación a las 16:23 horas. Una procesión que se extendía hasta donde daba la vista recibió a los delegados sindicales que regresaban de las negociaciones, los cubrió de lirios del valle y los llevó hasta la explanada de la municipalidad. Cada uno de ellos habló en orden, tal como había sido acordado. Las palabras del representante local de la CFDT, Louis Morice, resonaron en el seno de la silenciosa asamblea: “La patronal tendrá que tener en cuenta la fuerza que representamos [...]. Refuercen sus organizaciones, asegúrense de que el poder sindical supere al poder de la coalición patronal”. Su compañero de oficina en Chantiers de l’Atlantique, el representante de la CGT, Jean Lescure, saludó bajo las miradas humildes “a las personas que hicieron dos me-

ses de huelga y descubrieron que lo esencial es la dignidad de ser simplemente personas, personas que viven”.

“Vivir mejor”. Estas palabras, que vibraron durante semanas en las pancartas agitadas por el viento, reflejaban las aspiraciones de una época. Los millones de modestos trabajadores que reconstruyeron Francia durante los “treinta años gloriosos” estaban familiarizados con el trabajo duro, las cadencias infernales y los salarios modestos pagados con retraso. Conscientes de su contribución al crecimiento del país, reclamaban lo que les correspondía. Después de los “rostros negros” de las minas de carbón y acero del norte y el este, los obreros de cuello azul de la industria del automotor en las fábricas Berliet de Vénissieux, y los obreros textiles de la fábrica Rhodiacéta de Besançon, se declararon en huelga para protestar contra el inquebrantable apoyo del gobierno de Georges Pompidou a los intereses patronales. Ya hacía varios años que las negociaciones salariales estaban en un punto muerto. Y su ira fue en aumento.

### El caldero de la huelga

En el oeste de Francia, los “trabajadores mensualizados” estaban en llamas. Oficinistas, técnicos, diseñadores o supervisores: surgió una nueva generación de trabajadores de “cuello blanco”, a los que se les pagaba mensualmente, a diferencia de los obreros de cuello azul, que cobraban “por horas”, y recibían cada vez más responsa-

bilidades sin ningún tipo de retribución a cambio. Ante el congelamiento salarial, la CGT, la CFDT y la CGT-FO llegaron a un acuerdo histórico a finales de 1966. Las organizaciones sindicales de los obreros metalúrgicos del oeste de Francia elaboraron un pliego de reivindicaciones que incluía la supresión de la tercerización, un salario mínimo garantizado de 600 francos y la mensualización de los trabajadores “por horas”. Y el aumento de los salarios, que estaban retrasados respecto de los de la región parisina: los “trabajadores mensualizados” eran los más desfavorecidos, con un retraso del 16% en 1967. Con el pretexto de la “intelectualización” y la modernización del trabajo, la patronal terminó de engendrar una nueva categoría de contestatarios.

Sin respuesta a sus demandas, los sindicatos de trabajadores mensualizados de Saint-Nazaire lanzaron el 17 de enero su primera “huelga cuadrada” (llamada así por ser de 24 horas) como signo de advertencia. La dirección de Chantiers de l’Atlantique hizo oídos sordos, poco acostumbrada a ver que aquellos a quienes llamaba “colaboradores” hacían paro y ocupaban el terraplén delante del edificio, en el barrio de Penhoët. El 1º de marzo se declaró la huelga general. Dos mil trabajadores mensualizados de Chantiers de l’Atlantique abandonaron sus puestos de trabajo, seguidos por unos mil trabajadores de Sud-Aviation, Forges de l’Ouest y de las fábricas de chapas de Saint-Nazaire. El

95% de los asalariados mensualizados estaban en huelga.

El 20 de marzo, la dirección de Chantiers intentó dar un golpe fuerte al decretar un “lock-out”, el cierre total de la empresa, que privó de trabajo a los seis mil trabajadores por horas, congelando así sus salarios. Tras esta asfixia económica la dirección esperaba que se pusieran en contra de los trabajadores mensualizados. Pero la maniobra tuvo patas cortas. Los sindicatos de los trabajadores por horas aprovecharon el lock-out para lanzar una ofensiva, y la procesión de obreros de cuello azul se unió a la de los cuellos blancos en el caldero de la huelga.

### El gato y el ratón

En Chantiers, como en todas partes, los trabajadores de cuello blanco solían ser hijos e hijas de trabajadores de cuello azul. “Estábamos inmersos en un medio sindical”, confirma Louis Morice, por entonces representante de la CFDT de los obreros metalúrgicos mensualizados. “Había un ambiente extraordinario”. Cuando era más joven, Morice veía con orgullo cómo su padre, soldador en Chantiers, participaba en las grandes huelgas de 1955 y en los enfrentamientos con los gendarmes que forjaron la feroz reputación de los obreros metalúrgicos de Saint-Nazaire. Las medidas represivas desplegadas por el gobierno –que temía la inminencia de un golpe comunista– contribuyeron en gran medida a que se le pusiera a la ciudad el sobrenombre de “capital de la violencia”.

En este bastión de resistencia obrera, donde las fábricas requisadas por los alemanes tenían que soportar a diario actos de bloqueo o sabotaje, se decía que a la gente le caían mal “los ocupantes, los colaboradores y la policía” (1). Provocación o inconsciencia, el gobierno envió al colaboracionista Maurice Papon al frente de Sud-Aviation en enero de 1967. Ferozmente antisindicalista, el antiguo prefecto de policía de París fue también el responsable de las matanzas policiales en la estación de metro de Charonne en 1962, durante una marcha por la independencia de Argelia convocada por la CGT.

Cuando los pesados convoyes de CRS llegaron desde Nantes, la prensa se apresuró para cubrir los enfrentamientos violentos, pero no pasó nada de eso. En su lugar, un periodista citado en un boletín de la CGT describió a “los asombrosos estrategas (que) surgieron de esta multitud de diseñadores y obreros metalúrgicos [...]”. A golpes de *walkie-talkies*, los huelguistas se esparcieron, dieron vuelta las fuerzas contrarias, jugaron como el gato y el ratón. Vimos cómo grupos de CRS corrían detrás de las sombras para después encontrarse con el vacío, deambular y volver a encontrarse

de repente en un callejón sin salida, o atrapados como en un sándwich entre dos grupos de manifestantes” (2).

### Trabajadores afuera de las fábricas

La solidaridad de la población protegió masivamente a los huelguistas de la violencia policial. Los peluqueros los afeitaban gratis. Los comerciantes fiaban a las familias, los pescadores donaban pescado, los propietarios de las viviendas sociales escalonaban el pago de alquileres y la ciudad, el pago de las facturas. Se organizaron picnics en Brière y una expedición de La Baule se divirtió espantando a los burgueses al comer sándwiches delante del casino.

Una parte de la prensa también acabó abrazando la causa. Un artículo del diario *Le Monde* del 12 de abril argumentó: “Toda la ciudad vive casi exclusivamente de Chantiers y de los talleres de Sud-Aviation. Los turistas de verano traerán un poco de dinero fresco. Luego, durante los largos meses de invierno, tendrá que soportar las consecuencias de las vacaciones forzadas que se habrá tomado en primavera. De esto habla el hotelero, el dueño del café, el taxista y el comerciante de Saint-Nazaire, sin que se les ocurra siquiera cuestionar lo bien fundado de los derechos de los huelguistas que desfilan todos los días ante sus puertas, acampan en los cruces de las calles y juegan al escondite con los CRS”.

Poco a poco, toda Francia escuchó hablar del movimiento. El 11 de abril, cinco autobuses iniciaron un “tour de France” para recolectar fondos. La gira de cinco días buscó apoyo en las ciudades de Le Havre, Ruán, Roanne, Cahors, Montpellier y Toulouse. Varias empresas prestaron vehículos y choferes. Pero la solidaridad local no era suficiente. En total, se lograron recaudar 2,8 millones de francos, es decir, el equivalente al sueldo de un mecanógrafo por cada huelguista (3). En todas partes, entre los mineros de Decazeville (que unos años an-

tes habían enviado a sus hijos a Saint-Nazaire durante sus largas huelgas) como en las viviendas sociales de Saint-Étienne, los “peregrinos” recibieron una calurosa acogida e insuflaron una nueva vida al movimiento. “Los muchachos volvíamos entusiasmados”, recordaba Monique Morice.

## Saint-Nazaire se convirtió en el símbolo de un frente sindical unido.

Mientras Louis estaba en los estrados, su compañera tuvo que sostener la huelga con sus dos hijos en su pequeño departamento. “No fue fácil, pero con los fondos de huelga y la solidaridad de las familias y los comerciantes lo superamos”, sonríe hoy, recordando “un pollo que nos dejaron en la puerta una tarde cuando volvíamos de una manifestación”. Junto con otras mujeres de la Association Populaire Familiale, Monique acompañaba a las familias con dificultades y organiza manifestaciones de sostén a los huelguistas. “Intentaba hacer mi parte”, dijo con modestia. El 21 de marzo, junto con otras tres mil mujeres, formó su propia procesión, entre los aplausos de los trabajadores. El 6 de abril ya eran cinco mil en las calles. Los ojos de la octogenaria todavía brillan. “La ciudad estaba más viva que nunca”.

### La fuerza de la marea

Otros momentos fueron más oscuros. Una noche, confiesa, en ausencia de Louis, que se había ido a París a negociar, un grupo de ingenieros, enviados por la dirección de Chantiers, intentó intimidarla en su casa, mientras los niños dormían en el cuarto de al lado. “Fue un reconocimiento de debilidad, una prueba de que la patronal estaba muy preocupada”. Los directivos hicieron

una oferta de aumento de 3,35% el día 52 de la huelga, que fue rechazada por el 87% de los huelguistas y el personal responsable del *lock-out*. Los sindicatos sostuvieron el pedido de aumento de 16%, del cual un 8% debía ser inmediato. La huelga se extendió por todo el departamento de Loire-Atlantique. El 27 de abril, en plenas negociaciones, la prensa describió un “río humano” en las calles de Saint-Nazaire. Cerca de 50.000 personas desfilan por “una arteria abarrotada de gente tan larga como los Champs-Élysées”(4).

La inquietud venció al gobierno, que comenzó a temer un contagio de la protesta. En el amanecer del 1º de mayo se llegó por fin a un acuerdo en el Ministerio de Trabajo, tras 140 horas de negociaciones, 62 días de huelga y 43 de *lock-out*. Los trabajadores mensualizados obtuvieron un aumento anual del 7,35%, el primero sobre el de 16% que habían exigido, y una reclasificación de sus puestos de trabajo. La víspera, las secciones sindicales del trabajo por horas de Chantiers de l’Atlantique también habían firmado un acuerdo a favor de aumentos salariales idénticos a los de los trabajadores mensualizados, primas por antigüedad y vacaciones, así como la incorporación del “bonus” (bonificación o prima a la tarea) al salario base –un avance histórico para los trabajadores–. El aumento iba a repercutir en los trabajadores por horas de otras empresas. Se abrieron negociaciones para unificar el estatuto de los trabajadores tanto por horas como mensualizados, que concluyeron cuatro años después. Los trabajadores mensualizados exigieron también que se suprima el término “colaborador”, para que en el futuro la patronal no se haga ilusiones.

Saint-Nazaire se convirtió entonces en el símbolo de un frente sindical unido. “Demostramos nuestra fuerza, que sigue intacta, pero también medimos la resistencia de la patronal. Hicimos saltar ese cerrojo, es

notable”, declaró Louis Morice en su discurso del 1º de mayo. Hoy confiesa: “Es la victoria de una lucha. Así lo vivimos. Mediante la acción sindical, doblegamos a la patronal”.

El lunes 4 de mayo, escoltadas por guardias de honor, las procesiones de huelguistas cantaron *L’Internationale* y *Ce n’est qu’un au revoir* al entrar en las fábricas... Para muchos, esta huelga prefigura el movimiento de 1968. El documental *1<sup>er</sup> mai 1967 à Saint-Nazaire*, realizado por Marcel Trillat y Hubert Knapp, fue prohibido por la Office de radiodiffusion-télévision française (ORTF). La victoria de los metalúrgicos no debe ser objeto de más publicidad. Trillat consigue salvar sus preciosas imágenes de la destrucción escondiendo las bobinas bajo su chaqueta. El director volvería a Saint-Nazaire 35 años después, en 2002, para rodar *Prolos*: “A fuerza de escucharlo, casi nos creímos que [la clase obrera] iba a desaparecer, como un continente engullido por las aguas”. Sin embargo, su cámara la desenterró de las profundidades de las oscuras bodegas de los barcos. En este bastión de la lucha obrera, se pudieron constatar los estragos de las suplencias temporales y de la subcontratación, “el arma absoluta de los grandes grupos modernos [...] que evita que quien da una orden se tenga que enfrentar con los vaivenes del mercado y que, para la mayoría de los trabajadores, anula la mayor parte de las conquistas sociales”. ■

1. Jean Peneff, “Autobiographies de militants ouvriers”, *Revue française de science politique*, Año 29, N° 1, París, 1979.
2. Association de recherche et d’études sur le mouvement ouvrier dans la région de Saint-Nazaire, *Histoire ouvrière et mémoire populaire*, tomo V, Éditions du Petit Pavé, Brissac-Loire-Aubance, 2021.
3. *Un printemps sur l’estuaire. Saint-Nazaire, la CFDT au cœur des luttes. 1945-1975*, Éditions du Centre d’histoire du travail, Nantes, 2005.
4. Citado en *Histoire ouvrière et mémoire populaire*, op. cit.

Traducción: Merlina Massip.  
\* Periodista.

## Suscríbese a **Le Monde Diplomatique**



Suscríbese con pago automático (PAT) y reciba cada mes **Le Monde Diplomatique** más un libro por \$5.500 mensual

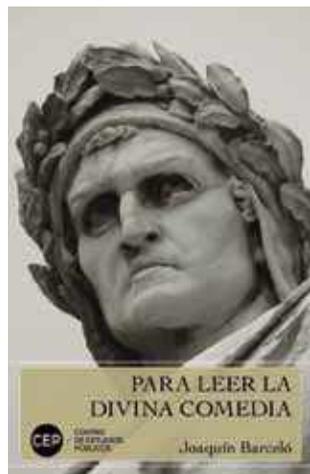
Periódico y libro en versión digital por \$4.300 mensual con Pago automático con tarjeta



Consultas al teléfono: 22 608 35 24

[www.editorialauncreemos.cl](http://www.editorialauncreemos.cl)





### Para leer La Divina Comedia

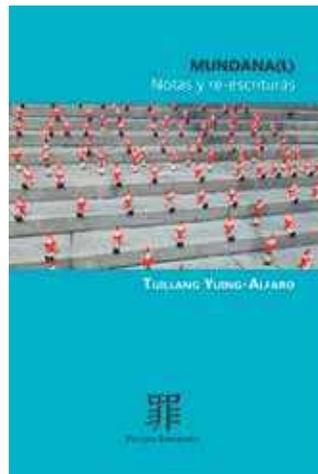
Joaquín Barceló  
Ediciones Tácitas, Santiago, 2021,  
422 páginas

El 2021 se conmemoraron los 700 años de la muerte de Dante Alighieri (Florencia 1265- Rávena 1321) y podría haber pasado desapercibido en Chile, pero Tácitas presentó esta obra, publicada por primera vez en 2003 del ya fallecido profesor Barceló. La Comedia (como la llamó su autor, sin el apellido de Divina) es una obra que no es de fácil lectura, pero me ha parecido que este interesante trabajo debía ser reconocido. Con una presentación de Leonidas Montes, un prólogo del autor, seis capítulos que abordan la vida de Dante y los aspectos centrales de su trabajo, un apéndice que nos sirve de guía resumida para leer la obra y que nos adelanta el paso final, que será una selección de Escritos filosóficos Políticos de Dante.

Cuesta aceptarlo, pero en La Comedia estamos frente a una obra moderna. Esto en el sentido de que su autor es consciente de la obra que escribe. “Dante pensó La Comedia con un doble sentido, uno literal y otro alegórico, y pidió que se la leyera en esta doble dimensión”. Por cierto, “no es pues una simple ‘visión’; es una Danteida, una epopeya cuyo protagonista es Dante Alighieri de Florencia; pero no es tampoco una epopeya de tipo tradicional, sino una cuyo argumento es el proceso sobrenatural de la salvación del alma de su héroe”... “el autor se coloca a sí mismo como héroe y relata simbólicamente su conversión y la salvación de su alma”. Cuando ya está por lograrlo es “interrogado por el Apóstol Santiago acerca de la virtud teológica de la esperanza, y es Beatriz quien se apresura a decir, refiriéndose al poeta: ‘la iglesia militante no tiene hijo alguno con más esperanza’”. Sin embargo, la gran conclusión es terrenal: “la imaginación únicamente puede trabajar con el material que le es proporcionado por la percepción sensorial”. Un realismo del que bien vale tomar nota.

Es un libro muy bien escrito, y aunque no comprendí la necesidad del trabajo histórico de época que incorpora, esto no le quita fluidez a un excelente trabajo que nos invita a la lectura de La Comedia. Sus claves filosóficas, en especial Aristóteles, las contextuales y políticas de la Italia de entonces nos dan cuenta de una obra magistral y por qué ha sobrevivido a los siglos. Me quedo con su riguroso trabajo en el texto mismo y por la motivación que nos genera de leer a Dante. ♦

Gonzalo Rovira



### Mundana(L)

#### Notas y re-escrituras

Tuillang Yuing-Alfaro  
Pecado Ediciones, 2024, 276 páginas.

¿Quiénes son los vendedores ambulantes de Santiago Centro que se enfrentan con los estudiantes en las protestas? Esta pregunta no tiene por qué estar domiciliada en la sociología, antes bien puede ser una pregunta teórica, si por teoría entendemos, más o menos de manera clásica, la contemplación detenida de un fenómeno para extraer todo lo que se desprenda de él. Tirando de esa hebra aparecen los problemas de la educación chilena y las representaciones de las clases sociales. Así es como en *Mundana(L)* la filosofía arranca de lo insignificante (o lo maldito) para dar cuenta de “una inmanencia algo bastarda”, “lo mundano remite al ‘más acá’, es una invitación a bajar al ‘menos uno’” (p. 23). Las deudas intelectuales se reconocen desde el comienzo: Foucault, Fisher, pero también nuestro Humberto Giannini: iniciar la reflexión justamente desde lo que parece menos noble, de lo más cercano, para pensarlo y extrañarnos de eso que hasta allí era visto como familiar o natural, demostrando así su arbitrariedad (o aleatoriedad). Pero ante todo no abandonar la calle, el bar, la plaza... el Mall y los programas de televisión abierta como puntos de partida, no ceder a la filosofía definida como un saber institucionalizado e indexable.

Pero ¿de qué nos hablan esta infinidad de insignificancias en las que repara Yuing-Alfaro? En lo fundamental de las fuentes, y proyecciones, de lo que se viene llamando la “subjetividad neoliberal”, esa manera en que cada existencia se va conformando en base a una serie de convenciones para luego meramente “funcionar” reforzando las cadenas de las que se vale el capitalismo hoy en la avanzadísima fase en que, al parecer, nos hallamos. Porque la fortaleza –y la debilidad– de la dominación se juega en esas transacciones cotidianas, en el “sentido común”, en, por ejemplo, el modo “científico” en que se suele explicar el fracaso escolar cargando todo al déficit cognitivo del individuo, para asfixiarlo en la culpa y ocultar la injusticia. En efecto, la reflexión sobre la educación recorre todo el libro, y es donde finalmente llega a encontrar –en una experiencia con inmigrantes haitianos– el modo en que se interrumpe el mero funcionar para entrever la vida. ♦

Pablo Aravena Núñez



### La esquina de los recuerdos

Óscar Orellana Figueroa,  
Zudamérica Ediciones, Santiago,  
septiembre 2023

“La historia y la memoria recorren caminos separados, pero se abrazan en la esquina de los recuerdos”, es la frase que abre la obra de Óscar Orellana. En ella se mezclan, a través de una bien lograda prosa poética, recuerdos y testimonios de una época que fue, al mismo tiempo, exaltante y trágica.

Construida de capítulos separados, cada uno de ellos es una pincelada de la vida de un joven obrero cuya toma de conciencia política lo lleva a militar en la izquierda revolucionaria de fines de los años sesenta hasta entrada la dictadura, cuando es detenido y expulsado de Chile.

Sin un orden cronológico exacto, lo que es propio de la libertad literaria, los relatos se encadenan perfectamente y nos hacen conocer la existencia de una juventud modesta y marginalizada que busca jugar un rol en la historia de nuestro país.

Sólidas en sus convicciones, determinadas en sus decisiones, tiernas por instantes, las actividades cotidianas de estos militantes revolucionarios de Renca nos muestran de manera lógica y coherente el camino que lleva a jóvenes recién salidos de la adolescencia a entregarse a un compromiso político que ocupara lo más claro de sus existencias.

La magia del relato nos lleva de la esperanza constructiva que acompaña las primeras reuniones militantes hasta las siniestras mazmorras en las que esos activistas sociales, como tantos miles de otros chilenos, son torturados y deshumanizados por el régimen civil-militar de Pinochet y sus cómplices.

La obra de Orellana está lejos de ser una historia idealizada de la juventud pobre de aquella época, ella nos da a conocer que una parte de esos jóvenes va a caer en la delincuencia y hasta en el crimen. Particularmente emocionante es el capítulo “El Tarzán” en que los dos caminos tomados por los jóvenes, la justicia social revolucionaria y la marginalidad delictiva se encuentran una oscura noche de invierno.

Bello logro literario de Óscar Orellana que merece ser difundido y leído. Para quienes deseen descubrir de primera mano lo que llevó a miles de jóvenes modestos a abrazar la causa de la justicia social y del cambio en nuestro país, no se puede más que aconsejarles la lectura de este libro. ♦

Ricardo Parvex



### Democracia o mercado

#### Los liberalismos de Dewey y Hayek

Jorge Vergara y Alan Martin  
Editorial Universitaria, 2024, 171 páginas

El liberalismo ha sido, desde la Independencia, el pensamiento político y económico más influyente en nuestro país, y continúa siéndolo. Sin embargo, actualmente se han publicado pocos libros sobre sus principales corrientes y autores. Esta obra constituye un significativo aporte para comprender los liberalismos de los siglos XIX y XX. Este libro es complementario a *Pensar la educación desde Friedman a Dewey*, de los mismos autores, publicado en 2017. Dicha obra muestra las profundas diferencias de la teoría educativa y de la concepción del individuo y sociedad del filósofo y educador estadounidense John Dewey (1859-1952), en contraste con el economista y teórico político austriaco Friedrich Hayek (1899- 1992) y el economista estadounidense Milton Friedman (1912 -2006).

El propósito central de este libro es exponer en contrapunto dos de los principales liberalismos del siglo XX. Como sugiere el título del libro, los liberalismos de Dewey y el Hayek son ciertamente diferentes y contrapuestos. Ellos fueron los autores principales del llamado liberalismo democrático y del liberalismo de mercado. El primero tiene como concepto central la democracia, como democracia ciudadana y forma de vida basada en la cooperación reflexiva y orientada al pleno desarrollo de las capacidades humanas. Asimismo, la concepción de la sociedad y la democracia de Dewey es dinámica, favorece la adaptación permanente de las instituciones a las necesidades y voluntad de los ciudadanos. En cambio, la de Hayek está centrada en el mercado, en ella todos los subsistemas sociales deben subordinarse a su ampliación y desarrollo. A diferencia de Dewey, Hayek propone lo que llama “una utopía liberal”, un modelo definitivo y completo de la sociedad regida por el mercado, que no podría ser modificada por los ciudadanos.

El libro expone el pensamiento de estos autores en una síntesis clara, precisa y accesible al público en general. Esta incluye: a) sus teorías del conocimiento, el pragmatismo del primero y el evolucionismo del segundo; b) las concepciones del hombre; c) de la sociedad, especialmente del Estado de bienestar; d) sus ideas políticas y de la democracia; y e) sus concepciones educativas. Asimismo, presentan las principales críticas que han recibido. En sus reflexiones finales, se muestra que estas formas de pensamiento corresponden a dos tendencias de la modernidad. La primera de carácter crítico, democrático y racionalista y la segunda inspirada en Weber es de carácter economicista y funcionalista. ♦

Hermes Benítez



## Contra la Corriente

Recuerdos de la lucha de Resistencia en Chile

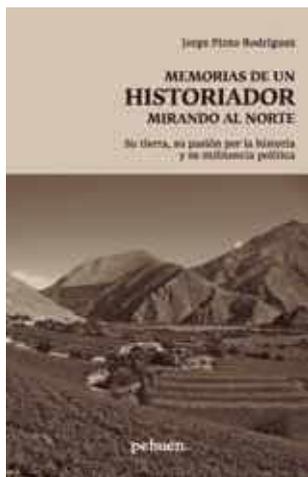
Ann Stöberg  
CICRET - Ediciones La Estaca, Santiago,  
2024, 182 páginas

*“Tenía mucho miedo y me daba cuenta que había riesgos, pero sentí que era necesario dar ese paso”.*

Jóvenes internacionalistas, compartieron el proceso de Resistencia contra la dictadura en Chile en los años 70. Una de ellas, de nacionalidad sueca, nos comparte sus memorias, recuerdos y análisis de la época en que vivió en Chile entre 1973 y 1976, colaborando con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En este año, que se conmemoran 50 años del asesinato en combate desigual del que fuera el secretario general del MIR, Miguel Enríquez Espinoza, escribe para que sus hijos y nietos conozcan esta historia, pero también “un homenaje a quienes dieron su vida por una sociedad libre y justa en Chile, y un testimonio para que estas historias no caigan en el olvido”. Jóvenes pobladores y estudiantes, así como alguna/

os militantes del MIR, han venido testimoniando, recordando y recuperando la historia de este movimiento que fue expresión de una alternativa revolucionaria en la izquierda chilena, que nació el año 1965 y tuvo su apogeo entre los años 1970 y 1973, creciendo e incidiendo en forma significativa en el movimiento social chileno de estudiantes, pobladores, campesinos, y en menor medida en la clase obrera organizada, dialogando y confrontándose con el gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular. A partir de la decisión de Ann, de venir a Chile en diciembre de 1973, para conocer el país en el contexto de sus estudios doctorales, y sus intereses políticos sociales, ella se integra a la resistencia durante los primeros años de dictadura y de rearme del MIR en las nuevas circunstancias. Chile fue considerado en gran parte de Europa como un modelo de democracia en América Latina, especialmente durante el gobierno de la Unidad Popular, así como influenciaba a los jóvenes europeos de la época, la revolución cubana y la figura del Che Guevara, lo que hacía de América Latina, un lugar de promesa de un mundo más justo y solidario, que convergía con las aspiraciones democráticas de la generación del 60 en Europa y Norteamérica, antiimperialistas y por una revolución sociocultural al sistema de gubernamentalidad de las viejas democracias representativas. Junto con sus recuerdos, la autora de este libro, recurre a la documentación histórica, a las entrevistas con militantes de la época, análisis de prensa y la evaluación de sus propias decisiones y prácticas, para entregarnos un contexto histórico político y una visión de la militancia y propuestas de uno de los movimientos más perseguidos y reprimidos, durante la dictadura chilena. ♦

**Margarita Iglesias Saldaña**



## Memorias de un historiador mirando al norte

Su tierra, su pasión por la historia y su militancia política

Jorge Pinto Rodríguez  
Pehuén Editores, agosto 2022, 191 páginas

Una vez más nos sorprende Jorge Pinto, autor de numerosos libros y trabajos sobre historia fronteriza y social, y demografía histórica. Premio Nacional de Historia el año 2012. Esta vez ofreciéndonos un testimonio autobiográfico, donde el autor nos revela pasajes inéditos de su vida con una importante exactitud de detalles, desde su más tierna infancia allá por el norte, en Punitaqui.

Centra esta obra en tres aspectos fundamentales, según él los nortes de su vida. El primero de ellos el apego a su tierra, el Norte Chico, donde adquirió su primera identidad. Su segundo norte es la historia, cuando quiso ser profesor de enseñanza media y posteriormente historiador, dedicando parte central de su vida a esta actividad.

Y, su tercer norte ha sido su militancia política, ligado desde siempre al Partido Socialista, siguiendo el ejemplo de su padre y, manteniendo lealtad a los principios de justicia social, igualdad y solidaridad con los excluidos y vilipendiados por este sistema capitalista. De ahí que este último de sus nortes lo asociará a sus estudios sobre la situación de los trabajadores nortinos y, posteriormente, a nuestro pueblo originario mapuche “tan violentado, injustamente tratado y empobrecido por los diversos invasores que llegaron a sus tierras”.

Jorge Pinto nos ilustrará ampliamente sobre su infancia y adolescencia en el norte del país, para posteriormente contarnos sus estudios universitarios en Valparaíso y los tristes momentos del golpe civil-militar, de su sobrevivencia familiar, desarrollando diversos oficios y actividades para reunir escasos recursos que les permitían seguir viviendo dignamente, debido principalmente a la doble expulsión que sufrió de los recintos universitarios en su calidad de profesor. Enfrentado al exilio, él y su familia vivirán en carne propia tratos racistas y degradantes, aunque también conocerá la solidaridad de clase de los trabajadores ingleses. Continuará sus estudios y logrará culminar su doctorado en Inglaterra, pero, nos explica, sintiendo permanentemente un gran desarraigo en tierras extranjeras. Volverá a Chile en 1977, en plena dictadura, debiendo rebuscarse la vida nuevamente, hasta conseguir un contrato en La Serena y, ya en 1983, ingresará a la Universidad de La Frontera, donde desarrollará durante 36 años la docencia universitaria.

Con gran sentimiento nos hace conocer pasajes íntimos de su vida, la partida de su compañera durante 58 años, madre de sus dos hijos, de los graves problemas de salud que sufrió, y de qué manera su hijo le devolvió a la vida.

Este libro es, en síntesis, una obra de gran calidad humana, social e histórica, que nos permite conocer íntimamente a nuestro laureado profesor e historiador. ♦

**Jaime Castillo Petrucci**

## ¡Súmate ya!, a la COMUNIDAD DE LECTORXS LOM

Tenemos 4 modalidades de suscripción,  
elige la tuya y recibe tu libro en casa.  
Despacho gratuito.



Suscríbete en  
[www.lom.cl](http://www.lom.cl)



LOMEditiones



@Lomediciones



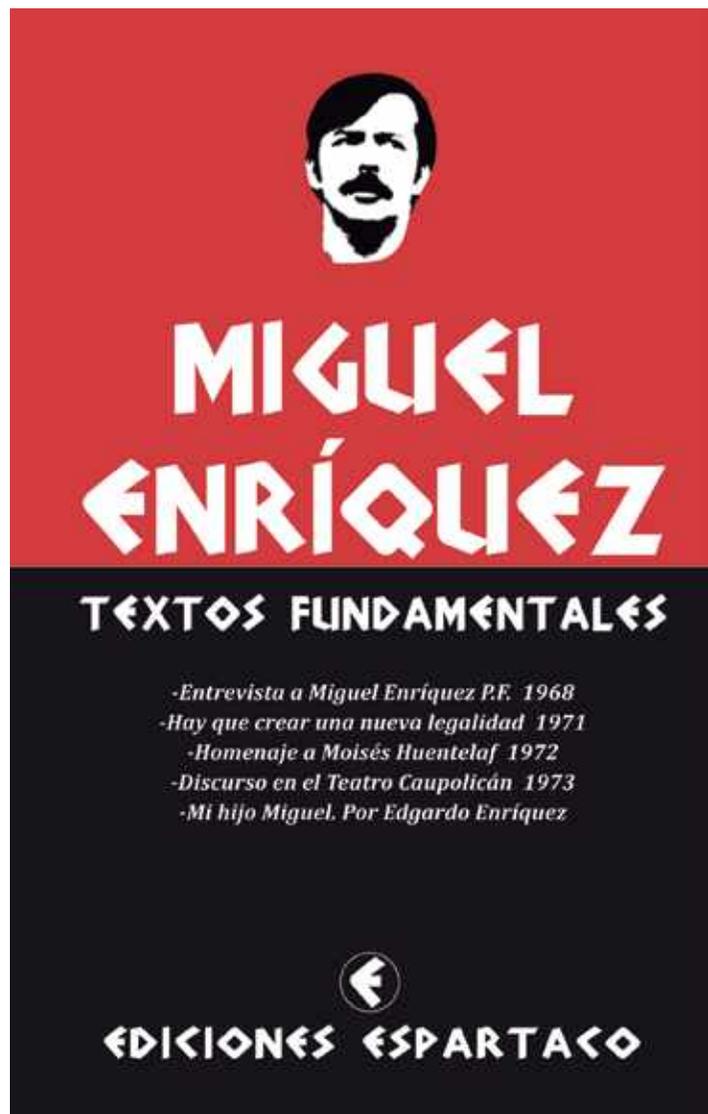
@lom\_ediciones

## Palestina Anatomía de un genocidio

Faride Zerán,  
Rodrigo Karmy y  
Paulo Slachevsky (Editores) LOM ediciones



Dieciséis intelectuales de origen palestino y judío, situados en diversas latitudes, han sido convocados en este libro para analizar uno de los hechos más brutales cometidos contra la población civil en lo que va del siglo XXI: el genocidio del pueblo palestino.



# MIGUEL ENRÍQUEZ

## TEXTOS FUNDAMENTALES

A 50 años de la muerte en combate de Miguel Enríquez, en octubre de 1974, publicamos algunos textos fundamentales para comprender su lucha.

**Miguel Enríquez, mi hijo**  
por Edgardo Enríquez Frodden

**Jefe del MIR saca la cara**  
Entrevista de Manuel Cabieses en Punto Final, abril 1968

**Hay que crear una nueva legalidad**  
Discurso del 26 de julio de 1971  
en homenaje a la Revolución Cubana

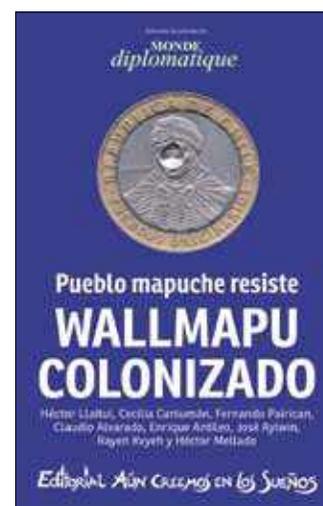
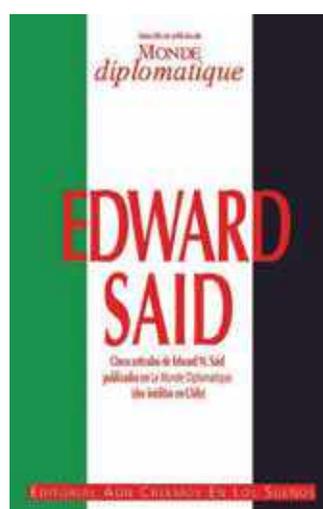
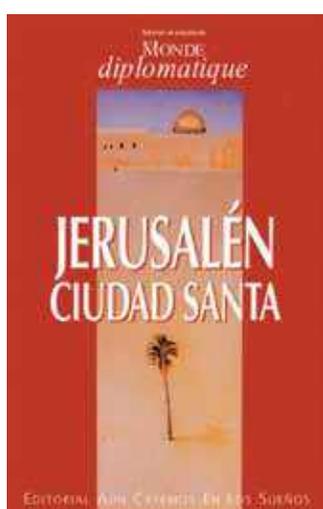
**La alternativa de Chile es socialismo o fascismo**  
Homenaje a Moisés Huentelaf, 1 de noviembre de 1971

**Discurso en el Teatro Caupolicán**  
17 de julio de 1973

Disponible impreso a \$4.950 y en versión digital a \$2.950 en:  
Librería *Le Monde Diplomatique*, San Antonio 434, Santiago

[www.editorialauncreemos.cl](http://www.editorialauncreemos.cl)

**Libros impresos \$4.950 y libros digitales \$2.950**



Librería *Le Monde Diplomatique*, San Antonio 434, Santiago. Teléfono: 22 608 35 24  
Compre por internet en: [www.editorialauncreemos.cl](http://www.editorialauncreemos.cl)